

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO

POSGRADO EN LINGÜÍSTICA

**ANÁLISIS SEMÁNTICO-SINTÁCTICO DE LOS VERBOS DEL TIPO DE  
*MACHETEAR*. UN CASO DE VERBOS DEL TIPO DE 'CORTAR' CON  
INTERIORIZACIÓN DE PARTICIPANTE DEL TIPO INSTRUMENTAL**

TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE  
MAESTRO EN LINGÜÍSTICA HISPÁNICA

Por

ANTONIO DE JESÚS CASTRO RANGEL

Director de Tesis

Dr. SERGIO IBÁÑEZ CERDA

México, DF., Noviembre de 2010



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Este trabajo está dedicado a la memoria de quien fue la razón de mi vida:

B r a y a n I v á n C a s t r o R a n g e l (†)

Muchos creemos que siempre estaremos ahí,  
que somos fuertes, que no nos podemos  
romper... Sin embargo... hay momentos en la  
vida que esa '*energía suprema*' recoge en un  
'*azul de muerte*' alguna parte de nuestro ser,  
mostrando con ello lo frágiles que somos y lo  
impotentes ante su aparecer.

En un profundo sueño de melancolía, dolor,  
pesar y aflicción he quedado, sin poder salir de  
él... ¡no he podido! Buscando refugio en el  
andar de la vida, me he dado cuenta de que aún  
te extraño y anhelo el día de volver a verte...  
compartir contigo... abrazarte... decirte que  
fuiste, eres y serás la luz de mi vida... que  
siempre estuviste presente, que nunca he dejado  
de pensar en ti.

¿Sabes?

Has dejado mi corazón sin nada.

## A G R A D E C I M I E N T O S

A lo largo de estas líneas quiero agradecer a cuanta persona estuvo cerca de mí durante mi formación académica en la Maestría.

En primer término agradezco a mi Padre por su paciencia, por apoyarme con su silencio y por dejar que me formara como persona. A mi Madre. A mi hermana por luchar por su vida.

Al mejor ejemplo que he tenido en mi vida: el **Doctor Sergio Ibáñez Cerda**. Estoy eternamente agradecido con usted. Gracias por aceptarme como su compañero de trabajo en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM y sobre todo por volverse un gran amigo. Le agradezco por escucharme, por dejarme llorar en su hombro, por apoyarme. También le agradezco por la confianza que tuvo al admitirme como su 'discípulo' o alumno en la Maestría; gracias por creer en mí, por llevarme de la mano en todo momento y por hacerme crecer no sólo académicamente, sino de forma personal y de manera espiritual. Para usted:

*¡Que mis palabras retumben y lleguen hasta el fin!!!*

*El único bendiga y colme de bondades a quien da todo sin recibir algo a cambio. **Que se regresen multiplicados tres veces los buenos actos que ha realizado y se borren con su paz, los que no lo sean.***

*¡Qué así sea!*

A la Dra. Elizabeth Beniers, quien desde el primer día de clase me brindó su atención. Gracias por su paciencia, dedicación, interés por mi formación académica, por los consejos brindados, por leer este trabajo de manera desinteresada. ¿Sabe? Es una persona que estimo tanto que de todo lo que deseo expresarle, ahora sólo le quiero decir: *Dios la bendiga.*

A los lectores de la tesis, quienes en orden alfabético son: el Dr. Sergio Ibáñez Cerda, la Dra. Chantal Melis Van Eerdewegh, Dra. Sabine Regina Pflieger Biering, la Dra. Jeanett Reynoso Noverón y la Mtra. Elia Sánchez Gómez. Agradezco el tiempo que brindaron para leer este trabajo y el comentar de manera puntual y fina tan acertadas y valiosas observaciones; aportaciones que han ayudado a que esta tesis se enriquezca.

A los profesores que contribuyeron en mi formación académica dentro de las aulas de clase, en orden alfabético: Mtro. Francisco Arellanes, Dra. Elizabeth Beniers, Dr. Sergio Bogard, Dra. Concepción Company, Dra. Carmen Curcó, Dra.

Lilian Guerrero, Dr. Sergio Ibáñez, Dr. Ricardo Maldonado, Dra. Chantal Melis, Dra. Paulette Levy y Dra. Luisa Puig.

A quienes han formado la coordinación del posgrado: Dra. Ángeles Soler, *Guille* y Reina. Gracias por todas las atenciones y por haberme recibido siempre con una gran sonrisa.

A mi gran amiga Claudia Gama, quien durante más de 15 años ha estado en los momentos más importantes de mi vida. Gracias por apoyarme al descubrir que era contratador.

A mi maestra de canto Alicia Torres Garza "*Lichita*" por compartir su conocimiento, por su paciencia, por sus atenciones, por su cariño, por su confianza, por su finura para enseñar, por dedicar tanto tiempo en mi educación vocal, por preocuparse por mí.

Al Maestro del coro de la (P9) Miguel Reyes Gil (†), quién me dio tan acertados consejos durante mi bachillerato. Al coro de la Preparatoria (9) de la UNAM.

A la "familia" de la Facultad de Ingeniería de la UNAM, gracias Lic. Miguel Figueroa Bustos, Mirna Cruz Olmedo y Josefina Sánchez Sosa por estos últimos años de apoyo para mí y para mi familia. A la Tuna de la Facultad de Ingeniería de la UNAM, a la Tuna Femenil de la ESIQIE del IPN, a la Lic. Janeth García, a la Lic. Claudia Bravo, a Marisol Juárez, a Iván Sánchez, a Antonio Viñas...

A los profesores: Luis Fonseca Lozano, María Elena Márquez Guido, Eloisa Yaidé Ríos González, Ma. Lourdes Salazar Sánchez, Bertha Robles Guzmán.

A todos los alumnos que han creído en mí y lo que les puedo transmitir, principalmente a Jonhatan Uziel Flota Pérez, Sergio Vázquez Carpio, Luis Abraham Mondragón Samaniego, Rubén Galicia Rodríguez, Cecilia Guadalupe García Valdez, Leslie Vianey Cruz Jiménez, quienes han dedicado parte de su tiempo en aprender un poco de mi saber.

Finalmente, les doy gracias a mis *amigos de la vida*: Luis Dionisio Jerónimo, Jorge Luis Zúñiga, Mónica Alegría, Trinidad del Rosario Mejorada, Iver Soto, Jorge Roberto García, Mario Castillo, Miriam Juárez... por estar al pendiente de mi persona.

Este trabajo fue realizado con el apoyo de la beca otorgada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, de agosto de 2005 a julio de 2007, por ello se le agradece sobremanera haber brindado tal sustento.

## I N D I C E

Introducción.	1
I. Descripción del problema.	10
1.1 Ubicación del objeto de estudio.	10
1.2 Planteamiento del problema y la línea de investigación	25
II. Caracterización lógico-conceptual del evento de 'cortar'	36
2.1 El evento de cortar	36
2.1.1 Niveles de análisis	37
Estructura conceptual	
Estructura argumental	
2.2 La estructura conceptual de 'cortar'	38
2.2.1 Características del evento de 'cortar'	39
2.2.2 La estructura del evento de 'cortar'	41
2.2.3 Los participantes del evento de 'cortar'	42
2.3 El evento de 'cortar' como <i>marco</i> semántico.	42
2.3.1 Los verbos del tipo de 'cortar' y la base conceptual	43
2.3.2 La relación de determinación entre la estructura conceptual y la estructura argumental de los ítems.	47
2.3.3 El dominio como <i>marco semántico</i>	49
2.3.4 Sub-dominios	51
2.4 El predicado 'cortar'	53
2.4.1 Roles semánticos y participantes argumentales del verbo cortar	54
2.4.1.1 Participantes argumentales	57
2.4.1.1.1 (X) Efectuador	59
2.4.1.1.2 (Y) Tema/paciente	61
2.4.1.1.3 (F) Fuente	63
2.4.1.1.4 (Z) Instrumento	68
2.4.1.1.5 (W) Resultado	71

2.4.2 Rasgos aspectuales de ‘cortar’	73
2.4.2.1 Telicidad, puntualidad y dinamicidad. Las pruebas para determinar los rasgos aspectuales de <i>cortar</i>	75
2.4.2.2 Iteratividad	81
2.4.3 Rasgos paramétricos del evento	82
2.4.3.1 Rasgos paramétricos del evento	84
2.4.3.1.1 Manera en que se lleva a cabo el evento	84
2.4.3.1.2 Manera del movimiento	87
2.4.3.2 Rasgos paramétricos de los argumentos	89
2.4.4 Acceso a construcciones de ‘cortar’	97
2.4.5 Otros contextos de uso del verbo <i>cortar</i> .	101
III Tipos de rasgos semánticos de los verbos instrumentales del tipo de ‘cortar’ con interiorización argumental.	109
3.1 Los verbos del tipo de ‘cortar’	111
3.1.1 Definición preliminar	111
3.1.2 Dominio	113
3.1.3 Clases de verbos del tipo de ‘cortar’	117
3.1.3.1 Características	118
3.1.3.2 Estructura	120
3.1.3.3 Roles semánticos y participantes	121
3.1.3.4 Grados de interiorización y predeterminación argumental en verbos del tipo de cortar del tipo instrumentales	124
3.1.3.4.1 Argumentos interiorizados	125
3.1.3.4.2 Grados de interiorización argumental	126
3.1.3.4.3 Grados de predeterminación referencial de los argumentos.	128
3.2 Descripción semántica de los verbos del tipo de ‘cortar’: verbos instrumentales.	130
3.2.1. Roles semánticos y participantes argumentales de los verbos instrumentales del tipo de ‘cortar’	130
3.2.1.1 Argumentos de los verbos instrumentales	131

3.2.2 Rasgos aspectuales	132
3.2.2.1 Verbos instrumentales	134
3.2.2.2 Iteratividad.	135
3.2.3 Rasgos paramétricos y rasgos de predeterminación referencial	136
3.2.3.1 Rasgos paramétricos del proceso	136
3.2.3.1.1 Manera del evento	136
3.2.3.1.2 Manera del movimiento	138
3.2.3.2 Rasgos de predeterminación referencial de los argumentos	141
3.2.3.2.1 Rasgos de predeterminación referencial de los argumentos	141
3.2.5 Contextos comunes de uso de los verbos instrumentales	146
3.2.5.1 Contextos de las acciones a que se refieren los verbos instrumentales	148
3.2.6 Acceso a construcciones de los verbos instrumentales	148
3.2.6.1 Especificaciones del acceso a construcciones de los verbos instrumentales	154
3.2.7 Otros contextos de uso de los verbos instrumentales del tipo de 'cortar'.	155
VI. Conclusión	169
Bibliografía	178

## Introducción

El estudio de la semántica léxica y la correspondencia sintáctica-semántica de verbos ha sido de interés para algunos lingüistas, basta mirar las gramáticas tradicionales (Bello, De la Peña, Alarcos, Gili Gaya, etc), el trabajo de Tesnière (1959), algunos trabajos desarrollados por gramáticos (Chomsky, 1979; Van Valin (1993), por semantistas (Ullman 1962; Lyons 19997) o por lexicalistas (Dik, 1978; Bresnan y Kaplan, 1982; Mingorance; 1984, 1987, 1990, 1994, 1995 y 1998; Mairal y Faber; 2002; Mairal y Pérez, 2002). Para constatarlo, en esta mirada está implicada la descripción del léxico y los componentes sintácticos-semánticos de cada lengua en particular, sin embargo, no ha sido agotado el tema. Bajo este contexto, nuestro estudio pretende hacer una pequeña aportación a este quehacer al presentar una descripción semántica-sintáctica de verbos del español circunscrita dentro de los trabajos particulares de Mairal y Faber (2002), Mairal y Pérez (2002), Ibáñez (2004, 2005) y Sánchez (2007).

El presente trabajo es un análisis semántico-sintáctico de *ítems* verbales del español de México del tipo de „cortar’ que presentan la característica de que en su base (1a) se refiere o manifiesta la presencia de un participante que se corresponde con el elemento instrumental en una paráfrasis (1b). Siguiendo a Beniers (2002, 2004), a este tipo de verbos los llamaremos *verbos con interiorización de participante*.

(1) ***machetear***

a. *El campesino macheteó la hierba*

b. *El campesino cortó la hierba con el machete*

Tomando en cuenta el criterio anterior seleccionamos el siguiente grupo de verbos: *guillotinar, machetear, hachear, serruchar, serrar, cepillar, lijar, limar, tijeretear* y *navajear*; subclase semántica que llamaremos verbos del tipo de „machetear’.

La relevancia de hacer el análisis semántico-sintáctico de este caso básicamente se da por dos razones: (i) porque estos verbos refieren un mismo evento con una estructura semántica que puede ser representado en forma de *marco semántico* (Fillmore 1977); y (ii) el participante que es interiorizado en nuestros verbos se corresponde con la parte instrumental del *marco*.

A grandes rasgos, en primero lugar (i) hablemos sobre el evento que refieren nuestros verbos: un *evento que puede representarse en forma de marco semántico*. Con respecto a lo anterior, la propuesta para representar el *marco* es usar el método de *descomposición gradual* (Faber y Mairal, 1999), basado en el uso de paráfrasis sistemáticas (ver Beniers 2002, 2004), como *modelo*, ya que nos permite ver desde la semántica y a través de este método, la configuración del esquema. Consideramos que los elementos que conforman el *marco* son el predicado *rector* que denota y engloba los respectivos procesos básicos de los verbos: „cortar’, y los participantes (ver capítulo 2), como se muestra en el siguiente esquema:

[alguien]	[algo]	[algo o alguien]	[algo]	[algo]
<b>X</b>	<b>cortar</b>	Y	de <b>F</b>	con <b>Z</b>
[efectuador]	[Tema/ paciente]	[fuente]	[instrumento]	<b>da un resultado W</b>
				[resultado]

„Un efectuador o **alguien** [X] **CORTAR** un tema/paciente **algo** [Y] de una fuente o de **un algo o alguien** [F] con un instrumento o **algo** [Z] dando **algo** [W] como resultado de ese proceso’

Y en segundo término (ii), con base en lo anterior, diremos que *el participante que es interiorizado en nuestros verbos se corresponde con la parte Z del marco*; la que corresponde al instrumento. Por ejemplo, vemos en (2) que del verbo *machetear*, el elemento interiorizado es ***machete***, mismo elemento que como dijimos se corresponde con la parte del marco (**Z**) o „**con lo que se corta**’:

## 2. ***Machetear***

[alguien]	[algo]	[algo o alguien]	[algo]	[algo]
[El campesino]	<b>cortar</b>	Y	de <b>F</b>	con <b>Z</b>
	[la hierba]	[el campo]	[el <b>machete</b> ]	<b>da un resultado W</b>
			[machetear]	[ ]

Lo anterior nos llevó a considerar dos cuestiones. La primera, que finalmente la relación de correspondencia entre este elemento del *marco* y el participante interiorizado en nuestros verbos se da porque el esquema subyace a nuestros verbos (y otros semánticamente emparentados como *decapitar* o *rebanar*), prueba de ello es que el participante puede interiorizarse, debido a que es parte necesaria en la

representación del estado de las cosas o del evento (Ibáñez, 2004). Y la segunda cuestión es: que las partes que forman el esquema nos permiten ordenar subclases verbales según el tipo de participante que interiorizan, ubicándolos así dentro de un dominio semántico (Langacker 1991), el de „cortar’.

Hasta el momento sólo hemos mencionado a grandes rasgos la configuración del *marco* y los elementos involucrados, ahora las siguientes tareas son (i) hablar brevemente sobre el evento que se está refiriendo según los procesos de los verbos del tipo de *machetear* y cómo lo definimos; y, (ii) para terminar esta exposición, mencionaremos brevemente algunos puntos relacionados con nuestro análisis semántico-sintáctico para introducir al lector en el mismo: los rasgos semánticos e impactos sintácticos.

Proponemos que el evento corresponde a „cortar’. A grandes rasgos, tal propuesta viene justificada por las siguientes tareas:

- a) Al aplicar el método de *paráfrasis* a nuestro *ítems*, y otros semánticamente emparentados, pudimos identificar que el evento que se lleva a cabo durante sus procesos es el de „cortar’, como se muestra en las paráfrasis correspondientes:

<b>decapitar</b>	X [el verdugo]	<b>cortar</b> Y [la cabeza]	de F [el preso]
<b>despellejar</b>	X [Juan]	<b>cortar</b> Y [los pellejos]	de F [la carne]
<b>podar</b>	X [el jardinero]	<b>cortar</b> Y [las ramas]	de F [los árboles]
<b>cercenar</b>	X [el médico]	<b>cortar</b> Y [la extremidad]	de F [una persona o cosa]
<b>machetear</b>	X [el campesino]	<b>cortar</b> Y [la hierba]	con Z [el machete]
<b>serruchar</b>	X [el carpintero]	<b>cortar</b> Y [la madera]	con Z [el serrucho]
<b>rebanar</b>	X [Juan]	<b>cortar</b> Y [pan]	en W [rebanadas]
<b>circuncidar</b>	X [el médico]	<b>cortar</b> Y [total o parcialmente el prepucio]	

- b) También para identificar el evento tomamos como referencias las definiciones que se encuentran en diccionarios -éstas simplemente como otras intuiciones o convenciones más de cómo podría ser definido el significado de un verbo- (ver Basulto 1999; DRAE);

*Machetear*: cortar algo con machete (Basulto)

*Tijeretear*: „Dar varios cortes con las tijeras a algo, por lo común sin arte ni tino’ (DRAE)

- c) Las definiciones hechas por hablantes nativos del español<sup>1</sup>.

***Machetear*** „cortar la hierba con el machete’

***Serruchar*** „cortar la madera con el serrucho’

- d) Y, el entorno de acción que se refiere en los contextos de uso registrados en los corpus electrónicos (CORDE, CREA, Mc Davies, ADESSE) y en hipertextos (textos en internet).

*Para hachar algo. Cuando cortemos un tronco nunca lo haremos de frente, debemos tratar de sacar "muescas" y no astillas*

Las tareas anteriores nos permiten justificar que efectivamente el proceso básico que se refiere en la semántica de nuestros verbos es „cortar’. En el capítulo 2 hablaremos puntualmente de cada caso, por el momento concluiremos que el evento de „cortar’ es donde está involucrado nuestro objeto de estudio.

Como último punto a tratar hablaremos acerca del análisis semántico-sintáctico de los verbos del tipo de *machetear*. El proponer que nuestros verbos no sólo han lexicalizado o interiorizado un participante del *marco* de „cortar’, sino que también el esquema les subyace, nos permite justificar el *análisis semántico-sintáctico* de este trabajo, ya que, por esta característica, habrá una correspondencia entre ciertos comportamientos sintácticos y los rasgos semánticos implicados en nuestra subclase verbal. Por ejemplo, en cuanto a los comportamientos sintácticos, hay el desdoblamiento del complemento instrumental en el plano sintáctico (3a) o se refiere nuevamente el elemento interiorizado en (3b). Consideramos que ambos

---

<sup>1</sup> Estos hablantes de español pertenecen al Estado de México de un nivel socioeconómico medio y con grado de escolaridad Medio superior entre las edades de 15-17 años. Independientemente de que los hablantes reconozcan la semántica de los *ítems*, este trabajo es un estudio de lengua ya que hablaremos de rasgos y elementos que están lexicalizados en los verbos.

comportamientos se logran en virtud de que los *ítems* han lexicalizado<sup>2</sup> o “heredado” el *marco* de „cortar”, es por ello que pueden activar o referir nuevamente la parte del *marco* que corresponde al elemento interiorizado.

- (3) a. *Macheteó la hierba con el machete nuevo*  
b. *Macheteó el arpa con el hacha*

Ahora, en cuanto a los rasgos lexicalizados o específicos implicados en cada verbo y en el evento, podemos decir que éstos -sean los rasgos semánticos, los rasgos paramétricos o los rasgos de predeterminación referencial de los participantes (Ibáñez, en prensa)-, se corresponden según sea el caso (ver capítulo 2 y 3). Por ejemplo, en el evento de „cortar” el rasgo de *puntualidad* se codifica de manera neutra en (4a), en cambio para un verbo como *guillotinar* (4b), no es así.

- (4) a. *Juan cortó la tela rápidamente/lentamente*  
b. *El verdugo guillotino al preso rápidamente/\*lentamente*

Incluso, argüimos que la interrelación de rasgos que proponemos hace que uno implique otro, por ejemplo, la *fuerza* que aplicará el efectuador será mayor o menor dependiendo de las características referenciales del tipo del tema o del instrumento que se use para cortar. O también, aunque se implique cierta *fuerza* para realizar alguna actividad, como *guillotinar*, *machetear* o *navajear*, el uso típico del instrumento o las características del mismo será el rasgo que determinará la *manera* en que se corta el objeto afectado (sea por golpe(s), fricción o como incisión). Esto es una muestra de la solidaridad que hay entre todos los componentes involucrados en el evento.

Para evidenciar dichos rasgos usamos los contextos de uso que ofrecen los corpus electrónicos, hipertextos o textos en la red y producciones de hablantes nativos del Estado de México. Decidimos no usar sólo el corpus electrónico porque estos nos ofrecían pocos contextos de uso, por ejemplo para *tijeretear* sólo fue registrado un ejemplo de ocurrencia en CORDE y CREA, 0 en Marc Davies y 0 en ADDESSE. Por lo anterior, decidimos usar otras fuentes de información, que, si bien

---

<sup>2</sup> La palabra lexicalización tiene que ver con la relación que se expresa cierto significado en cierto tipo de palabra, en cierta parte de una palabra o en una construcción.

no han pasado por un proceso de valoración académica o por un proyecto, sí nos abren las posibilidades de mostrar un “trabajo de campo” que nos *da luz* con lo que nos interesa. Las fuentes de información a las que recurrimos fueron las siguientes: (i) contextos de habla „espontánea’, (ii) contextos creados por hablantes nativos del español y (iii) Los hipertextos o documentos de la web: sean artículos especializados o narraciones. Toda esta información nos sirvió para justificar los rasgos que proponemos en nuestro análisis. Finalmente, apuntamos sobre lo anterior que los ejemplos presentados en este trabajo serán citados de la siguiente manera: sólo los contextos de corpus electrónico llevarán, al final de mismo, la fuente; del resto, que no lleva la especificación de donde fueron tomados, se entenderá que son los ejemplos registrados en el “trabajo de campo”.

Ya expuesto de manera general el contenido general del trabajo, a continuación presentamos la estructura u organización del mismo: en el primer capítulo desarrollamos dos tareas: (i) ubicar el objeto de estudio; y, (ii) plantear el problema y la línea de investigación. Con respecto al primer punto, ubicamos nuestro objeto de estudio dentro de los fenómenos de *verbos con interiorización de participantes asociados al evento designado*, y los desvinculamos de casos como los de *objeto cognado*, *complementos tautológicos* y los fenómenos de *incorporación sintáctica* que se presentan en algunas lenguas. También presentamos brevemente algunos trabajos de investigación morfológicos y sintácticos que han abordado el tema. Y finalmente, definimos que nuestros verbos se corresponden con *ítems* como *embotellar*, *enjaular* o *encarcelar*. En el segundo apartado hablamos de algunos problemas a los que nos enfrentamos durante la investigación -por ejemplo el definir el *evento designado* y las „posibilidades’ de construcciones sintácticas de los verbos que nos atañen- y justificamos el por qué plantear nuestro análisis bajo un enfoque lexicalista. Para finalizar el capítulo presentamos la herramienta teórica que tomaremos como base para desarrollar el análisis de rasgos semánticos e impactos sintácticos.

Como herramienta teórica para hacer el análisis de rasgos, retomemos lo expuesto por Ibáñez (2004). El autor presenta una serie de rasgos semánticos o semas que se deben considerar en un trabajo que pretenda hacer una descripción semántica:

- a) Los participantes o actantes exigidos por el predicado verbal. Los participantes se pueden dividir en dos tipos: aquellos que son completamente obligatorios en términos lógicos para que el significado verbal esté completo, y aquéllos que siendo también parte inherente del verbo no son completamente necesarios para que el contenido verbal equivalga a una representación completa de un estado de cosas.
- b) Los rasgos aspectuales, que son los que definen la *Aktionsart* de los verbos, es decir, la dimensión procesual interna – cambio y dinamismo, telicidad, puntualidad, etcétera;
- c) Los rasgos paramétricos o modales<sup>3</sup>. Se trata de aquellos rasgos que dependen de las dimensiones o parámetros semánticos que organizan internamente los paradigmas - por ejemplo la „modalidad del cortar’, la rudeza y „dificultad al cortar’, o la „dirección al cortar’. Estos rasgos permiten dar identidad a cada uno de los *ítems* que pertenecen a la clase; y
- d) Los rasgos referenciales. Son aquéllos que suponen un valor referencial concreto relativo a un participante o a un rasgo paramétrico, etc. por ejemplo *machetear* es un verbo de „cortar’ que tiene especificado en su forma fonológica, la denominación del referente con el que se está llevando a cabo el acto de *cortar*.

Finalmente, establecer los rasgos semánticos que consideramos relevantes en nuestro estudio nos sirve para mostrar el distinto impacto sintáctico que estos tienen. Tal impacto está determinado por el papel que cada uno de tales rasgos desempeña al interior de las distintas clases semánticas. Ibáñez menciona cuatro tipos de impactos sintácticos:

- a) La manifestación argumental obligatoria: es la codificación común de los participantes exigidos por un verbo y que requieren ser especificados referencialmente;

---

<sup>3</sup> Estos rasgos permiten explicar comportamientos como “Juan le macheteó al examen”, donde rasgos como „iteratividad, fuerza, empeño’ serían los que licencian ese caso metafórico.

- b) La manifestación sintáctica opcional: es la característica de comportamiento de los participantes que, siendo parte inherente del significado verbal no son obligatorios para que el estado de cosa referido esté completamente representado;
- c) La manifestación indirecta (no argumental): se trata del tipo de impacto sintáctico que tienen aquellos rasgos semánticos que no corresponde a participantes, es decir, de aquellos que son aspectuales, paramétricos, y referenciales; y,
- d) El acceso a construcciones: una última forma del impacto formal que pueden tener los distintos rasgos semánticos es la de determinar el tipo de codificación funcional de los participantes y/o su acceso a diferentes construcciones.

En el capítulo 2 se habla del evento de „cortar’: sus niveles de análisis, de la estructura conceptual de „cortar’ y el evento de cortar como *marco semántico*. También en este mismo apartado hacemos el análisis semántico-sintáctico del predicado „rector’ que en español se refiere al proceso que se realiza durante el evento: „cortar’. Sobre el predicado „cortar’ trataremos los siguientes puntos: participantes argumentales, rasgos aspectuales, rasgos paramétricos, el acceso a construcciones donde aparece el predicado y concluimos el capítulo con una muestra de casos metafóricos y frases hechas.

En el capítulo tres hablamos de los verbos del tipo de „cortar’ y de ellos sólo hacemos la descripción semántica de los verbos instrumentales. Al igual que en el capítulo anterior presentamos un análisis semántico-sintáctico de los *ítems*: participantes argumentales, rasgos aspectuales, rasgos paramétricos, los rasgos de predeterminación referencial, el acceso a construcciones donde aparecen los *ítems* y concluimos el capítulo con un apartado de los casos extensiones de significado y casos metafóricos donde aparecen nuestros *ítems*. En esa última sección apuntaremos que los casos metafóricos son avalados por los rasgos de *cortar* o las características y elementos que configuran el *marco semántico*. A manera de ejemplo, en (5) presentamos algunos casos metafóricos donde se refiere algún rasgo (semántico o paramétrico), como: el „silenciar las ideas’ de forma puntual o

instantánea en (5a); la „insistencia, la forma ardua’ con la que se realiza un trabajo como cuando se *machetea* en (5b); o la „intensión negativa’ que tiene el efectuator cuando se afecta algo al *tijeretear* como en (5c):

- (5) a. *Guillotiné al existencialismo justo cuando más necesitábamos oír su grito, el alarido bárbaro que nos dice que hay algo en común entre Dios.*
- b. *Es un estudiante que machetea, que se dedica con tesón a sus estudios.*
- c. *Todos se tijeretean por la espalda, con una furia sólo vista en las guerrillas literarias de escritores de países chicos y aislados.*

Finalmente, para concluir con este trabajo, en el apartado IV se presentan las conclusiones que dan cuenta de los hallazgos de nuestra investigación.

## 1. Descripción del problema

Las siguientes líneas estarán dedicadas a ubicar nuestro objeto de estudio, hacer el planteamiento del problema y proponer la óptica de investigación de este trabajo.

### 1.1 Ubicación del objeto de estudio

El presente trabajo consiste en la descripción léxico-sintáctica de un grupo de verbos del español que hemos llamado *verbos del tipo de „cortar”*<sup>4</sup>. Estos elementos presentan la característica de *que en su base se refiere un participante asociado al evento designado por el verbo*. Los ítems que analizaremos serán los siguientes<sup>5</sup>:

- a) Los verbos instrumentales: *machetear, hachear, guillotinar, serruchar, serrar, cepillar, limar, lijar, tijeretear y navajear*

Antes de ubicar nuestro objeto de estudio dentro de los casos de *verbos en cuya base refiere un participante* o como Beniers (2002, 2004) los ha definido: *verbos con interiorización* (de argumentos) o *verbos interiorizados*. Explicaremos brevemente dos puntos clave de nuestra investigación: lo que motivó este trabajo y después cuál es el ‘evento designado’ que estamos considerando pertinente en nuestra descripción.

Primero, lo que motivó el interés por estudiar los verbos del tipo de ‘cortar’ instrumentales fue que al analizar su composición semántica estos verbos refieren el mismo evento durante sus respectivos procesos. Lo anterior, nos llevó a considerar que por su configuración semántica pueden compartir ciertos componentes y características que los organizan en una misma subclase. Así mismo, al caracterizar

---

<sup>4</sup> Sobre la caracterización y definición del verbo que sirve de contexto definitorio para ordenar *ítems* – por ejemplo los del tipo *degollar, desmontar, machetear* o *rebanar*- se hará de manera puntual en el capítulo 2.

<sup>5</sup> Decidimos tratar estos *ítems* por dos razones: a) Son verbos que reflejan fonológicamente participantes que tanto al “desdoblarse” en la sintaxis (*Juan macheteó la hierba con el machete nuevo*) o al ser parafraseados (*Juan cortó la hierba con el machete*), se codifican como complementos prepositivos; y, b) porque estos complementos prepositivos de la paráfrasis pueden acceder a funciones de sujeto (*este machete*<sub>SUJ INSTR</sub> *corta bien*) o de objeto directo (*Juan cortó rebanadas*<sub>OD RESULT</sub> *del pastel*) comportamientos que los diferencian de otros complementos del mismo tipo: *latiguar*: *El domador latigüeó al león / Juan golpeó al león con el látigo*<sub>OP</sub> / \* *Este látigo*<sub>SUJ INSTR</sub> *golpea bien*. El caso de los verbos que lexicalizan la *fuerza* lo dejaremos para otro estudio.

los rasgos, nos dimos cuenta que hay rasgos particulares de los *ítems* que los diferencian dentro del mismo paradigma (ver capítulo 3).

Ahora, en segundo término, y a grandes rasgos, hablaremos del evento. Partimos de la idea de que estos *ítems* pertenecen a un grupo de *verbos que durante sus procesos hacen referencia a un mismo evento*: aquel que corresponde a „cortar”. Esta caracterización viene justificada tras aplicar a un grupo de 150 hablantes del español<sup>6</sup> de México un par de pruebas<sup>7</sup> que corroboraron el contexto definitorio o el evento que se está realizando o al que refiere cada verbo. Sin abundar sobre esto, diremos ahora que el predicado que organiza a estos *ítems* es *cortar*. Con esos datos obtenidos pudimos corroborar que, por ejemplo, contrario al predicado que propone el DRAE<sup>8</sup> como contexto definitorio para *machetear* („golpear”), en (1a) -así como de otros de nuestros *ítems*-, para el español de México, es „cortar”; según los resultados del grupo de hablantes.

- (1) *Juan macheteó la hierba (para abrirse paso entre la maleza)*  
a. „*Juan cortó la hierba con el machete (para abrirse paso entre la maleza)*”  
b. \* „*Juan golpeó la hierba con el machete (para abrirse paso entre la maleza)*”

Ya presentada la información sobre lo que motivó el trabajo y el *evento* que entrañan nuestros verbos, ahora hablaremos a grandes rasgos del universo de *verbos en cuya base refiere un participante asociado al evento*. Durante el resto de la sección sólo presentaremos un panorama general de algunos trabajos que han abordado el tema sea como objeto cognado, verbos de objeto tautológico, verbos con incorporación, trabajos de corte morfológico, etc.

Consideramos que nuestros verbos se circunscriben dentro de un grupo „genérico” de fenómenos lingüísticos “llamado” *verbos con interiorización*. Esta consideración implica, entonces, que nuestro objeto de estudio abarca subprocesos y

---

<sup>6</sup> La prueba fue aplicada a 150 hablantes nativos del español entre las edades de 15-18 años. El test consistió en definir varios predicados (no sólo del tipo de „cortar”) y después parafrasear algunas oraciones con estos *ítems*. Sobre ella se hablará en el capítulo 3. Por el momento diremos que al parafrasear *machetear* o *hachear*, no hubo ningún caso en que se usara un predicado diferente a *cortar*.

<sup>7</sup> Las pruebas fueron las siguientes: a) Definir cada *ítem*; y, b) parafrasear oraciones con los verbos en cuestión.

<sup>8</sup> Incluso otros diccionarios definen nuestros *ítems* con otros predicados, como el *diccionario de verbos* de Hilda Basulto.

fenómenos lingüísticos particulares y, hasta cierto punto, emparentados entre sí, por ejemplo, la relación o el emparentamiento que existe con los verbos de *objeto cognado*, de *objeto tautológico* y con los verbos que en algunas lenguas presentan el fenómeno de *incorporación*. De forma similar como sucede con los fenómenos lingüísticos mencionados, hay verbos que presentan la característica de que el elemento *base* se corresponde con un participante asociado al evento designado, por ejemplo con *ítems* como *reguetonear*, *vivir*, *alfombrar*, *machetear* o *rebanar*. Esto es, el participante que se corresponde con *reguetonear* es „reguetón’ (*bailar reguetón*), con *vivir* „vida’ („*experimentar vida*), con *alfombrar* „alfombra’ (*poner alfombra*), con *machetear* „machete’ (*cortar con machete*) y con *rebanar* „rebanada’ (*cortar en rebanadas*). Sin abundar en este momento sobre lo anterior, veamos ahora en qué “parte” se ubican o sitúan los verbos de nuestro estudio, en cuanto fenómenos lingüísticos de *verbos con interiorización de participante*.

Los verbos que analizaremos en este trabajo no han sido estudiados como categorías en sí mismas, sin embargo, la referencia más cercana de análisis que tenemos de algunos *ítems*, „semánticamente parecidos’ a los nuestros, se encuentra en el trabajo de Mairal (cfr. Mairal, 2002) sobre los verbos de „cut’ del inglés. También hay algunos trabajos que sólo aluden o mencionan alguno de ellos, por ejemplo Beniers (2004) –*machetear*- o Ibáñez (2005) –*aserruchar*, *aserrar*-, pero no se hace, de manera particular, alguna descripción semántico-sintáctica de ellos. Durante nuestra búsqueda bibliográfica no encontramos algún estudio específico que hable ni de los verbos con interiorización del tipo de „cortar’, ni de algún análisis de estos para el español. Lo que sí hallamos es que hay trabajos sobre verbos que presentan interiorización como *cantar*, *bailar*, *morir*, *vivir*, *sonreír*, *alfombrar*, *ensillar*, *aceitar*, *embotellar*, *enjaular* o *encarcelar*. A continuación veremos de manera general qué se ha dicho acerca de ellos y bajo qué ópticas se han tratado.

Los estudios que se han realizado catalogan a los verbos con interiorización como verbos de *objeto cognado*, verbos de *objeto tautológico* o como verbos que en algunas lenguas del mundo presentan el fenómeno de *incorporación sintáctica*. Sin embargo, como veremos más adelante, los verbos que analizaremos no pertenecen a ninguna de estas categorías, ya que, a diferencia de los fenómenos lingüísticos anteriores, nuestros *ítems* presentan la característica de que en el “desdoblamiento” en la sintaxis y al parafrasear el verbo el complemento base corresponde a un

*complemento instrumental* (introducido por la preposición con) que no se encuentra o no aparece en función de objeto directo.

Las gramáticas tradicionales han agrupado a *cantar* o *bailar* como verbos de objeto cognado. Algunos autores han llamado a los verbos semánticamente transitivos que tienen la característica de hacer referencia „nocial’ al elemento del que se habla, o que puede aparecer en función de objeto directo, sin „necesidad’ de ser explicitado, como verbos de *objeto cognado* (Givón 1993, Levin 1993; Cano Aguilar, 1981; Halliday, 1967), *objetos* o *acusativos internos* (Pottier 1970, Cano Aguilar 1981), *figuras etimológicas* (Blinkenberg 1960) u *objetos tautológicos* (Warnock 1953, Campos 1999). Por ejemplo los casos de (2) y (3). En (2a) el elemento nocional es la *botanas*, en (2b) *reguetón* (el ritmo), y en (2c) el *aria de ópera*, mientras que para (3) el objeto base se corresponde con el verbo, pero con una especificación *comida china*.

- (2) a. *Juan comió (botanas)*  
b. *María bailó (reguetón)*  
c. *Juan cantó (un aria de ópera)*
- (3) *Juan comió (comida china)*

A grandes rasgos, sólo se han limitado a definir y a agrupar los *ítems* anteriores como verbos de *objeto cognado*, y además se ha dicho que el elemento base está en función de objeto directo y especificado en la forma fonológica del verbo, por lo tanto muchas veces no aparece. Sin embargo no se ha hecho una descripción léxica de ellos<sup>9</sup>.

Con respecto a estos elementos, bajo otra visión, autores como Gutiérrez (1997) o Givón (1993) tratan los esquemas que se construyen con estos verbos bajo la óptica de *construcciones antipasivas* (p. ej. *Juan pintó un cuadro/ Juan pintó ∅*). Gutiérrez habla sobre la elisión del objeto y la „disminución’ de valencia que se produce con ello. Por su parte, Givón dice que por el grado menor de topicalización del paciente (con respeto al agente), tales objetos suelen ser poco importantes,

---

<sup>9</sup> Bajo otra mirada, en el texto *Transferencia léxica y reglas de paráfrasis: verbos denominales de SP cognado* de Sanroman Begoña et al., las autoras hablan de los verbos de *objeto cognado*, llamando así también a *ítems* del tipo locativos e instrumentales. Ellas “Proponen una estrategia de transferencia basada en las Funciones Léxicas, tal y como se emplea en la *Teoría sentido-texto*”.

redundantes, predecibles de forma que al perder las propiedades de objeto directo, pueden llegar a ser eliminados.

Otros autores que han tratado estos *ítems* son Levin (1993) y Van Valin y La Polla (1997). Por su parte, Levin denomina a los objetos de (2) como no especificados o implícitos por ser objetos típicos en relación con la acción denotada. Y finalmente Van Valin y La Polla llaman a este tipo de elementos *objetos inherentes*.

Hay otros verbos, como *morir*, *vivir* o *sonreír*, que se han abordado en la literatura como *verbos con objetos tautológicos*. A grandes rasgos, la propuesta para estos *ítems* es que hay verbos intransitivos que pueden construirse con *complementos directos tautológicos*, como en *Morir una muerte digna* o *Vivir una vida de opulencia*, que sin la especificación semántica ‘digna’ o ‘de opulencia’, la aparición del objeto resultaría un pleonismo o redundante -la característica que los diferencia de los verbos como *cantar* o *bailar* es que los verbos con complementos tautológicos son intransitivos -.

Aunque son muy distintos a los anteriores por ser derivados, otro grupo de verbos que tienen un participante interiorizado son *alfombrar* o *aceitar*. Estos *ítems* presenta la característica de que al proyectarse o “desdoblarse” en la sintaxis, el elemento base no lo hace como un objeto directo, sino como un objeto prepositivo especificado. Por ejemplo *Juan alfombró su casa con alfombras persas<sub>OP</sub>*. También estos *ítems* se caracterizan en que al ser parafraseados, vemos que el elemento interiorizado corresponde, en la sintaxis, a un objeto directo, como en *Juan puso alfombras<sub>OD</sub> en su casa<sup>10</sup>*; comportamiento que lo emparentaría con los fenómenos de objeto cognado y con los complementos u objetos tautológicos.

Hasta ahora, el punto de vista que hemos presentado para la descripción de estos verbos (*cantar*, *vivir* o *alfombrar*) ha sido sintáctico, no obstante, también pueden ser analizados bajo otros enfoques teóricos, por ejemplo el morfológico. Bajo esta mirada, los *ítems* en cuestión pueden ser tratados como elementos que han sufrido un *proceso de derivación*, donde los verbos se formaron a partir de bases sustantivas. A este proceso se le conoce como: *formación de verbos denominales*. De forma resumida, la derivación verbal es la formación de un *verbo* a partir de un

---

<sup>10</sup> Este tipo de argumento interiorizado no sólo puede aparecer como complemento prepositivo, también lo puede hacer como una manera: *Juan alfombró (la casa) con periódico vs Juan puso periódico como alfombra/como si fuera (un) alfombra*. Diríamos en este caso que el significado de *alfombrar* ha dejado paso a la manera en que se realiza la acción.

sustantivo con determinada función que se interioriza al verbo o al evento del que se hace referencia.

*/poner/*<sub>verbo</sub> + */alfombra/*<sub>Sust</sub> = */alfombrar/*<sub>Verbo derivado</sub>

Evento

P. base

palabra derivada

Sin embargo, como lo apunta Jan Schroten en *Las raíces de las palabras derivadas españolas y su categoría*, la dirección de la derivación en este tipo de enfoques no es clara, porque “no se sabe” ciertamente la base del *ítem* derivado, debido a que los criterios que se manejan para determinar si el verbo es denominal o si el nombre es deverbal son intuitivos, formales o históricos, lo que causaría “duda” del tipo de derivación de algunos *ítems*.

Otros trabajos de tipo morfológico, pero con enfoque semántico, que encontramos son los de Val Álvaro (1994), Emsel (2002) o Beniers (2002, 2004). En estos se da cuenta que en el proceso de formación de verbos denominales, la palabra base queda fusionada semánticamente a una estructura con elementos o argumentos de distinta naturaleza (instrumental, locativo o modal, p. ej.). Beniers<sup>11</sup> (2002) menciona que “diversos fenómenos muestran que el verbo es punto de atracción para otros elementos de la oración con los que podría fundirse sea formal, sea semánticamente. Una integración semántica que impide la interpretación de cada elemento constitutivo por separado, por ejemplo, en las construcciones verbo-nominales... ‘echar ojo’, ‘dar largas’<sup>12</sup>. Esto nos orienta en el sentido de decir que efectivamente hay una relación estrecha entre el verbo que sirve como contexto definitorio y los elementos con los que se ‘funde’. En suma, las ideas que plantea este trabajo en el sentido de considerar que hay un esquema semántico-sintáctico que subyace a los verbos denominales y de la interdependencia entre el verbo y los complementos, nos parecen relevantes para nuestro análisis.

---

<sup>11</sup> No abundaré en la argumentación que hace Beniers sobre este punto, ni sobre las similitudes entre incorporación e interiorización. Remito al lector al artículo *La base de los verbos denominales ¿Participante de oración principal o modal?* (2002).

<sup>12</sup> También el mismo artículo esboza los fenómenos de aplicativos y de incorporación; y, dice sobre la incorporación y los aplicativos que “si bien es cierto que se trata de procesos distintos, como afirma Marianne Mithun... en la formación de verbos denominales no existe verbo previo a la supuesta incorporación cuyo significado se pueda restringir...”. Esto le da pauta para considerar que al ‘construir’ o derivar un verbo denominal hay una relación semántico-sintáctica más abierta entre el sustantivo incorporado con su respectivo verbo, ya que los verbos denominales no tienen a un lado al verbo que les sirve de contexto definitorio explícito

Siguiendo a Beniers (p.ej. en 1985; 1991; 1994; 2002; y 2004), la autora estudia los verbos denominales como resultado de procedimientos de *formación de palabras*. Hace la caracterización semántica de esos ítems a través de una macroestructura o paráfrasis que evidencia los posibles predicados de donde proviene la palabra base; así como su papel temático. Veamos a modo de ejemplo, y siguiendo el trabajo de Beniers<sup>13</sup>, cómo se ordenarían algunos verbos en tales dominios generales:

(i) Relaciones de **posesión** (y desposesión) de los verbos del tipo:

(a) ‚trajearse‘, ‚engarraparse‘, ‚alfombrar‘, ‚parchar‘, ‚ambicionar‘, ‚rabiar‘, ‚astillar‘, ‚llagar‘, ‚depreciar‘, ‚desbielar‘, ‚descachorrar‘, ‚desautorizar‘, ‚deshilar‘, ‚desaforar‘

(b) ‚desorejar‘, ‚decapitar‘, ‚descortezar‘, ‚descabezar‘, ‚depilar‘, ‚desyerbar‘

(c) ‚cimentar‘, ‚marcar‘, ‚sellar‘

(ii) Relaciones **instrumentales** de los verbos del tipo [tratar con/someter]:

(a) ‚asolear‘, ‚abanicar‘,

(b) ‚clavar‘, ‚adardear‘, ‚acuchillar‘, ‚limar‘, ‚cepillar‘, ‚lizar‘, ‚tijeretear‘, ‚guillotinar‘, ‚machetear‘, ‚hachear‘, ‚serruchar‘, ‚seguetear‘, ‚atrillar‘, ‚chavetear‘, ‚chairar‘, ‚desguinzar‘, ‚serrar‘

(c) ‚fatiguar‘, ‚mecatear‘

Básicamente, como se ve en los ejemplos anteriores, la propuesta de este trabajo es ordenar de manera sistemática y amplia diferentes tipos de verbos interiorizadores y ver las regularidades en la lengua.

Un trabajo que también nos parece relevante mencionar es el de Martina Emsel (2002). La autora trata el estudio de verbos denominales del español desde una perspectiva morfológica/ semántica. En *Enfoques semánticos en el estudio de formación de palabras en español* Emsel habla de los enfoques metodológicos

---

<sup>13</sup> Beniers, además de establecer los dominios generales, también propone algunos predicados particulares para reordenar cada campo, pero aun así, la relación de papeles temáticos que ordena cada clase está presente. Por ejemplo, ordena verbos del tipo de poner y de quitar en un mismo campo debido a que toma en cuenta el papel semántico como: ‚alfombrar‘, ‚desbielar‘, ‚desorejar‘.

lexicogenéticos en torno a la formación de palabras. Dice que tales modelos “parten de la tesis de que la formación de palabras comprende ciertas estructuras formales en el plano léxico al igual que las estructuras sintácticas en el nivel oracional destinadas a cumplir diferentes funciones en la relación del discurso”. Bajo esta idea, crea una herramienta teórica basándose en “los casos semánticos, funciones o roles desarrollados a nivel oracional para poder explicar, allí también, el paralelismo funcional de diferentes estructuras formales”; también define los roles semánticos y „subtipos’ de estos, dando ejemplos de cada uno. Veamos cómo define el *Instrumento* y los ejemplos a que alude:

*Instrumento*: (INSTR) como el elemento de una acción utilizado por el AGENTE para realizar un cambio de posición del PACIENTE, un cambio de estado del PACIENTE o del DESTINATARIO, una transformación del PACIENTE en RESULTADO o el realizar un PRODUCTO. Los ejemplos<sup>14</sup> que presenta la autora son los siguientes:

- a. INSTR –mov (<mover): INSTRUMENTO no es parte del PACIENTE, RESULTADO o PRODUCTO

*machete* → *machetear*

- b. INSTR –part (<parte): INSTRUMENTO es parte del PACIENTE

*Brazos* → *bracear*

- c. INSTR –orn (<ornativo): INSTRUMENTO se convierte en parte del DESTINATARIO

*Droga* → *drogar*

Resulta interesante esta visión por dos puntos: (i) porque presenta el análisis del sustantivo en cuanto parte semántica del verbo formado; y, (ii) porque usa el

---

<sup>14</sup> Sobre este trabajo hago dos observaciones: 1) no transcribo los ejemplos del corpus; y 2) remito al autor a revisar los ejemplos para confrontar los casos semánticos que propone la autora.

método de paráfrasis para referir el contexto de acción de donde provienen los elementos en cuestión. Esto último evidencia que hay un verbo muy general que subyace a los verbos en cuestión, por ejemplo „poner’ para el caso de *momificar* „**poner tieso, duro, seco**’, probablemente evidenciando un esquema o marco semántico como lo proponemos para los casos de los verbos de *machetear*.

Ambos trabajos de investigación presentan dos características relevantes que los diferencian de otros trabajos del mismo tipo: (i) no parten de la forma para explicar la producción de un verbo denominal, más bien toman en cuenta la semántica para explicar los procesos de formación de palabras; y, (ii) presentan la idea de que hay un esquema que subyace a los verbos. Aunque nosotros trabajaremos desde un enfoque lexicalista, las características que consideramos relevantes de estos trabajos, estarán presentes en el nuestro.

Por otro lado, en una mirada sintáctica, en algunas lenguas del mundo se presenta un fenómeno lingüístico morfosintáctico interesante, el de la *incorporación*. Aunque la incorporación se ha estudiado en otras lenguas del mundo (Mithun, 1984; Rosen, 1989), vemos que los verbos con incorporación, se “emparientan” con los casos de *cantar, vivir o alfombrar* en el sentido de que los participantes a los que se está refiriendo en las estructuras sintácticas (al expandirlos en la sintaxis o al parafrasearlos) corresponden al elemento que se encuentra en función de objeto directo<sup>15</sup>. Puntualmente, los verbos con incorporación presentan estas características: (i) en los verbos con incorporación sintáctica tanto el verbo como el participante -que pertenece al elemento en función de objeto directo- se encuentran en la misma construcción sintáctica<sup>16</sup>; (ii) el elemento incorporado al verbo deja de funcionar como objeto directo (no se puede pronominalizar, pierde „movilidad’ en la cadena sintáctica, etc.); (iii) hay una marca morfológica que indica la „unión’ de los elementos; y, (iv) los verbos con incorporación comienzan a presentar modificaciones en su forma. Veamos un ejemplo de construcción que presenta el fenómeno de incorporación, con el fin de mostrar que hay un verbo que está presente en la cadena sintáctica y que sirve como contexto definitorio del evento (*oaring*), lo que lo diferencia de los casos

---

<sup>15</sup> Hay autores que llaman a este tipo de verbos como verbos con incorporación: Cifuentes 2002; Kiparsky (1997) o Givón (1993) por mencionar algunos.

<sup>16</sup> Como tal vez un caso de incorporación sería el verbo español *video grabar*, que aunque no corresponde a un participante en función de objeto directo, hace la referencia del verbo y el participante en la misma cadena sintáctica.

de objeto cognado, complementos tautológicos o de los verbos como *alfombrar*, *aceitar*. El siguiente ejemplo fue citado por Beniers (2002).

Incorporación de objeto directo (Mithun, 1984):

Mokilese

a) *Ngoah kohkoa oaring-kai*

I grind coconut-these

„I grind these coconut’

b) *Ngoah ko oaring*

I grind coconut

„I am coconut-grinding’

Algunos autores han nombrado a los *ítems* como “fenómenos de incorporación”; por ejemplo Kiparsky (1997), Givón (1993) o Cifuentes (2006). Retomemos el trabajo de Givón. El autor llama verbos como *to butter*: verbos de *objeto incorporado*. Él trata los casos de verbos ditransitivos que presentan la característica de que el elemento base corresponde a un OD en una paráfrasis. El autor menciona el caso *John buttered the bread* donde el elemento que se incorpora es *butter*<sup>17</sup>. Bajo esta propuesta de análisis, este tipo de *ítems* suelen descomponerse o parafrasearse<sup>18</sup> para ver la correspondencia entre el verbo y el objeto „fusionado’. Por ejemplo para *to butter*: „poner<sup>19</sup> algo (butter) en algo (the bread)’. El método de paráfrasis, usado en este trabajo, sirve para ver que el elemento que está como objeto directo en la descomposición léxica sufre un fenómeno sintáctico-semántico

---

<sup>17</sup> Aunque en la traducción al español de este ejemplo sea *Untar con mantequilla el pan* preferimos no adentrarnos más en la explicación de divergencias léxico-semánticas como *conflational divergence* (Door, 1993) o *divergencia de densidad* (Vandooren 1993). *Grosso modo* esta divergencia sucede cuando el sentido de una unidad léxica de la lengua de origen se expresa por un sintagma en otra lengua meta (una colocación) como en este caso: *to butter/ untar con mantequilla*.

<sup>18</sup> Las paráfrasis léxicas „sustituyen’ unidades léxicas por otras que expresan el mismo sentido o significado proposicional (aunque no el mismo significado comunicativo)

<sup>19</sup> Esta paráfrasis es de índole metalingüístico, por tanto no discutiré si hay la lexicalización de „causar que algo empiece a estar en algo’ o si hay una relación de hiponimia-hiperonimia con respecto al uso de ‘poner’ vs „untar’ (al hablar de divergencias de densidad). Sólo seguiré lo que el autor propone.

donde éste se funde con el verbo, a esto el autor le llama *objeto incorporado* en el verbo. En suma, vemos pues que estos casos de *objeto incorporado* –igual que *alfombrar* o *aceitar*- se diferencian de los casos de *ítems* que presentan ‘incorporación’ (sintáctica) en ciertas lenguas, en que en su cadena sintáctica no hay alguna marca morfológica (tal vez en español el ‘morfema verbalizador’ que indica su cambio de clase de palabra) o la co-presencia del verbo que funcione como ‘contexto definitorio’.

Por su parte Cifuentes, en su trabajo de (2006), explora la idea de que la *incorporación*, está enfocada a los verbos con un participante interiorizado. El autor trata los siguientes puntos: (i) el concepto de incorporación y la formación de los verbos denominales -según el autor hay una fusión entre el participante y el verbo, donde el verbo contiene a uno de sus argumentos-, (ii) propone que hay dos tipos de construcciones<sup>20</sup>: a) analítica; y, b) condensada: la primera tiene que ver con el contenido semántico que puede expresar el verbo y la segunda cuando se ha fusionado el argumento con el verbo; y, (iii) menciona que ambas construcciones están a un mismo nivel y que dependen de una estructura conceptual en común. Esta manera de ver la formación de verbos denominales y la incorporación parece interesante. Sin embargo de esta propuesta sólo retomaremos las siguientes ideas - que también nosotros ya hemos considerado-: (a) de que hay una base conceptual que nutre a la semántica de los verbos, y, (b) que la relación entre el verbo de la construcción analítica y sus argumentos es lo que permite la fusión de éstos con el verbo<sup>21</sup>.

Hasta ahora hemos dejado ver que, no importando que el enfoque sea morfológico o sintáctico, hay trabajos que presentan “consenso” en trabajar la semántica en conjunto con otra disciplina. También hemos notado que el uso de *paráfrasis*, como modelos de representar el estado de las cosas, sirve para ver la relación estrecha entre el verbo y el participante interiorizado

En este momento nos interesa resaltar un comportamiento sintáctico que nos servirá para diferenciar nuestros *ítems* de otros que tienen interiorizado algún

---

<sup>20</sup> Para los casos de verbos del tipo de ‘cortar’ los ejemplos de tales construcciones serían: a) analítica: *Juan cortó la maleza con el machete*; y b) La condensada: *Juan macheteo la maleza*.

<sup>21</sup> Con lo anterior podríamos concluir que el término ‘incorporación’ puede usarse en dos contextos: para definir una *incorporación sintáctica* cuando aparece el verbo que sirve como contexto definitorio y como *objeto incorporado al verbo* cuando el elemento interiorizado corresponde en una paráfrasis a un objeto directo, sin embargo, no usaremos este término en nuestro trabajo. Preferimos llamar a nuestros casos, siguiendo a Beniers (2002, 2004), como verbos con *interiorización argumental*.

participante (*comer, vivir* o de los verbos con *incorporación*). Este comportamiento es la aparición o “desdoblamiento en la sintaxis” del participante interiorizado. Para los verbos de objeto cognado y verbos con objeto tautológico, si aparece el complemento, éste lo hace en función de objeto directo y básicamente en dos estructuras<sup>22</sup>: una con complemento interiorizado pero con una especificación<sup>23</sup> (4a); y, otra con un complemento nocional (4b). Sin embargo, si el elemento interiorizado aparece sin tales „especificaciones’, resulta agramatical o redundante como en (4c).

- (4) a. *Juan comió **comida china***<sub>OD</sub>  
*Juan vivió **una vida opulenta/la vida loca***<sub>OD</sub>  
 b. *Juan comió **una manzana***<sub>OD</sub>  
*Juan vivió **el momento/ la fiesta***<sub>OD</sub>  
 c. \* *Juan comió **comida***  
 \* *Juan vivió **una vida***<sup>24</sup>

Resulta interesante ver que el caso de *alfombrar* en (5), en cuestión de proyección sintáctica, el elemento interiorizado no „ocupa’ la misma función gramatical cuando se expande, se hace explícito el complemento o como lo llamaremos también, se desdobra el complemento. Si aparece el participante referido por el evento –sea interiorizado o nocional-, éste no corresponde a un objeto directo (5d) como en los casos de objeto cognado, complementos tautológicos o la incorporación, sino que se corresponde con un complemento prepositivo. Con base en lo anterior, diríamos que

<sup>22</sup> También puede haber construcciones con verbos de objeto cognado donde aparezca el elemento interiorizado con alguna especificaciones de cantidad como en (a) o construcciones con un modificador que aluda sólo a la actividad como en (b), o incluso con adverbios que modifiquen o especifiquen la actividad (manera) que se está realizando, con un posesivo como en (d) o con un adjetivo demostrativo que especifique de qué elemento se está hablando específicamente:

- a. *Juan comió **mucha comida***  
 b. *Juan comió y se fue/ Juan comió, comió y comió*  
 c. *Juan comió **mucho/ bien/ y bien***  
 d. *¡Sólo cómete **tu comida!***  
 e. *Te comes **está comida.***

<sup>23</sup> Este comportamiento es parecido al de los verbos intransitivos con objeto tautológico, ya que pueden aparecer sin un elemento modificador (*Juan murió*) o con un elemento modificador (*Juan murió **una muerte digna***) que alude a la manera en que sucedió el hecho.

<sup>24</sup> Casos como *vive **tu vida***, podría decirse que el posesivo „tu’ sirve como un especificador, lo que permite una lectura gramatical. También podemos encontrar casos de habla como *vive **la vida**, disfruta, viaja...* como el análisis semántico-sintáctico de estos verbos no es el objetivo de este trabajo, lo dejaremos para estudios posteriores, pero tal vez se deba al grado de interiorización del *item* (Cf. Ibáñez, en prensa).

esta característica es la que diferencia los verbos como *alfombrar*, *aceitar* o *ensillar* de los verbos con objetos cognados y de los verbos con complementos tautológicos.

- (5) a. *Juan alfombró su casa<sub>OD</sub> con alfombras persas<sub>OP</sub>*
- b. *Juan alfombró su casa<sub>OD</sub> con tapetes<sub>OP</sub>*
- c. \* *Juan alfombró su casa<sub>OD</sub> con alfombras<sub>OP</sub>*
- d. \* *Juan alfombró una alfombra<sub>OD</sub>*

Otro tipo de verbos muy cercanos semánticamente a *alfombrar*, *aceitar* o *ensillar*, son *embotellar*, *enjaular* o *encarcelar*. Al igual que los primeros, *embotellar*, *enjaular* o *encarcelar* presentan la característica de que al proyectarse o “desdoblarse” en la sintaxis, el elemento base no lo hace como un objeto directo, sino como un objeto prepositivo. Por ejemplo *„Luis embotelló el agua en botellas limpias<sub>OP</sub>’*. Pero la diferencia sustancial entre estos verbos y *alfombrar* o *aceitar*, es que al parafrasear un ítem como *embotellar*, el elemento interiorizado corresponde a un objeto prepositivo, como en *„Luis puso el agua en botellas<sub>OP</sub>’*, y no a un complemento directo, como en *alfombrar*: *„Juan puso alfombras<sub>OD</sub> en su casa’*. En ese sentido, se diría entonces que los fenómenos lingüísticos de interiorización de *embotellar* y de *alfombrar* son sintácticamente distintos<sup>25</sup>.

Autores que han hablado sobre verbos como *enjaular* son Hale y Keyser (1986; 1996), Clark y Clark (1979) e Ibáñez (2005). Retomemos el trabajo de Hale y Keyser. Los autores explican, desde una visión generativista, la relación entre los ítems léxicos y las estructuras sintácticas en las que ellos entran. En su trabajo de (1996) se identifican dos clases de verbos denominales locativos: LOCATUM (*ensillar*) y LOCATIVOS (*enjaular*), donde la diferencia además de ser semántica y de locación, también es cuestión del tipo de complemento que aparece en la paráfrasis.

Casos como *alfombrar* o *embotellar* los ha revisado Ibáñez (2005). El autor realiza un estudio de los verbos del tipo de „poner’ y de „quitar’ en español desde una perspectiva lexicalista. Ahí menciona que: a) hay un esquema semántico-sintáctico que subyace a los verbos que están semánticamente emparentados con tales predicados rectores, y que eso permite reunirlos en clases semánticas coherentes

---

<sup>25</sup> Al igual que los fenómenos de interiorización ya presentados, los casos del tipo *embotellar* tienen los mismos comportamientos sintácticos que los casos de *cantar* o *alfombrar*: (a) la aparición del referente interiorizado está especificado o hay modificaciones de éste *Embotelló el agua en botellas limpias y desinfectadas<sub>OP</sub>’ en dos tipos diferentes de botellas<sub>OP</sub>*; y, (b) el contenedor puede ser „nocial’ *Embotelló agua en plástico<sub>OP</sub>*

(por ejemplo „poner’ –para *alfombrar*, *embotellar* o *aceitar*- y „quitar’ -para *aserruchar* o *aserrar*-); b) cada elemento es una pieza importante que configura una escena completa a modo de *frame* o marco semántico; y, c) cada pieza del *marco* es un participante argumental del verbo, independientemente del número de elementos o de su tipo de frase (nominal o prepositiva) que corresponde a cada participante. La diferencia que habría entre *alfombrar* o *embotellar* sería el tipo complemento (directo o prepositivo). Sin abundar en el tema el autor diría que los casos de *alfombrar* focalizan el tema y los de *embotellar* focalizan la meta.

Hasta este punto hemos mencionado, de forma general y sin pretensiones más allá de lo que está a nuestro alcance, que se han hecho estudios sobre verbos que interiorizan participantes -sea que se encuentren en función de objeto directo o como complementos prepositivos de varios tipos-. También hemos dicho que hay fenómenos lingüísticos que tienen que ver con la *interiorización de un participante del evento referido por el verbo* o con la *incorporación*. Y, finalmente, aludimos que así como estos fenómenos lingüísticos comparten comportamientos sintácticos, también tienen proyecciones distintas en cuestión de „funciones gramaticales’. Pues bien, la última tarea en esta sección es definir cuál es el tipo de fenómeno lingüístico que se asemeja o del cual son parte los casos de verbos del tipo de „cortar’ instrumentales.

Al igual que los verbos con interiorización de un participante, los casos de *machetear* presentan comportamientos sintácticos similares: (i) si aparece o „se desdobra’ el elemento base en la cadena sintáctica, lo hace con alguna especificación semántica (6a) o con otro tipo de elemento nocional (6b), pero si el complemento no tienen tal especificación, resulta redundante o agramatical (6b)

- (6) a. *Juan macheteó la maleza **con el machete viejo***
- b. *Juan macheteó la maleza **con un cuchillo (de carnicero)***
- c. \* *Juan macheteó la maleza **con el machete***

Si bien, los ejemplos de (6) muestran las características „generales’ que registramos como comportamientos sintácticos que estos *ítems* comparten con este tipo de verbos, diremos ahora que la característica que los diferencia y organiza en un grupo específico es que al igual que los *ítems* como *embotellar*, *encarcelar* o *enjaular*, si el objeto base de los verbos del tipo de „cortar’ instrumentales se explicita en la cadena sintáctica (7a) o en la paráfrasis (7b), éste lo hace como un objeto prepositivo.

- (7) a. *Juan macheteó la maleza con el machete viejo*  
b. *Juan cortó la maleza con el machete<sub>OP</sub>*

De esta manera, diremos que los verbos del tipo de „cortar’ del tipo instrumental presentan la característica de que sí el objeto base aparece en una construcción sintáctica, éste será un objeto prepositivo, al igual que en su paráfrasis; comportamiento que los diferencia de otros *ítems* que *en cuya base se refiere un participante del evento asignado por el verbo*, como los son los verbos de *objeto cognado*, de *objeto tautológico* o de *incorporación „sintáctica’*.

Ya ubicado el objeto de estudio dentro del „universo’ de verbos que cuya base refiere un participante y como un fenómeno sintáctico particular, la siguiente sección estará dedicada a mostrar de forma general algunos problemas que encontramos al inicio de esta investigación y que consecuentemente nos llevaron a trabajar desde un enfoque lexicalista.

## 1.2 El planteamiento del problema y la línea de investigación

En (1.1) ubicamos nuestro objeto de estudio dentro de los fenómenos lingüísticos de *verbos en cuya base refiere un participante asociado al evento designado por el verbo*. Establecimos que los verbos como *machetear, hachear, tijeretear* entre otros, se circunscriben fuera de grupos verbales como los de objeto cognado, los de complementos tautológicos y los de verbos con incorporación sintáctica. Y finalmente argumentamos que el grupo al que pertenecen nuestros elementos corresponde al de verbos como *embotellar, encarcelar o enjaular*, ya que como estos, los *ítems* de „cortar’ del tipo *machetear* presentan la característica de que si la palabra base se explicita en una construcción sintáctica o aparece en su paráfrasis, éste elemento lo hará como un complemento prepositivo. Ahora bien, en esta sección se presentarán el planteamiento del problema y la línea de investigación de este trabajo.

En el apartado anterior apuntamos dos cuestiones: (i) lo tocante al *evento designado* de nuestros verbos y (ii) mencionamos algunos trabajos de investigación – morfológicos o sintácticos- que han tratado el tema de verbos denominales. Tomando como eje estos dos puntos, veremos los problemas a que nos enfrentamos durante la investigación –por ejemplo el definir el *evento designado* y las posibilidades de construcciones sintácticas de los verbos que nos atañen.

Aunque los enfoques morfológicos y sintácticos nos parecen maneras interesantes de ver el fenómeno en cuestión, nosotros optamos por una visión cuyo interés es vincular la semántica y la sintaxis, es decir, pretendemos trabajar dentro de un marco teórico que no vea tales disciplinas por separado, sino que considere que hay entre ellas una interdependencia. Los enfoques lexicistas parten de la noción de que hay una relación entre semántica y sintaxis, y que por lo tanto el impacto que tienen los rasgos semánticos se verá reflejado en ciertos comportamientos sintácticos de los elementos. Bajo esa premisa, consideramos, entonces, que tal visión nos puede ayudar a dar una explicación del comportamiento sintáctico de nuestro objeto de estudio. Antes de hablar sobre los enfoques lexicalistas, presentaremos los problemas a los que nos enfrentamos durante el inicio de nuestra investigación.

El primer problema que enfrentamos fue ubicar los verbos del tipo de *machetear* dentro de los verbos que en alguna zona de su significado refirieran el evento de „cortar’. En el diccionario de *verbos del español* de Basulto (1991), se definen directamente sólo algunos verbos con *cortar*; por ejemplo *serruchar, serrar,*

*tijeretear* o *navajear*, u otros eran definidos con *tallar*<sup>26</sup>, por ejemplo *lijar*, *limar* o *cepillar*. Esta manera de definir *ítems* nos sugirió un par de cuestionamientos: ¿Cómo han sido definidos o cómo se define un *ítem* verbal en tanto entrada de diccionario? y ¿Qué verbo sirve como base para definirlo?

Los cuestionamientos anteriores son un problema si se quiere ordenar grupos verbales bajo un solo evento que defina de la „mejor manera’ o de forma más coherente los *ítems*. Ante esto, consideramos otra alternativa para definir nuestros verbos, ésta consiste en hacer un consenso entre las acepciones que se encuentran en diferentes diccionarios, por ejemplo las del Diccionario de la Real Academia Española (en adelante DRAE). Aunado a lo anterior, también seguimos otra estrategia para rescatar el contexto o actividad en la que están involucrados nuestros verbos: revisamos la información que proporcionan los corpus<sup>27</sup> electrónicos (CORDE, CREA, Mark Davies, ADDESE) y las producciones de hablantes nativos de español. Pues bien, con todos estos datos definimos que el evento subyacente que organiza los *ítems* en cuestión es „cortar’.

Veamos un ejemplo. Es interesante ver que en el DRAE „machetear’ es definido con *golpear* y en Basulto con *cortar*. Esto muestra que no hay un consenso claro en la definición como entrada de diccionario, ya que no se ha establecido claramente el predicado que subyace o representa de manera más clara el evento que se está llevando a cabo en tal proceso. Por otra parte, un grupo de 150 hablantes conceptualiza el evento en *machetear* como „cortar’. Lo interesante es ver que en contraste con el DRAE los hablantes reconocen el valor de *cortar* como parte del predicado que refiere el acto de *machetear* y no „golpear’ como se muestra en (8). Cosa contraria sucede con otros verbos instrumentales que implican afectación. Aquí los hablantes sí reconocen el predicado „golpear’ como el evento que se está llevando a cabo, como en (9a) y (9b):

(8) Juan **macheteó** la maleza/ \*Juan **golpeó** la maleza (con un machete)

(9) a. Juan **latigueó** el caballo / Juan **golpeó** el caballo (con un látigo)  
b. María **apaleó** a Juan / María **golpeó** a Juan (con un palo)

---

<sup>26</sup> Sobre estos casos se hablará en el cap 2. Sin embargo, basta con dar un vistazo al cómo es definido este *ítem*. Entre una de su acepciones está *cortar*.

<sup>27</sup> Para citar la fuente de dónde se tomó el contexto se especificará al término de cada ejemplo. En caso de producciones de hablantes, como no llevaran cita se sobre entenderá que estos ejemplos son de este tipo.

La proposición de (9a) y (9b) denota que la afectación que recibe la entidad son golpes con el instrumento. En cambio para *machetear* la proposición es que la afectación que recibe la entidad son „cortes’ –o incluso un desprendimiento- causados con el instrumento<sup>28</sup>. Por lo tanto, creemos que *machetear* está circunscrito en un evento diferente a golpear (así como otros *ítems*).

Al revisar el corpus de nuestros *ítems* encontramos contextos donde la proposición no “refería” *cortar* como en (10b). De ahí, entonces, se generó otro cuestionamiento ¿Cómo se explicaría una construcción o un contexto de nuestros *ítems* que no refiere „cortar’<sup>29</sup>?:

- (10) a. *Juan macheteó el examen*  
b. *Juan le macheteó al examen*

Ante esta construcción podemos decir básicamente lo siguiente. Vemos en (10a) dos cosas: (i) los participantes del verbo *machetear* corresponden sintácticamente al sujeto –*Juan* - y al objeto directo - *el examen* -; y, (ii) la proposición referida en la construcción implicaría que *el examen quedó cortado en pedazos* o que „sufrió’ el *proceso de „cortar’*. Pero ¿Qué sucede en (10b)? ¿Por qué el participante que era un OD en (10) (*el examen*) se vuelve objeto indirecto? ¿Por qué el significado de „cortar algo’ no aparece (10b)? Tras el análisis semántico-sintáctico pudimos ver que lo que emerge en este tipo de construcciones son los rasgos paramétricos que atienden el sentido de „hacer un trabajo arduo, constante’: *le macheteó fuertemente/duro al examen*, y posiblemente, de ahí que por el menor grado de afectación que recibe el referente, se puede codificar morfosintácticamente como un OI.

Al revisar el corpus, comenzaron a aparecer otras interrogantes con respecto a nuestro objeto de estudio y su comportamiento sintáctico, en contraste con otros *ítems* emparentados formalmente (verbos interiorizados) o con verbos que comparten rasgos semánticos, por ejemplo: (i) por qué dos verbos con interiorización que implican afectación como *apalear* y *guillotinar* no tienen el mismo comportamiento ante una construcción con un complemento que se refiere a un significado *habitual*

---

<sup>28</sup> Tal vez, en cierto sentido se pueda rescatar o percibir el significado de golpear o la lectura de golpe, pero ese significado sería *secundario*, como una modalidad del cómo se corta, por ejemplo: „*Juan cortó golpeando la rama/el pasto con el machete*’ = *machetear*, y „*Juan cortó picando la cebolla con el cuchillo*’ = *picar cebolla*.

<sup>29</sup> No trataremos las extensiones metafóricas, pero son evidencias de cómo *emergen* algunos rasgos paramétricos.

(11); o, (ii) por qué verbos con complemento interiorizado del tipo instrumental (*machetear* y *guillotinar*), que implican un proceso de „cortar”, no reaccionan de la misma forma ante un complemento durativo, como el de (12b), una estructura en progresivo (13b) o una construcción con „dejar de” (14b); seguramente por el uso distinto de los instrumentos.

- (11) a. Juan apaleó a su esposa **todos las noches**, hasta que ella se cansó y decidió matarlo  
b. \* El verdugo guillotínó al preso **todas las noches**
- (12) a. Juan macheteó la maleza **durante 10 minutos**  
b. \* El verdugo guillotínó al preso **durante 10 minutos**
- (13) a. Juan **está macheteando** la maleza  
b. \* El verdugo **esta guillotinando** al preso
- (14) a. El campesino **dejó de machetear** el pasto  
b. \* El verdugo **dejó de guillotinar** al preso

Claramente vemos que los casos presentados de (8) a (14) atienden a cuestiones semánticas y al impacto que tienen los rasgos semánticos o semas en las construcciones sintácticas.

Por lo anterior, creemos pertinente trabajar bajo una línea de investigación que considere la idea de que *todo rasgo semántico puede tener un impacto en la sintaxis*, como se propone en la visión lexicalista.

A continuación mencionaremos cuál será la estructura del resto del apartado: (i) daremos un panorama general en torno al enfoque lexicalista; (ii) estableceremos la herramienta teórica que nos servirá como guía para realizar nuestro estudio; y, (iii) para finalizar el apartado, mencionamos el contenido que tendrán los siguientes capítulos (2 y 3).

En los últimos años, dentro de la lingüística ha ganado terreno la idea de que en las unidades léxicas se encuentra configurada la información semántica que tiene correspondencia con las estructuras sintácticas en las que tales unidades se

proyectan. Esta idea pues es la que permea los llamados enfoques lexicistas (por ejemplo: Gruber, 1965; Jackendoff, 1972, 1990; Grimshaw, 1990; Mairal y Faber, 2002; Ibáñez 2004; 2005). También varios modelos han “revalorado” el nivel semántico como base de análisis partiendo de una base conceptualizada a partir de un *marco semántico*, por ejemplo la *gramática funcional* de Dik (1978), la teoría *Role and Reference Grammar* de Van Valin (1993), Van Valin y la Polla (1997), *el Modelo Lexemático Funcional* de Martin Mingorance (1984, 1987, 1990, 1995, 1995 y 1998) así como los trabajos de Faber y Mairal (1999) Mairal y Faber (2002), Ibañez (2004; 2005) y la tesis de Sánchez (2007).

Pues bien, la tarea más inmediata que se perfila para una lingüística con este tipo de enfoque, es la de hacer la descripción del lexicón de lenguas particulares, en tanto diccionario de entradas léxicas con contenido sintáctico-semántico inherente, a fin de que con una visión global se puedan trazar leyes generales de correspondencia o “mapeo” (mapping) entre el nivel semántico y el sintáctico.

Dentro del estudio de las unidades léxicas tiene particular importancia el análisis de los predicados verbales: en primer lugar, porque el núcleo del predicado funciona como la unidad básica de la oración, en el sentido de que rige y selecciona semántica y sintácticamente el resto de las unidades oracionales (Herranz y Brucart, 1987); y en segundo lugar, porque diversos fenómenos lingüísticos muestran que el verbo es punto de atracción para otros elementos de la oración con los que puede fundirse, ya sea formal ya sea semánticamente (Beniers 2002). En este contexto, podemos considerar que la descripción de los verbos es uno de los pasos más importantes en la configuración del lexicón de una lengua.

Para la descripción de los verbos del tipo „machetear’ proponemos seguir con la idea de que hay una correlación entre la información semántica y las estructuras en que se proyectan tales ítems -idea que en los enfoques lexicistas está presente-. Ante esto la primer tarea es situar los verbos del tipo „machetear’ en un dominio (Langacker, 1991) apropiado que permita la interconexión de los ítems como un campo semántico<sup>30</sup> organizado semasiológicamente, es decir, a partir de los rasgos conceptuales que lexicalizan y que permiten oponerlos y definirlos. Después, haremos la descripción del tal dominio (de „cortar’) que se establecerá a través de la definición de un esquema o *marco* (Fillmore, 1982) –todo esto en el capítulo 2-. Y

---

<sup>30</sup> A grandes rasgos, entendamos la noción de campo semántico como el conjunto de palabras relacionadas por su significado

como última tarea hacer la descripción semántico-sintáctica de los *ítems* en cuestión –esto se desarrollará en el capítulo 3-.

Hablaremos de manera general de las tareas arriba mencionadas. Consideramos pertinente plantear el estudio sobre un dominio específico de predicados verbales: el de los *verbos en cuya base refieren a un participante asociado al evento de „cortar’*, específicamente los verbos del tipo *machetear*. En el apartado anterior dimos a conocer que el *evento* denotado por nuestro objeto de estudio es el que corresponde a „cortar’ y además planteamos que nuestro interés en esta clase de verbos -y no en *ítems* que interiorizaran el tema/paciente como *descabezar, desorejar* o la manera *afralear „cortar el pelo como fraile, rapar „cortar el pelo a rape’*- se debe a que dan muestra de que en base refieren un participante con valor semántico de *instrumento* y que al proyectarse en la sintaxis, y al aparecer en la paráfrasis, corresponde a un complemento prepositivo que no está en función de objeto directo. Todo lo anterior nos lleva a plantear el dominio en forma esquemática donde se muestra la relación entre el evento y los participantes involucrados –sean o no „introducidos’ por una preposición-. El definir tal *marco predicativo* además de que permite representar los elementos que forman el evento, también nos sirve de base para analizar- desde una semántica más „expansiva’-, entre otras cosas, la interfase de los niveles semánticos y sintácticos del léxico (Mairal, 2002).

Como ya lo mencionamos en la introducción, la propuesta de este trabajo para representar ese *marco de predicado* es utilizar el método de *descomposición gradual* (Faber y Mairal, 1999) que, basado en el uso de paráfrasis sistemáticas, sirve para poder ubicar a los verbos del estudio en un dominio semántico específico y trazar un mapa de relaciones semánticas entre ellos. Usando la herramienta teórica de paráfrasis, creemos que ésta nos puede servir como modelo del dominio semántico (Langacker 1991) para nuestros *ítems*, ya que ahí se postula tanto el predicado que sirve como núcleo o eje „rector’, cuanto los elementos o piezas que lo constituyen. Este *dominio*, que ordena la clase de los verbos que se proyectan en su estructura, será visto como un *esquema* o *marco* semántico (Fillmore 1982).

El dominio semántico que sugerimos como relevante en este trabajo y que nos dará la identidad semántica de los *ítems* en estudio es el dominio de „cortar’. Al

parafrasear el significado de los verbos del tipo „desorejar”, „despeñar”<sup>31</sup>, „machetear”, y „rebanar” vemos que hay una correspondencia semántico-sintáctica con las proyecciones oracionales del predicado „cortar” y sus participantes. Estas proyecciones se pueden esquematizar de la siguiente manera en (15): El predicado „cortar” y los participantes que componen el *marco* en (15a): *CORTAR*, X, Y, F, Z y W; y, por otro lado, los elementos léxicos que corresponderían a cada elemento en el *marco*, en (15b): *cortar, oreja, (como de una) peña, machete y rebanada*.

15. a) “X **cortar** Y<sub>[tema]</sub> de F<sub>[fuente]</sub> **con** Z<sub>[instrumento]</sub> **da un resultado** W<sub>[resultado]</sub>”  
 b) “X **cortar** Y<sub>[oreja]</sub> de F<sub>[peña]</sub> **con** Z<sub>[machete]</sub> **da un resultado** W<sub>[rebanada]</sub>”

Ya establecido el *dominio*, veamos cómo está configurado. Los verbos del tipo *desorejar, despeñar, machetear y rebanar* además de que en su base se ha interiorizado un participante asociado al evento de „cortar” (tema, fuente, instrumento y resultado), también consideramos que tales *ítems* son elementos que conforman el mismo evento, lo que muestra, como evidencia lingüística, la efectividad que tiene el *marco* arriba ilustrado, en cuanto „organizador” de los *ítems* en subdominios apropiados que en su descomposición semántica se refieren al acto de „cortar” - independientemente de que su proyección sintáctica: sea o no como complementos prepositivos-. Con ello, la hipótesis de partida es mostrar que tales verbos, a pesar de que pertenecen a subdominios distintos (incluso cercanos a otro evento) muestran comportamientos similares entre sí que les dan su identidad como clase. Por ejemplo la imposibilidad de aparecer en construcciones incoativas del tipo *\*el pasto se macheteó*. Veamos el caso de *rebanar*. A pesar de que *rebanar* es un *ítem* que focaliza la parte resultativa del esquema de „cortar”, no puede aparecer en una construcción incoativa del tipo *\*El pastel se rebanó*, como sería esperable para los verbos que implican un resultado: *La hoja se quemó/ El vaso se rompió*. Lo que diríamos que está sucediendo en este caso es que *rebanar* se comporta como lo hacen los verbos que heredan ese rasgo del esquema sintáctico de *cortar*, que en términos generales es *el focalizar con mayor prominencia la parte de actividad de su esquema semántico subyacente*, como *machetear* o *tijeretear*: *\*el pasto se macheteó/ \* el pantalón se tijereteo*.

<sup>31</sup> Agradezco a la Dra. Elizabeth Beniers por proporcionarme este ejemplo.

El *marco* está compuesto por cinco elementos que corresponden a: *X* (agente), *Y* (tema/paciente), *F* (fuente), *Z* (instrumento) y *W* (resultado); de ellos *F*, *Z* y *W* son introducidos por una preposición: *de*, *con* y *en* respectivamente. Con respecto al tema de los complementos prepositivos, hay estudios que consideran este tipo de elementos como periféricos u oblicuos (RAE, 1973; Gutiérrez Ordóñez, 1978; Gili Gaya 1983; García Miguel, 1991, 1995, entre otros) por tanto poco importantes en la representación del estado de las cosas. Otros trabajos (por ejemplo: Van Valin y LaPolla; 1997; o Van Valin, 2004) llegan a considerar que hay elementos exigidos por el predicado, otros más o menos prominentes y otros que son circundantes. Finalmente, hay trabajos que dan pauta para considerar que hay eventos donde ciertos complementos, prepositivos o no, son piezas importantes y necesarias para representar el estado de las cosas, sin que esto implique una cantidad mínima de participantes (Mingorance; Faber y Mairal 1994, 1999; Mairal y Pérez, 2002; Mairal y Faber, 2002; Ibáñez, 2005, Sánchez, 2007). Siguiendo este último enfoque teórico, es interesante ver que aunque los participantes del evento de „cortar’ con complementos introducidos por preposiciones (*con* y *en*) y que no corresponden a elementos que están en funciones privilegiadas de *sujeto* y *objeto directo* (Ibáñez 2004) son parte importante para representar el *evento completo* de „cortar’, por tanto son piezas necesarias para configurar el *marco*. Una característica -o prueba (Ibáñez, 2004)- que presentan nuestros complementos, y que les da su identidad como participantes necesarios en el evento de „cortar’ es que pueden „ascender’ a las funciones privilegiadas de sujeto, como en ***este machete<sub>suj</sub> corta bien***, o de objeto directo como en ***Juan cortó rebanadas<sub>OD</sub> del pastel***. Y esta „cualidad’ finalmente es una evidencia que muestra tanto la solidaridad que tienen estos complementos - *instrumental* y de *resultado*’- con el predicado „cortar’, cuanto la efectividad del uso de este esquema en la caracterización de los verbos en estudio.

Una vez presentado un panorama global de los problemas que surgen con los *ítems* en estudio, la línea de investigación que seguiremos, el haber establecido el dominio de análisis relevante para los *ítems* del tipo de „machetear’, y ver a grandes rasgos las piezas que conforman el *marco*, finalizaremos este apartado aludiendo a dos puntos: (i) la herramienta teórica que nos servirá de guía para hacer el análisis semántico de los *ítems*, y (ii) el contenido del resto del trabajo.

Si pretendemos hacer su descripción semántica-sintáctica con relación a los elementos funcionales en el esquema de referencia, debemos usar una herramienta

teórica que nos permita acceder a tal fin. Para comodidad del lector, retomemos la información expuesta en la introducción sobre los rasgos que sugiere Ibáñez (2004) como guía de análisis de rasgos. Siguiendo la idea de que *todo rasgo semántico tiene un impacto sintáctico* (aunque sea indirecto como los rasgos contextuales o paramétricos) el autor presenta una serie de rasgos semánticos o semas que se deben considerar en un trabajo que pretenda hacer una descripción semántica:

- a) Los participantes o actantes exigidos por el predicado verbal. Los participantes se pueden dividir en dos tipos: aquellos que son completamente obligatorios en términos lógicos para que el significado verbal esté completo, y aquéllos que siendo también parte inherente del verbo no son completamente necesarios para que el contenido verbal equivalga a una representación completa de un estado de cosas.
- b) Los rasgos aspectuales, que son los que definen la *Aktionsart* de los verbos, es decir, la dimensión procesual interna – cambio y dinamismo, telicidad, puntualidad, etcétera;
- c) Los rasgos paramétricos o modales<sup>32</sup>. Se trata de aquellos rasgos que dependen de las dimensiones o parámetros semánticos que organizan internamente los paradigmas - por ejemplo la „modalidad del cortar’, la rudeza y „dificultad al cortar’, o la „dirección al cortar’. Estos rasgos permiten dar identidad a cada uno de los *ítems* que pertenecen a la clase; y
- d) Los rasgos referenciales. Son aquéllos que suponen un valor referencial concreto relativo a un participante o a un rasgo paramétrico, etc. por ejemplo *machetear* es un verbo de „cortar’ que tiene especificado en su forma fonológica, la denominación del referente con el que se está llevando a cabo el acto de *cortar*.

Finalmente, establecer los rasgos semánticos que consideramos relevantes en nuestro estudio nos sirve para mostrar el distinto impacto sintáctico que estos tienen.

---

<sup>32</sup> Estos rasgos permiten explicar comportamientos como “Juan le macheteó al examen”, donde rasgos como „iteratividad, fuerza, empeño’ serían los que licencian ese caso metafórico.

Tal impacto está determinado por el papel que cada uno de tales rasgos desempeña al interior de las distintas clases semánticas. Ibáñez menciona cuatro tipos de impactos sintácticos:

- a) La manifestación argumental obligatoria: es la codificación común de los participantes exigidos por un verbo y que requieren ser especificados referencialmente;
- b) La manifestación sintáctica opcional: es la característica de comportamiento de los participantes que, siendo parte inherente del significado verbal no son obligatorios para que el estado de cosa referido esté completamente representado;
- c) La manifestación indirecta (no argumental): se trata del tipo de impacto sintáctico que tienen aquellos rasgos semánticos que no corresponde a participantes, es decir, de aquellos que son aspectuales, paramétricos, y referenciales; y,
- d) El acceso a construcciones: una última forma del impacto formal que pueden tener los distintos rasgos semánticos es la de determinar el tipo de codificación funcional de los participantes y/o su acceso a diferentes construcciones.

Ya establecidos los rasgos relevantes que sirven como guía para realizar este trabajo, sólo falta apuntar cuál será la estructura de los siguientes capítulos. El capítulo 2 estará conformado por dos secciones generales: en la primera sección, describiremos los elementos que conforman la estructura conceptual del evento de „cortar’ y sus rasgos; la estructura argumental del evento; y estableceremos el evento de „cortar’ como *marco* semántico. En la segunda „sección’ hacemos una descripción semántico-sintáctica del predicado „cortar’. En ésta veremos los participantes, rasgos aspectuales, rasgos paramétricos del evento designado y de los argumentos, el acceso a construcciones de este *ítem* y algunos casos metafóricos y frases hechas, con el fin de ver si hay un influjo (o se heredan) de estos rasgos en los verbos del tipo de „cortar’.

Finalmente, en el capítulo III describiremos semánticamente los verbos del tipo de „cortar’ instrumentales: participantes, rasgos aspectuales, rasgos paramétricos del evento designado y de predeterminación referencial de los argumentos; acceso a construcciones y terminaremos el capítulo presentando las extensiones de significado y casos metafóricos de algunos de estos *ítems*.

## II. Caracterización lógico-conceptual del evento de “cortar”

En el capítulo anterior, en (1.1), ubicamos nuestro objeto de estudio dentro de *los verbos cuya base refiere un participante asociado al evento designado por el verbo o verbos con interiorización argumental*. Asimismo definimos que nuestra clase de verbos del tipo de *machetear* pertenecen al “subgrupo” que presentan la característica de que el participante interiorizado cumple el valor semántico de instrumento. También aludimos que si el elemento interiorizado se hace explícito o se expande en la sintaxis o si aparece en la paráfrasis, éste lo hace como un complemento prepositivo del mismo tipo que los casos de *encarcelar* o *enjaular*. Finalmente en (1.2) planteamos los problemas que motivaron este trabajo y que consecuentemente nos llevaron a plantear nuestro análisis desde un enfoque lexicalista.

Ahora, en este capítulo esbozaremos las dimensiones básicas en las que se inscribe este trabajo: en (2.1) la estructura conceptual y la estructura argumental; después, en (2.2) describiremos cuáles son las características y cómo opera la estructura conceptual del evento de „cortar’; en (2.3) mostraremos que el evento de „cortar’ funciona a modo de *marco* semántico; y finalmente, en (2.4) hablaremos sobre el predicado „cortar’ sus roles semánticos y argumentos, rasgos aspectuales, rasgos paramétricos, rasgos referenciales y finalmente su acceso a construcciones. Concluiremos con la presentación de casos metafóricos y frases hechas de cortar.

### 2.1 El evento de “cortar’

Este trabajo parte de la hipótesis de que hay una clase de verbos semánticamente emparentados con el verbo „cortar’, por poner algunos ejemplos: *desorejar*, *machetear*, *guillotinar*, *rebanar*, *recortar*, cuyo comportamiento sintáctico puede ser explicado en función de la correlación existente entre una estructura conceptual y la estructura argumental léxica de cada verbo.

Siguiendo el trabajo de Ibáñez (2005), también proponemos separar la estructura conceptual y la estructura argumental de los verbos del tipo de „cortar’, esto por los distintos efectos que puedan tener sus características sobre el comportamiento lingüístico de los ítems que aquí proponemos, consideramos que así,

ello nos permitirá explicar el fenómeno lingüístico que nos interesa, es por ello que durante toda esta sección desarrollaremos tal idea.

### 2.1.1 Niveles de análisis

Retomando la idea de que “la estructura conceptual opera como base genérica a partir de la cual se nutre la semántica de cada lengua particular, mediante lo que se ha llamado procesos de lexicalización (Talmy, 1985) y que tal estructura está configurada como *marco semántico* (Fillmore, 1979) que permite la integración de los ítems léxicos que se derivan de él en un campo semántico definido, de tal forma que el uso de uno de ellos permite la recuperación de la estructura conceptual subyacente y la activación de otros miembros pertenecientes al *frame*” (Ibáñez, 2005), creemos que los verbos del tipo „machetear’, „desorejar’, „despeñar’ y „rebanar’, además de que comparten una zona de significado que permite ordenarlos en un mismo campo semántico -en el dominio de „cortar’-, también los ítems en cuestión son elementos que se forman a partir de un elemento que queda en papel de participante que funge como pieza importante en el proceso de „cortar’. En este sentido, pues, postulamos que hay una estructura conceptual que opera como base genérica que ordena las partes constitutivas del evento de „cortar’.

Pensar en que hay una *estructura conceptual* que subyace a los verbos que analizaremos nos permite explicar por qué en un diálogo como en (1) se puede recuperar o hacer mención de un participante que no sería “necesario” –incluso que no está explícito en la cadena sonora- para construir una oración mínima con sentido gramatical. Veamos el ejemplo de (1): el caso de „recortar’. „recortar’ es un verbo de resultado cuya semántica aparentemente sólo requiere dos participantes para construir una oración con sentido „completo’, por un lado requiere un *efectuador* que realice el proceso o actividad de „recortar’, y por otra parte, un tema que sea recortado. Sin embargo, como lo muestra el ejemplo, bien puede plantearse la fuente, por ejemplo, como un argumento del verbo. El diálogo de (1) ilustra que se puede hacer mención de otros elementos que son parte del proceso de „recortar’, aun que en la semántica „básica’ no estén estipulados. Por ejemplo, aquí, en (1), se recupera el argumento tipo fuente, sin que ello produzca discordancia en el diálogo. Esta característica de recuperar ciertos argumentos viene dada por la relación que tal ítem tiene con el *marco*, es decir, que esa posibilidad de recuperar elementos del evento y

actualizarlos es avalada por la estructura conceptual que subyace a los ítems y que funciona a modo de *marco semántico*; ampliaremos esta idea bajo (2.3).

- (1) - *Tu hijo recortó esta figurita.*  
- *¿De dónde la cortó?*  
- *De ese libro*

Ibáñez también menciona que “la noción de la estructura conceptual no tiene estatus definido en cuanto entidad psicológica, ya que no corresponde a ninguna instancia cognitiva particular; es parcialmente identificable con lo que en semántica funcional se conoce como procedimiento onomasiológico (Heger, 1965), esto es la ordenación léxica a partir de la sustancia de contenido, en términos de Hjelmslev (1943)”, esto quiere decir que plantea la estructura conceptual como una hipótesis metodológica y no considerando que efectivamente tiene realidad psicológica; es sólo una hipótesis de que tal estructura es un marco de referencia cognitivo de los hablantes. Misma idea que retomamos en este trabajo.

Y, finalmente, con respecto a la *estructura argumental*, básicamente menciona que ésta constituye una dimensión propiamente lingüística que enmarca tanto el nivel semántico como el nivel gramatical, es decir, que tal estructura deriva de la estructura conceptual a través de los ya referidos procesos de lexicalización conformando la identidad de los *ítems* léxicos según sean requeridos. También dice que aquí, en la estructura argumental, se codifican aquellos elementos de la estructura conceptual que se manifiestan como lingüísticamente pertinentes.

## **2.2 La estructura conceptual del evento de „cortar’**

En la sección anterior esbozamos de manera general las dimensiones básicas o niveles de análisis que creemos pertinentes para explicar la interrelación que existe entre los ítems que analizaremos en este trabajo.

Ahora, en este inciso describiremos la estructura conceptual del evento de „cortar’, sus características y cómo opera. Veremos que la estructura se compone de rasgos esenciales que emergen de la definición misma del proceso de „cortar’ en cuanto evento. En (2.2.1) trataremos lo tocante a las características del evento de „cortar’, en (2.2.2) su estructura, y en (2.2.3) sus participantes.

### 2.2.1 Características del evento de ‚cortar’

Al respecto de las características del evento de ‚cortar’ podemos decir que hay básicamente tres elementos de especial importancia para la configuración del evento: (i) El evento de ‚cortar’ aparece como un proceso inmerso en el eje de la temporalidad, es decir aparece como un proceso; (ii) El evento de ‚cortar’ es inherentemente delimitado, es decir, se sanciona el carácter télico; y, una tercera característica, (iii) La fase de la afectación en el evento de ‚cortar’ viene enmarcada por un estado resultante del evento sea como una separación, una abertura o un desprendimiento.

Con respecto a la primera característica del evento de ‚cortar’ diremos que éste aparece como un proceso inmerso en el eje de la temporalidad, es decir, que implica un desarrollo de una actividad, de un “proceso de cortado”, que se lleva a cabo durante cierto intervalo de tiempo arbitrario. No sólo la delimitación del evento desde un punto o momento de inicio hasta un punto de término con un solo movimiento le confieren su dimensión interna, sino, también en ocasiones por la suma de los sub-eventos o intervalos iterativos de cortes que se realizan durante todo o parte de proceso y que lo configura como un evento complejo, donde se implica una afectación evidente sobre un referente.

Lo importante de que el evento de cortar esté inmerso en el eje de la temporalidad es que las unidades léxicas que se relacionan con él tenderán a ser verbos. Aunado a ello, también es importante hacer notar que tales unidades léxicas verbales que se refieren al evento con incidencia en el eje de la temporalidad tienen la propiedad de ser *dinámicos*, de ahí la posibilidad de aceptar una construcción en progresivo, como se ve en (2):

(2) *Juan **está cortando** el pasto con el machete*

Del segundo aspecto se sanciona el carácter *télico* del evento. Se trata de un evento que es inherentemente delimitado, esto es como proceso que tiene un punto de inicio y un punto de terminación. Ya en la lengua los verbos que se refieren al evento, como éste es télico, pueden tener complementos terminativos, como se ve en (3):

(3) *Juan **terminó de cortar el pasto con el machete***

Parece claro que mientras *Juan* no complete de cortar la cantidad de referente no se puede decir que *ya terminó de cortar el pasto*. Sin embargo, lo que queremos argüir con (3) es que efectivamente, bajo este tenor, no sólo emerge el sentido resultativo del evento -el „nuevo’ estado del referente: *el pasto está cortado* o que sufrió *algunos cortes-*, sino también que emerge el significado de que el evento de cortar es inherentemente delimitado, que éste sólo se logra a partir del evento de actividad, donde se tiene un punto de inicio y un punto de término, lo que sanciona el carácter télico.

Finalmente, la tercera característica que señalamos: *la fase de la afectación*. Esta característica nos permite decir que el evento de „cortar’ es de carácter resultativo, mismo que se manifiesta en una afectación sobre un referente. En esta fase puede arrojar básicamente dos tipos de estados o *efectos* en que resulta afectada la entidad: una abertura como lo muestra (4a) o un desprendimiento o separación como en (4b).

- (4) a. *Un buen cirujano corta o **hace limpios sus cortes*** (abertura)  
b. *Juan cortó **una manzana del árbol*** (desprendimiento)

También podemos decir que esta tercera característica es relevante en nuestro estudio porque nos permite señalar cómo se lexicaliza el efecto que se da durante el proceso de „cortar’ en nuestros diferentes *ítems*, por ejemplo, vemos que un verbo instrumental como *navajear* hace referencia al efecto resultativo tipo *abertura* en el referente; „recortar’ *arroja* un resultado tipo *producto*; „rebanar’, el efecto que produce es un estado resultativo tipo *producto* o *abertura*; o finalmente, en el caso de verbo tipo fuente *zarrapear* „cortar las semillas del zarrapio’ (Basulto, 1991), el efecto que se obtiene como estado resultante es del tipo *desprendimiento*.

A la vez, consideramos que las tres características del evento de „cortar’ no son independientes, más bien están en estrecha relación. Tales factores muestran que el evento es un proceso complejo cuyas características pueden ayudar a mirar cómo opera la base conceptual que nutre la semántica de los verbos, y también nos ayudarán a explicar el comportamiento sintáctico de cada ítem en particular.

### 2.2.2 La estructura del evento de „cortar’

En cuanto a la estructura del evento de „cortar’ argüimos que se trata de un proceso *causativo, transitivo y resultativo*. En cuanto el evento como un proceso *causativo* diremos que tal tiene una estructura bi-eventiva conformada por dos sub-eventos: un sub-evento de actividad y otro sub-evento de cambio de estado. En cuanto al subevento de actividad, éste equivale a la fase del *proceso de cortado*, donde „alguien [efectuador] **corta** algo [tema / paciente]’; y por otro lado, un subevento de cambio de estado que está caracterizado por la presencia de un estado resultante que emerge del mismo proceso de „cortar’, que se manifiesta en una *afectación* o *efecto* sobre la entidad. En este sentido, el evento de „cortar’ “tiene” una estructura de realización en términos de clases aspectuales (Dowty, 1979). Sobre *Aktionsart* y aspectualidad hablaremos más adelante (en 2.4.2).

Aparejado a ese proceso causativo, sostendremos, además, que el evento de „cortar’ es *transitivo* porque se fundamenta en la presencia de dos participantes, uno que lleva a cabo la acción, el *causante* –el efectuador- y otro que recibe la acción en cuestión –el tema.

Finalmente, diremos que el evento de „cortar’ se presenta como un proceso estructuralmente *resultativo* o *realizativo*. De esta idea ya habíamos hablado en el apartado anterior al tratar la segunda característica del evento de „cortar’. En el estado resultante se sanciona el carácter *télico* del evento, es decir, que el evento manifiesta ese punto de término cuando **se ha terminado de cortar el referente o la entidad ha sufrido la afectación**. Ahora, en cuanto a la estructura del evento de „cortar’, proponemos que el carácter realizativo se diferencia del estado resultativo en que en la estructura del evento puede haber, durante el proceso de cortado, una „serie’ de cortes sobre el referente, sin que implique con esto que el objeto afectado se haya terminado de cortar por completo, como lo vemos en (5):

- (5) *Juan dejó de cortar el pasto*  
*„Juan estuvo cortando el pasto, pero no terminó de hacerlo’*

### 2.2.3 Los participantes del evento de „cortar’

Los participantes del evento de „cortar’ son elementos del mismo que están interrelacionados y que tienen relevancia para el análisis de los ítems verbales. Éstos son: X, Z, Y, F, W, esto es [„alguien’ (X) que manipula „algo’ (Z) haciendo una acción tal que *corta* „algo’ (Y) de „alguien/algo’ (F) resultando una entidad (W)]; el ejemplo de (6) nos muestra la realización de los elementos en un contexto específico:

(6) **Juan cortó la rama del árbol con las tijeras en trozos pequeños**  
(X) CORTAR (Y) de (F) con (Z) da un resultado (W)

Estos elementos de la estructura conceptual tienen una expresión lingüística en la semántica de los *ítems* como: tema (la rama), fuente (del árbol), instrumento (con las tijeras) y resultado (en trozos pequeños); sobre esta caracterización de los participantes, hablaremos en (2.4).

### 2.3 El evento de „cortar’ como *marco* semántico

El punto de partida de este trabajo radica en la idea de que la estructura argumental del evento de „cortar’ se acercará más a la noción de *marco*, dentro de la gramática de casos de Fillmore (1968), donde los elementos del *marco*, como unidad con forma y significado, han lexicalizado tanto propiedades inherentes del dominio al que pertenecen, como la información semántica particular del verbo en cuestión, mismos componentes de significado que tendrán influjo en el plano sintáctico.

Con lo anterior diríamos que tal estructura contempla la relación entre lo semántico y lo sintáctico como un único nivel donde lo semántico puede ser definido sólo por su proyección como forma. Es decir, si tal componente del significado tiene representación propia como signo, entonces por tal interfase entre lo semántico y lo sintáctico habrá esa correspondencia entre los elementos. Tal correspondencia implica sólo los elementos conceptuales que quedan justamente codificados como especificaciones semántico-sintácticas que pueden proyectarse en oraciones gramaticales.

En los siguientes incisos veremos cómo es la relación que tienen los ítems con la base conceptual que nutre su semántica, la relación de determinación entre la

estructura conceptual y la estructura argumental que evidencia ciertos comportamientos sintácticos, y finalmente veremos que la estructura conceptual funciona a modo de *marco* semántico que avala cada parte específica del evento de „cortar”.

### 2.3.1 Los verbos del tipo de „cortar” y la base conceptual

Ya hemos mencionado que la forma lingüística es vehículo de un cierto contenido y lo que es contenido relevante para cada ítem, lo es porque se manifiesta en una forma lingüística. Siguiendo con esta idea, todo rasgo semántico debe tener impacto en la expresión lingüística. Vemos pues que la relación entre los ítems que analizamos y la base conceptual de la que son parte tiene correspondencia entre la forma y el significado, en el hecho de que cada verbo lexicaliza, interioriza (Beniers, 2002) o absorbe (Hale y Kayser, 1993, 1997; Kiparsky, 1997) algún elemento que es parte constitutiva de esa estructura argumental de la que provienen y que hemos nominado evento de „cortar”.

También consideramos que si un participante es requerido por el predicado verbal, tendrá un correlato en la estructura oracional que proyecta tal predicado, es decir, cada *ítem* tendrá un comportamiento que refleje su estatus argumental. Por ejemplo en (7b) vemos que hay un proceso de *interiorización de argumento* del tipo instrumental, y también observamos que tal elemento puede aparecer en una estructura oracional como complemento prepositivo (7a), pues bien esa posibilidad de codificación o comportamiento morfosintáctico sólo puede suceder con participantes exigidos por un predicado. Tal posibilidad, en estos casos, es avalada en la estructura conceptual que le subyace.

- (7) a. Juan cortó la maleza **con machete**  
b. Juan **macheteó** la maleza

Otra muestra de la solidaridad que tienen algunos participantes con el verbo o de que estos elementos son requeridos semánticamente por el verbo es la posibilidad de acceso a las funciones „privilegiadas’ de sujeto y objeto directo, como sucede por ejemplo con los participantes del tipo instrumento: **Este cuchillo**<sub>SUJ</sub> *corta bien*. Ambos

casos, la interiorización de argumento y el acceso a funciones privilegiadas, son comportamientos sintácticos que reflejan el estatus argumental de cada *ítem*.

Aludimos con lo anterior a que el valor semántico y argumental de cada participante está avalado por relaciones sistemáticas dentro de un paradigma, tales relaciones paradigmáticas nos permiten estudiar los ítems en su conjunto y no de manera aislada. Es decir, esas relaciones internas, paradigmáticas que hay entre ellos, nos permiten organizarlos como un campo léxico (Coseriu, 1978) donde los elementos que están interrelacionados comparten cierta zona de significado que los agrupa como unidades léxicas pertenecientes a clases semánticas coherentes; tal coherencia, pues, está dada por esa zona de significado en común.

Bajo esta perspectiva, la base conceptual que nutre a la semántica de cada elemento está dada por esa estructura „esquemática’ que funciona a modo de *marco* a partir del cual los *ítems* se perfilan como partes interrelacionadas de un todo que en su nivel argumental y de uso -dicho en estos términos- sería considerada como el dominio (Langacker, 1991) de referencia inmediata que alude a las partes constitutivas del evento.

Ahora bien, lo anterior nos permite decir que la relación entre los ítems y la base conceptual se da de dos maneras: (i) los verbos lexicalizan partes específicas de la estructura conceptual -de manera que funcionan como piezas que permiten la reconstrucción genérica del evento de „cortar’ como un proceso complejo-; y (ii) los verbos tienen la posibilidad de aparecer en construcciones oracionales que denotan un alcance semántico mayor del que los mismos pueden proyectar con su significado base.

En cuanto a la lexicalización de partes específicas de la estructura conceptual, entenderemos por lexicalización o proceso de lexicalización “la relación que se establece entre un signo lingüístico y la ontología conceptual o zona de significado a la cual se hace referencia” (Ibáñez, 2004; Marial y Faber, 2002; Moreno Ortiz y Pérez Hernández, 2002), lo que nos permite hacer un „mapeo’ de los elementos que forman un *evento* y su valor lingüístico funcional. A modo de ejemplo, veremos que en (8b) se „absorbe’ o aparece una palabra base del evento de „cortar’, este elemento es del tipo tema, que congruentemente es parte constitutiva de la estructura conceptual de dicho evento:

- (8) a. *El matador cortó las orejas al toro*  
b. *El matador **desorejó** al toro*

Con este „mapeo’ de ítems verbales que hemos realizado, encontramos que los verbos del tipo de „cortar’ lexicalizan 4 elementos o participantes del evento de „cortar’, los cuales tienen manifestación como elementos interiorizados en los verbos. Estos participantes son: *tema*, *fuerza*, *instrumento* y *resultado* cuya correspondencia como ítems léxicos sería „oreja’, „como de una peña’, „machete’ y „rebanada’, que aparecen como palabras base de los verbos. Esto nos permite ver que, en efecto, el evento de „cortar’ es un proceso complejo donde están involucrados varios elementos, y que cada uno tiene una función específica en el *marco*, como lo representamos en (9):

(9) X <sub>[efectuador]</sub> **cortar** Y <sub>[tema]</sub> de F <sub>[fuente]</sub> **con Z** <sub>[instrumento]</sub> **da un resultado W** <sub>[resultado]</sub>

Con respecto a la posibilidad que tienen los ítems de aparecer en construcciones oracionales que denotan un alcance semántico mayor del que los mismos pueden proyectar con su significado base diremos que tal posibilidad está dada por la relación que tiene cada uno y la base conceptual que les subyace, es decir, ya que estos *ítems* vienen como elementos léxicos que son piezas específicas de la estructura conceptual del evento de „cortar’ pueden proyectar otras partes que conforman el *marco*. En (10) vemos que un *ítem* como „machetear’, que en su significado base sólo requiere al efectuator o (X) y al tema o (Y) para una construir una oración con sentido completo, puede recuperar el participante tipo fuente sin que cause una construcción agramatical:

- (10) a. *El campesino macheteó la hierba (del campo)*  
b. ***El campo** fue macheteado el día de ayer*

(11) *Juan, rebana el pastel **en porciones pequeñas***

En (11) vemos que „rebanar’ es un *ítem* que sólo requiere de un efectuator (X) y un tema (Y) para construir una oración gramatical, sin embargo, puede expandirse y recuperar el argumento tipo *resultado*, sin que cause una construcción agramatical.

En el capítulo 3 hablaremos de predeterminación argumental y grado de interiorización para ver qué tipos de complementos aceptan los verbos instrumentales; por ahora sólo nos interesa mostrar que ese alcance mayor de proyección oracional viene dado por la estructura conceptual que subyace a los ítems del tipo de „cortar’.

Finalmente, ante este último punto vemos que se pensaría que hay predicados complejos o especializados que no permiten una mayor expansión argumental, por su significado tan especializado, por ejemplo, el verbo instrumental *guillotinar* que significa „cortar cabeza con guillotina’. Con tal verbo se creería que sólo se requiere la presencia de dos elementos -el efectuator (X) y el poseedor- para construir una oración gramatical como en (12a), ya que en el significado del verbo ya viene subespecificado el participante tema „cabeza’ y el participante interiorizado tipo instrumento *guillotina*, por tanto una construcción que proyecte alguno de esos argumentos específicos sería considerada como agramatical, como en (12b).

- (12) a. *El verdugo guillotino al preso 25*  
b. \* *El verdugo le guillotino la cabeza al preso 25*  
c. *Durante la Revolución Francesa se guillotinaron muchas cabezas de hombres inocentes*

Sin embargo, vemos que la estructura de (12c) el argumento tema „cabeza’ es proyectado en una oración<sup>33</sup>. Lo importante de estos ejemplos es que los verbos pueden acceder o retomar partes específicas del *marco* y actualizarlas, independientemente del grado de interiorización, de la predeterminación referencial o la especialización semántica de cada ítem.

---

<sup>33</sup> El ejemplo „guillotinar’ de (12c) es un caso de oración impersonal donde el efectuator sale de escena, el tema es un referente más-menos genérico y hay una “democión” del argumento fuente o poseedor a OP.

Encontramos otra acepción del verbo „guillotinar’ (i), donde deja de significar „cortar cabeza con guillotina’ y se vuelve „cortar con guillotina’, perdiendo el grado de referencialidad del tema „cabeza’. Efectivamente, cambia el contexto de uso y el tipo de instrumento, ya que la guillotina del SXVIII y la que actualmente se usa en una papelería (por ejemplo) no es la misma y no tiene la misma función.

(i) *El señor de la papelería guillotino las hojas de esa caja*

### 2.3.2 La relación de determinación entre la estructura conceptual y la estructura argumental de los ítems

En la sección (2.2) hablamos sobre la estructura conceptual del evento de „cortar’, sus características y sobre cómo opera, además mostramos que se compone de ciertos rasgos esenciales para el análisis, esto son: (i) sus características –proceso inserto en el eje de la temporalidad, télico y de fase resultativa-, (ii) su estructura –el evento es causativo, transitivo y realizativo, y (iii) sus participantes –efectuador, tema, fuente, instrumento y resultado. Pues bien, como un fuerte sustento a lo anterior, la siguiente sección estará dedicada a ver cuál es la relación de determinación entre la estructura conceptual y la estructura argumental de los ítems, para ver cómo esa estructura conceptual avala el valor de cada *elemento* y también cómo cada uno de estos elementos puede evocar y actualizar la estructura del evento de „cortar’.

La estructura conceptual del evento de „cortar’ sustenta su base en la idea de que las partes que la conforman vienen relacionadas semánticamente, hecho que permite interconectar elementos en un evento complejo asociado por pertenecer a una zona de significado. Consecuentemente hay una interrelación de elementos que se organizan lógicamente en un paradigma. Tal punto de unión entre cada elemento y los demás está sustentado en que son parte de la misma escena que conforma el evento de „cortar’, es decir que son ítems pertenecientes al „domino’ de „cortar’ por el significado de „proceso de cortado’ que implican en sus respectivos procesos. Por ejemplo, un *ítem* como „machetear’, que implica un proceso de „cortar’, no podría ser parafraseado con un predicado diferente al de su dominio que lo organiza como parte de un campo semántico con una zona de significado específico (13a):

- (13) *El campesino macheteó la hierba del campo*  
a. \* *El campesino golpeó la hierba del campo con el machete*  
b. *El campesino cortó la hierba del campo con el machete*

Por otro lado, los verbos del tipo de „cortar’ lexicalizan partes del evento de „cortar’. Siguiendo tal razonamiento, diríamos que un *ítem* como „rebanar’, que significa „cortar algo en rebanadas’, puede ser parte del evento de „cortar’ por dos implicaciones. Por un lado el verbo „rebanar’ está semánticamente emparentado con los *ítems* que en cierta parte de su significado refieren al proceso de „cortar’ y por ello

se ordenan en el mismo campo semántico, es decir, „rebanar’, por referir la acción de „cortar’, sería ordenado en el paradigma de los verbos que pertenece a tal dominio. Y por otro lado, en cuanto al referente „rebanada’, que es interiorizado en el ítem verbal, vemos que corresponde a una parte constitutiva del evento de „cortar’, tal parte correspondería al elemento tipo resultado de evento, por tal motivo, dicho ítem adquiere su valor particular por ser parte del *marco* que lo licencia como elemento de dicha estructura.

Como se mencionó en (2.3.1), un verbo que denota el evento de „cortar’ tiene un significado básico que permite construir oraciones gramaticales con el mínimo de participantes implicados. Por ejemplo con un verbo como „serruchar’ sólo necesitamos mínimamente dos participantes para hacer una oración gramatical como *El carpintero serruchó la madera*, donde *el carpintero* correspondería al elemento (X) o efectuator y *la madera* correspondería el elemento (Y) o tema. Sin embargo, los *ítems* en cuestión pueden evocar cada una de las partes de la estructura del evento de „cortar’ y actualizarla como en (14):

- (14) a. *El carpintero **serruchó** en trozos pequeños la madera de ese árbol con el serrucho nuevo*  
b. *El carpintero **cortó** en trozos pequeños la madera de ese árbol con el serrucho nuevo*

En (14a) vemos que el verbo „serruchar’ expandió las posibilidades argumentales que le son “heredadas” de la estructura conceptual que le subyace, sin que tal construcción sea agramatical. Vemos en el ejemplo que están presentes los siguientes participantes argumentales: *el carpintero* - efectuator; *la madera* - tema; *del árbol* - fuente; *con el serrucho nuevo* - instrumento; y, *en trozos pequeños* - resultado, mismos que corresponderían a las partes constitutivas del evento de „cortar’ como se muestra en (14b).

Tenemos, pues, que la relación de determinación entre la estructura conceptual y la estructura argumental de los ítems está dada por esa correlación entre ambos niveles de análisis que funcionan a modo de *marco semántico*; sobre esta idea abundaremos en la siguiente sección.

### 2.3.3 El dominio como *marco semántico*

Ya descrita básicamente la estructura conceptual que sirve de base a la semántica de los verbos del tipo de „cortar’, es menester apuntar cómo se da esta implicación. Sobre este punto ya hemos mencionado que los verbos lexicalizan partes específicas de la estructura conceptual, que estos elementos son elementos que permiten reconstruir al evento de cortar como un proceso complejo, y que tales elementos forman un campo semántico –semasiológico<sup>34</sup>. En otras palabras, hemos dicho que la estructura conceptual es el *dominio* de referencia que avala tal campo.

Por otra parte, también mencionamos que tal relación se da por la posibilidad que tienen los verbos de aparecer en oraciones que denoten un alcance semántico mayor a su significado base, en estos casos lo que sucede, como Ibáñez (2005) lo apunta para el caso de los verbos de movimiento, es que la estructura conceptual opera como „marco de referencia nocional’ de manera que el verbo “recupera” aspectos del evento que en primera instancia no formaban parte del contenido léxico de los ítems.

En este sentido, siguiendo la idea de que las lenguas permiten la toma de perspectiva sobre las etapas y dimensiones procesuales de un mismo evento (Fillmore, 1977), y que en esa dinámica seleccionan las partes constitutivas a las que hace referencia el „marco de predicado’, la estructura conceptual que postulamos como el evento de „cortar’ funciona a modo de *marco* semántico.

Para el caso del evento de „cortar’, la idea de un *marco* nos será de mucha utilidad, ya que en el proceso de „cortar’, se codifica ciertos elementos que son parte constitutiva del evento, que en algún momento el hablante selecciona y perfila interiorizándolos, por ejemplo, en *navajear* se perfila o refiere al instrumento que está implicado en el proceso. En este sentido, lo interesante aquí no es que se pueda hacer mención a uno u otro momento del evento de „cortar’, sino que tal posibilidad no es arbitraria ya que sólo los elementos que están implicados en el evento podrán acceder a tal comportamiento.

Siguiendo esta misma lógica, entonces, todos los verbos que llamamos verbos del tipo de „cortar’, por implicar en alguna zona de su significado algún „proceso de cortado’, no se pueden entender como separados o semánticamente independientes.

---

<sup>34</sup> Con ello „se remite al conjunto de rasgos que permiten por oposición, la definición de los *ítems* como unidades distintas, pero relacionadas paradigmáticamente’ (Ibáñez, 2005)

Por otra parte, el *marco* también funciona como un dominio (Langacker, 1991) que permite la interconexión de los ítems como en un campo semántico organizado semasiológicamente, es decir, a partir de los rasgos que permiten oponerlos y definirlos “un ítem se define a partir de lo que lo diferencia y de lo que comparte con las demás unidades pertenecientes al campo. Como parte de un dominio específico, un *ítem* es elegible a manera de figura sobre un fondo. Éste lo hace resaltar y lo especifica, pero al mismo tiempo lo interconecta con las demás unidades que están presentes a manera de una activación secundaria” (Ibáñez 2005).

Más allá de la interconexión semasiológica, el marco conceptual es accesible al hablante, de manera que cualquier asociación en la dimensión sociocultural puede ser activada a partir de una unidad léxica perteneciente al marco, por ejemplo en casos metafóricos:

- (15) a. *Juan le **macheteó** a la tesis*
- b. *Ya deja de **tijeretear** a la pobre de María*

Como vemos en (15), la selección de los *ítems* ‘machetear’ y ‘tijeretear’ permiten al hablante hacer una conexión conceptual más extensa con referencia al evento de ‘cortar’. Como veremos en (2.4.3) los rasgos paramétricos -rasgos que “*dependen de las dimensiones o parámetros semánticos que organizan internamente los paradigmas. Son los rasgos que sobre la dimensión en cuestión funcionan como valores distintivos que permiten dar identidad a cada uno de los ítems que pertenecen a la clase*” (Ibáñez, 2004)- de ‘empeño’ y ‘fuerza’ para realizar un ‘trabajo duro y arduo’, que están presentes en la actividad de *machetear*, son los que licencian la metáfora de (15a); y en (15b) el rasgo paramétrico de ‘movimiento sin orden’ y con la ‘intención de abrirse paso’ para dañar, serían los que avalan esta metáfora. Con estos ejemplos queremos decir que el hablante pone en relieve o hace emerger estos elementos paramétricos específicos de los ítems como activaciones secundarias que licencian tales comportamientos.

En suma, con todo lo expuesto en estos apartados, tratamos de postular la existencia de una estructura conceptual que subyace a la semántica de los ítems léxicos, tal estructura nos sirve para ordenar la clase de verbos que hemos nominado ‘verbos del tipo de cortar’, ítems que se proyectan de un argumento que está presente en la estructura argumental del evento de ‘cortar’.

### 2.3.4 Sub-dominios

Hemos dicho que el evento de „cortar’ está configurado como un *marco* semántico que permite ordenar e interconectar las partes que forman la estructura conceptual de dicho evento. Tal esquema proponemos que se represente de la siguiente manera:

[ (X) **CORTAR** (Y) de (F) con (Z) **da un resultado** (W) ]

y que se podría parafrasear como: *„alguien realiza una actividad que afecta una entidad que es parte de otra usando un objeto o instrumento’ y „durante ese proceso se obtiene una entidad resultante’.*

Así las cosas, parecería que el evento de „cortar’ sólo es la suma de los elementos que forman un todo. Consideramos que efectivamente, el *marco* que hemos postulado para cortar representa la escena „completa’ del evento como un todo que se ve interrelacionado, sin embargo creemos que el *marco* de „cortar’ tiene una composición compleja constituida por dos sub-eventos: a) Un evento de actividad; y, b) un evento de afectación que se codifica como un resultado.

De los problemas a los que nos enfrentamos durante el análisis del corpus fue definir qué significado estaba emergiendo en las construcciones, veíamos por un lado que en unos casos eran evidentes procesos donde la actividad que se realizaba se refería a un *corte* o varios *cortes* en una especie de *solución de continuidad* es decir la interrupción de la continuidad de dos tejidos, por ejemplo en una herida como en el caso siguiente *El cirujano hizo un corte muy fino en el pecho; seguro que no va a quedarle una cicatriz muy fea.* Sin embargo no en todos los casos se veía de manera clara cuál era el efecto de „cortar’. En otros casos por cuestiones inferenciales se podía referir que durante ese proceso de cortado se hacía(n) corte(s) en el referente, pero no era clara la intención comunicativa del hablante, por ejemplo en *el asesino le cortó la oreja a su víctima y lo envió como muestra de que lo tenía cautivo* o en *después de que Juan cortó el pasto, lo tiró en el lote de enfrente.* En estos casos podemos inferir que efectivamente hay solución de continuidad o abertura en el referente, pero la pregunta es ¿Es relevante, comunicativamente hablando, la referencia a la abertura? O ¿dónde está el foco de información: en el „corte’, en la situación o en el estado resultante del referente afectado?

Si en los casos como *desorejar* „cortar oreja’ el significado o efecto que emerge de tal construcción fuera una abertura o interrupción, entonces se supondría que el evento de *desorejar* se llevó a cabo después de sufrir la afectación tipo abertura, situación que no pasa en el siguiente contexto: *La herida de su oreja es profunda, por poco y se la corta*. Efectivamente, no nos queda duda alguna de que durante la actividad de „cortar’ hay en alguna parte del evento una(s) abertura(s), sin embargo ese efecto no está perfilado o referido en otras construcciones ya que lo relevante es otra cosa: consideramos que es la separación o el „no estar en’. Esto nos lleva a pensar que hay otro componente durante el proceso de cortar: *el separar o quitar algo* con un valor semántico de „desprender una cosa de otra’. Tan cierto es que hay oraciones como *Sólo alzó la mano, tomó la manzana y de un jalón la cortó del árbol*. En estos casos no se puede inferir que esté presente el efecto abertura, por tanto consideramos que aquí se refiere al componente *separación o quitar algo de algo*.

Lo anterior nos lleva a plantear un *marco complejo* de „cortar’ compuesto por dos „sub-esquemas’: un sub-esquema de actividad<sup>35</sup> que sólo se refiere al proceso de cortado como en *Juan cortó el pan*; y otro sub-esquema de afectación donde el proceso de cortado puede referirse básicamente a dos tipos de efectos que se conceptualiza como: (i) abertura, p ej. *Es una herida muy profunda (en la pierna) ¿Con qué te cortaste?*; y, (ii) separación, que emergen en construcciones como en *El Zagal, mandó cortar las cabezas a los cadáveres de los cristianos y llevarlas como trofeos á Granada* (CORDE) o *Juan cortó una manzana del árbol y la puso en la canasta*. Este tipo de referencia a los sub-esquemas puede hacerse presente cuando aparece el argumento fuente (como se marca en negritas en los ejemplos anteriores).

---

<sup>35</sup> Con esto decimos que además de que *cortar* es un verbo de actividad, también decimos que es un verbo de afectación, ya que hay verbos como *correr* que no tienen un resultado codificado como afectación en un referente.

## 2.4 El predicado *cortar*

Durante este capítulo hemos descrito tres aspectos relevantes que sustentan la base teórica de este trabajo: (i) los niveles de análisis que servirán para explicar la base conceptual que nutre a los verbos del tipo de „cortar’: la estructura conceptual y la estructura argumental del evento de „cortar’; (ii) la relación que hay entre la estructura conceptual y la estructura argumental del evento de „cortar’; y, (iii) mostramos que la estructura semántica de „cortar’ funciona a modo de *marco* semántico. La tarea por desarrollar en adelante es determinar cuál es la relación que hay entre la estructura conceptual del evento de „cortar’ y la estructura argumental del predicado „rektor’ que en español denota la actividad referida por los verbos en cuestión: *cortar*.

Ya hemos mencionado que la estructura conceptual „nutre’ la semántica de cada lengua mediante los procesos de lexicalización, y, además, que tal estructura opera como base genérica que ordena las partes constitutivas de cierto evento. También hablamos sobre la estructura conceptual del evento de „cortar’. Sobre esto último dijimos que tal estructura está conformada por tres características: (i) El evento de cortar aparece como un proceso inmerso en el eje de la temporalidad, es decir aparece como un proceso; (ii) El evento de „cortar’ es inherentemente delimitado, es decir, se sanciona el carácter télico; y, una tercera característica, (iii) La fase de la afectación en el evento de „cortar’ que viene enmarcada por un estado resultativo del evento sea como una abertura, una separación o un desprendimiento-. Además, argüimos que el evento es un proceso *causativo, transitivo y resultativo*. Finalmente, mencionamos que dicha estructura está conformada por 5 participantes o elementos que conforman esa estructura conceptual, estos son: [„alguien’ (**X**) que manipula „algo’ (**Z**) haciendo una acción tal que *corta* „algo’ (**Y**) de „alguien/algo’ (**F**) resultando una entidad (**W**)].

Pues bien, ante todo esto, nos dimos a la tarea de buscar un elemento de la lengua española que tuviera más o menos cierta correspondencia con la estructura conceptual que proponemos. Efectivamente, localizamos un predicado nominado *cortar* que tiene relación o cierta correspondencia entre su estructura argumental y la estructura conceptual de la que hemos estado hablando. Veamos tal correspondencia.

El ejemplo de (16) cuenta con cinco elementos o participantes argumentales que están implicados en el proceso de „cortar’ -sobre esto hablaremos más adelante-

estos son: [„alguien’ (**Juan**) que manipula „algo’ (**serrucho**) haciendo una acción tal que *corta* „algo’ (**rama**) de „alguien/algo’ (**árbol**) resultando una entidad (**trozos**)].

(16) **(Juan) cortó (la rama) (del árbol) (con el serrucho) (en trozos)**

Vemos ahora cómo es la correspondencia entre participantes argumentales de *cortar* y los participantes del esquema que propusimos para representar la estructura conceptual del evento de „cortar’. Tal correspondencia podemos verla en (17): el participante (X) corresponde al argumento *Juan*; el participante (Y) corresponde al argumento *la rama*; el participante (F) corresponde al argumento *del árbol*; el participante (Z) corresponde al argumento *con el serrucho nuevo*; y, el participante (W) corresponde al argumento *en trozos*.

(17) a. (X) CORTAR (Y) de (F) con (Z) da un resultado (W)

**(Juan) cortó (la rama) (del árbol) (con el serrucho) (en trozos)**

Así las cosas, creemos pues que el verbo *cortar* es un predicado que representa en español, quizás de mejor manera, la interacción que hay entre la estructura conceptual y la proyección de ésta en la lengua, ya que los argumentos de *cortar* se corresponden con -o denotan a- los participantes de la estructura conceptual del evento de „cortar’.

En la siguiente sección haremos un análisis de la semántica y la sintaxis del verbo *cortar*. Primero estableceremos el valor o rol semántico de cada participante argumental, después analizaremos los rasgos aspectuales y rasgos paramétricos de dicho predicado, y, finalmente, veremos el acceso a construcciones de ese ítem.

#### **2.4.1 Roles semánticos y participantes argumentales del verbo *cortar***

Los participantes argumentales son los elementos exigidos por un predicado verbal que mantienen entre sí interdependencia. Tradicionalmente se ha considerado que hay dos tipos de ellos: (a) los participantes exigidos u obligatorios para una representación lógica de las cosas, es decir que la presencia de ellos es requerida

para construir una oración mínima con sentido gramatical, y, (b) los participantes que no son completamente “necesarios” para representar una oración con sentido completo. No obstante, nosotros partimos desde una semántica más expansiva donde ambos tipos de participantes son relevantes para explicar la semántica de un *ítem*, considerando que la relación semántica existente entre cada argumento y los demás tiende a ser muy estrecha, lo que permite explicar sus posibilidades de combinación sintáctica y su proyección oracional.

Con base en lo anterior, el inventario argumental y los papeles temáticos que proponemos para este trabajo son los siguientes: a) argumentos: (X) “quien corta”, (Y) “lo que se corta”, (F) “de dónde se corta algo”, (Z) “el instrumento que es manipulado para *cortar*” y (W) “El resultado de *cortar*”; y respectivamente a cada uno de estos argumentos le corresponde un papel temático, b) (X) *efectuador*, (Y) *tema/paciente*, (F) *fuentes*, (Z) *instrumento* y (W) *resultado*. Ahora bien, como dijimos arriba existe una relación o implicación de estos elementos, ésta es la siguiente; (Z) o el *instrumento* es manipulado por (X) o *efectuador* para causar una afectación sobre una entidad (Y) o *tema/paciente*; (F) o la *fuentes* está en estrecha relación con el (Y) pues en algunos casos tanto (Y), cuanto (F) son afectados; y, la relación que hay entre (Y) y (W) o *resultado* se manifiesta en el estado en que (Y) puede “pasar a estar” después del proceso de „cortar”, es decir, “estar (W)”. Con el esquema de (18) representamos, de manera más abstracta los participantes argumentales y su papel temático:

(18)

[ (X)<sub>efectuador</sub> **CORTAR** (Y)<sub>tema/</sub> de (F)<sub>Fuentes</sub> con (Z)<sub>instrumento</sub> **da un resultado** (W)<sub>resultado</sub> ]  
 Paciente

Hablemos un poco sobre estos elementos. En un contexto neutro, prototípico o común donde se realiza el proceso de „cortar”, vemos que por su misma naturaleza, como un proceso *causativo*, se proyectan o perfilan (Langacker 1991) sólo dos elementos „básicos’ para construir una oración considerada como gramatical, estos participantes argumentales son (X) “quien corta” y (Y) “lo que se corta”. En el ejemplo „neutro’ de (19) vemos que, quien funge como (X) es *Juan*, un participante „animado’ que actúa o realiza una acción básica o prototípica con „control’, „volición’ e „intención’ de llevar a cabo el acto; y un referente (Y) que recibe la afectación o el proceso de

cortado, en este caso *la rama*; dichos participantes corresponden respectivamente a las funciones de sujeto y objeto directo de una oración transitiva.

- (19) **Juan cortó la rama**  
(X)            (Y)

Ahora bien, además de los dos participantes argumentales ya mencionados, también encontramos que hay otros tres elementos que están implicados en el proceso de *cortar*, cuya aparición es „opcional’. Estos son: (i) el argumento (F) „de dónde se corta algo’; (ii) el argumento (Z), el objeto o instrumento que se manipula para *cortar*; y; (iii) el argumento (W), „la entidad resultante’. Tales elementos, en su carácter opcional de codificación oracional, pueden no aparecer en una oración - como en (19)- y aun así, ésta tendría sentido gramatical. Estos tipos de participantes tendrían una „menor’ importancia en la representación del estado de las cosas implicado por el verbo, en comparación con (X) y (Y). Sin embargo, aunque (F), (Z) y (W) no son elementos con la „misma importancia’ que (X) o (Y), tienen comportamientos sintácticos interesantes. Como lo señala Ibáñez (2004) “la funcionalidad de un participante se puede demostrar observando su comportamiento cuando sí aparece en la proyección oracional: concretamente, viendo si puede acceder a funciones – como las de sujeto y objeto directo- en las que canónicamente se codifican argumentos obligatorios”. Vemos en (20a’) que un participante del tipo (Z) puede acceder a función de sujeto; el participante tipo (F) puede acceder a objeto directo como se muestra en (20b’); y, un participante tipo (W), puede codificarse como objeto directo, como lo vemos en (20c’):

- (20) a. *Juan cortó el pasto **con tijeras***  
a’. ***Estas Tijeras** cortan muy bien*  
b. *Primero Juan cortó la sección A **del periódico** y después la de **espectáculos***  
b’. *Juan cortó **el periódico (por secciones)***  
c. *Juan cortó el pastel **en rebanadas***  
c’. *Juan cortó **rebanadas** del pastel*

En (20) se muestra que efectivamente estos elementos „opcionales’ pueden acceder a funciones de sujeto y objeto directo, lo que nos permite decir que ellos son funcionales como elementos que forman parte del proceso de „cortar’.

En los siguientes apartados hablaremos por separado de cada uno de los argumentos implicados en el proceso de „cortar’.

#### 2.4.1.1 Participantes argumentales

En la sección anterior vimos que hay cinco elementos que forman parte de la estructura argumental del verbo *cortar*, tales elementos son:

- (X) “quien corta”
- (Y) “lo que se corta”
- (F) “de dónde se corta algo”
- (Z) “el instrumento que es manipulado para *cortar*”
- (W) “El resultado de *cortar*”

Los dos primeros elementos, (X) y (Y), se codifican como sintagmas nominales<sup>36</sup> que desempeñan las funciones de sujeto y objeto directo respectivamente. Dichos elementos normalmente, en el caso no marcado, van codificados sin preposición. Y los elementos (F), (Z), y (W) se codifican introducidos por las preposiciones: „de’, „con’ y „en’ respectivamente, como lo muestra el esquema siguiente:

(X) CORTAR (Y) [de (F)] [con (Z)] da un resultado [en (W)]

En la literatura se ha hablado básicamente de dos tipos de elementos – participantes- involucrados o “no” en la semántica de un verbo. Esta clasificación se daría bajo el siguiente criterio: (i) Los argumentos exigidos por el significado verbal que se codifican como sintagmas nominales; y, (ii) Los elementos periféricos que se codifican como complementos preposicionales (Tesniere, 1959; Gutiérrez Ordóñez,

---

<sup>36</sup> Se pensaría que un caso como: *María cortó al niño con el cuchillo*, la preposición *a* introduciría al objeto directo animado, en virtud de que tal complemento puede sustituirse por la forma pronominal *lo* „*María lo cortó con el cuchillo*’, además de que ese sintagma nominal puede desempeñar la función de sujeto oracional en una pasiva: *El niño fue cortado con el cuchillo*.

1998; Gracia Miguel, 1995). Ante esta caracterización, los casos de (F), (Z) y (W), por estar codificados con ayuda de preposiciones, serían catalogados como elementos periféricos, por tanto, no serían elementos involucrados en la semántica de *cortar*.

Bajo otra mirada, la de una semántica más expansiva -como la de trabajos de Fillmore (1982) Ibáñez (2004; 2005)-, se propone que hay eventos conformados por varios participantes relevantes para representar el estado de las cosas; incluyendo a aquellos introducidos por preposición. Siguiendo esta óptica, en este trabajo proponemos que tales complementos preposicionales del tipo (F), (Z) y (W) codifican participantes que son parte de la valencia verbal de „cortar’, por tanto son requeridos por la semántica del verbo, en el sentido de que funcionan como piezas que lexicalizan partes del *marco* de „cortar’. Además de lo anterior, también sostenemos que tales complementos tienen comportamientos sintácticos particulares a los cuales otros complementos preposicionales no pueden acceder (Construcciones de foco y desplazamiento a la izquierda de la FP del tipo [DE + nominal]: *Juan incendió la casa del bosque* vs \* *De ese bosque, Juan incendió la casa/ Juan cortó los botones de la camisa* vs *De esa camisa, Juan cortó los botones*), por ejemplo el caso mencionado en (20): el acceso a funciones gramaticales „privilegiadas’ de sujeto y objeto directo.

Se pensaría, pues, que por cuestión de forma, otros complementos marcados con las mismas preposiciones tendrían el mismo comportamiento sintáctico, pero como vemos en (21) no es así: ninguno de los complementos prepositivos, de tales predicados, pueden acceder a función de objeto directo (21a) o a función de sujeto (21b), casos que, como ya mostramos en (20), son posibles en *cortar*.

- (21) a. *Juan pintó los botones de la camisa*  
a’ \* *Juan pintó **la camisa** en/por botones*  
b. *Juan comió la sopa con cuchara*  
b’ \* ***La cuchara** come muy bien*

Estas restricciones sintácticas se deben a que los complementos codificados por las preposiciones „de’ y „con’ de (21), no son elementos exigidos por la semántica del verbo, por tanto no aceptan el acceso a tales construcciones sintácticas. En cuanto al complemento (W) o *resultado*, tiene diferente interpretación cuando el complemento prepositivo accede a la función de objeto directo. Veamos el siguiente caso. En (22) tenemos dos verbos de cambio de estado *cortar* y *romper*, tales ítems

pueden expandir una frase prepositiva que se refiera un resultado como en (22a) y (22b), sin embargo, cuando tal complemento accede a la función de objeto directo, cambia el significado proposicional: mientras que en *cortar*, se hace referencia al *producto* que resultó del proceso, en *romper* se hace referencia a que el “*producto*” (*pedazos de hoja*) es el elemento que está siendo nuevamente afectado o modificado. Esto es un indicador de que las frases prepositivas no están al mismo nivel.

- (22) a. *Juan cortó la carne en trozos*  
a' *Juan cortó trozos de la carne*  
b. *Juan rompió la hoja en pedazos*  
b'. *Juan rompió pedazos de la hoja*

En los siguientes apartados detallaremos lo tocante a los complementos del tipo de „cortar’, por ahora sólo diremos que los complementos (F), (Z) y (W), por ser participantes argumentales del tipo *fuerza*, *instrumento* y *resultado* de *cortar*, pueden tener acceso a las ya mencionadas construcciones sintácticas.

Ahora bien, los siguientes apartados estarán dedicados a definir el valor o rol semántico de cada uno de los cinco participantes argumentales involucrados en la semántica del predicado *cortar*: (X) efectuator, (Y) tema-paciente, (F) fuerza, (Z) instrumento y (W) resultado.

#### 2.4.1.1.1 (X) Efectuator

El participante argumental tipo (X) de *cortar*, es decir, „quien corta’, lo caracterizaremos con el valor semántico de *efectuador*, por ser el *participante que actúa como causante* (Wilkins y Van Valin; 1996) de la acción de *cortar* en una cadena causal. Tal elemento se codifica canónicamente en la función de sujeto de una oración activa transitiva. En (23) vemos que *Juan* corresponde al elemento que llamamos „X (23a), concuerda en número con la flexión verbal (23b) y no está marcado por una preposición.

- (23) a. *Juan cortó el pan*  
(X)  
b. *Luis y María cortaron todo el pasto*

Habíamos dicho en (2.4.1.1) que el elemento (X) es un participante „animado’ que actúa o realiza la acción básica o prototípica de *cortar* con „control’, „volición’ e „intención’ de llevar a cabo el acto, como lo vemos en (24a) y (24b). Sin embargo, encontramos otros contextos donde algunos de esos rasgos de significado no operan, independientemente de que (X) esté en función de sujeto. En (24c) aunque quien cortó la oreja no tuviera la responsabilidad moral de hacerlo, no se podría decir que el sujeto de *cortar*, *Juan*, actuó con „volición’ e „intención’ de llevar a cabo la acción de cortar, sin embargo es el causante o efectuator del proceso:

- (24) a. **Juan** cortó el pasto  
b. **Él mismo** cortó todo el pasto  
c. Aun que **Juan** no quería, los secuestradores le obligaron a que le cortara la oreja a su hermano.

También encontramos casos como los de (25), donde el participante no es „animado’ y está en función de sujeto. En (25a) *el viento* es una fuerza natural, o en (25b) una *causa*<sup>37</sup>:

- (25) a. En ese frío invierno, **El viento** le cortaba la cara mientras corría por la pradera  
b. ¡Ya ves! Te dije que metieras **la leche** al refrigerador; ya se cortó.

Ante esto, proponemos caracterizar a estos elementos como el rol semántico de *efectuador*, siguiendo a Wilkins y Van Valin (1996) quienes incluyen a otros tipos de agentes que no implican control –p.ej. las fuerzas naturales- como *efectores*. En este sentido es más conveniente hablar de un *efectuador* porque es una categoría más general que engloba diversas manifestaciones de elementos que se encuentran en oraciones con el predicado *cortar* y que se presentan en la función de sujeto de una oración activa transitiva.

---

<sup>37</sup> En este ejemplo, por medio de una manipulación de voz, se codifica rasgos de incoatividad

(i) a. *Los 10 litros de leche se cortaron*

#### 2.4.1.1.2 (Y): Tema/ Paciente

El participante argumental tipo (Y) de *cortar*, es decir, „lo que se corta’ se encuentra codificado en función de objeto directo de una oración activa transitiva. En (26a) vemos que el comportamiento sintáctico del elemento (Y) o *la manzana* es el mismo que tiene un elemento que está en función de OD: se puede pronominalizar (26b), pasar a función de sujeto en una construcción pasiva perifrástica (26c) o construirse en una oración pasiva refleja (26d).

- (26) a. *Juan cortó **la manzana** (del árbol)*  
b. *Juan **la** cortó (del árbol)*  
c. ***La manzana** fue cortada (del árbol)*  
d. *Se cortaron **las manzanas** (del árbol)*

Al argumento (Y) o „lo que se corta’ le daremos el rol semántico de **tema** por ser el *participante de un evento que se encuentra en movimiento y/o que cambia de lugar*, como lo definen Gruber (1995) y Jackendoff, (1972, 1990).

Hay casos de *cortar* donde el rol semántico de *tema* no parece pertinente ya que ese complemento „parecería’ más un tipo *paciente* en el sentido de que es *un participante que sufre un cambio de estado*, como el elemento (Y) de (27):

- (27) *Juan cortó **la manzana** en pedacitos*

Ibáñez (2005) menciona que *la cercanía estructural que existe entre un tema y un paciente como segundos argumentos de una estructura causativa, es lo que permite que ambos roles manifiesten propiedades sintácticas similares* y pone el ejemplo:

- (28) a. *Juan rompió **el vidrio***  
b. *Juan se llevó **las flores** de la mesa*  
c. ***Juan** llegó tarde a su examen.*  
d. ***Juan** llegó a su casa*

*El vidrio, las flores y Juan* de (28c) pueden aparecer en la construcción *lo que le pasó a... fue que* la cual normalmente se usa para identificar argumentos con el rol de *paciente*. Por otro lado el elemento *Juan* de (29d) no acepta tal estructura, en este caso entonces sería un tema.

- (29) a. *Lo que le pasó al vidrio fue que Juan lo rompió*  
b. *Lo que le pasó a las flores fue que Juan se las llevó*  
c. *Lo que le pasó a Juan fue que llegó tarde*  
d. \* *Lo que le pasó a Juan fue que llegó a su casa*

Ahora bien, veamos qué sucede con *cortar*. Los ejemplos de (26) y (27) al aparecer en la construcción *lo que le pasó a... fue que*, no reaccionan de la misma manera, como lo muestra (30). El caso de (30a) puede aparecer con la construcción *lo que le pasó a... fue que* por lo cual diríamos que ese argumento tiene el rol semántico de *paciente*, en comparación con (30b) que no reacciona de la misma manera; en este caso podríamos decir que el rol semántico de tal elemento sería *tema*.

- (30) a. *Lo que (le) pasó a la manzana fue que Juan la cortó en pedacitos*  
b. \* *Lo que (le) pasó a la manzana fue que Juan la cortó del árbol*

Ahora, vemos que (Y) en *cortar* puede ser ambiguo en cuanto a su rol semántico cuando no está determinado por un complemento, ya que puede ser un *tema* o un *paciente*. El caso de (31) –a falta de más contexto- nos mostraría esa posible ambigüedad. Ante tal expresión, un hablante puede darle -o rescatar por inferencias- básicamente dos lecturas o interpretaciones a la oración: la primera implicaría una separación o desprendimiento de (Y) de algún lugar (por ejemplo: *un árbol*), mientras que la segunda podría implicar un cambio de estado de (Y) (por ejemplo *en pedazos*). Esto ha llevado a que en algunas teorías se hayan fundido ambos roles en uno solo, normalmente con el nombre de *tema* (por ejemplo en Van Riemsdijk y Williams, 1986).

- (31) *Juan cortó una manzana*



marcados por una preposición (Gómez 2002) o „complementos adnominales’ (Bosque y Demonte, 1999; Luna, 2000; Luna et al, 2005). Se ha dicho que tales complementos modifican al núcleo, por lo tanto, son dependientes de él. Ejemplo de tales FP serían las de (33).

- (33) a. *Juan cortó la madera **de palo de rosa** para hacer la caja de la guitarra*  
b. *Juan cortó la madera **de Luis** en la mañana*  
c. *María cortó el mantel **de la mesa** en dos partes*  
d. *El Tuno y Gabriel le metieron zancadillas a los dos amigos y luego los patearon mientras que el Fifo, de un solo navajazo, le cortó los botones **de la camisa** al hombre mancado. (CORDE)*  
e. *Un mozo de espuelas suyo, sobre un aposento riñó con otro español y echo mano al espada, y le cortó tres dedos **de una mano** y le mando cortar un pie al dicho mozo. (CORDE).*

Así las cosas, si todas las FP, como las de (33), son complementos dependientes que modifican al núcleo, entonces deberían tener el mismo comportamiento sintáctico; situación que no sucede, como lo vemos en (34) y (35). Los casos de (34), (35a) y (35b) muestran que tales FPs no pueden co-aparecer con la pronominalización del elemento en función de objeto directo. Esta reacción a tal estructura se debe a que tales FP están en „relación de dependencia’ con su núcleo.

(34) \* *Juan **la** cortó **de palo de rosa** para hacer la caja de la guitarra*

- (35) a. \* *Juan **la** cortó **de Luis** en la mañana*  
b. \* *María **lo** cortó **de la mesa** en dos partes*  
c. *El Fifo **los** cortó **de la camisa** de un navajazo*  
d. *El mozo **los** cortó **de la mano derecha** del joven español*

(36) *Juan **los** trajo **de la biblioteca***

Vemos que los ejemplos de (34) y (36) codifican de manera inequívoca, la noción de *materia* y *fuerza* respectivamente, de ahí el acceso a tal construcción: sólo

el elemento tipo *fuerite* accede a la pronominalización del elemento en función de objeto directo. Por otra parte, en los casos de (35) se pensaría que el motivo de esa aceptabilidad para soportar tal estructura, se debe al valor semántico de cada FP: *pertenencia* (35a), *identificación* u *origen* (35b), *genitivo* o *poseedor* (35c) y (35d); es decir, que sólo los complementos tipo *genitivo* o *poseedor* reaccionan favorablemente a la pronominalización del objeto directo.

Ahora, si caracterizamos a los ejemplos de (35) bajo el criterio de posesión (alienable/inalienable), por pensar que es el criterio que solucionaría nuestro problema ¿Por qué el caso de posesión alienable de (35c) accede a tal estructura sintáctica?

Consideramos pues que además de funcionar como elementos adjuntos que modifican al nombre (35a) y (35b), las FP introducidas por “de” pueden también cumplir una función verbal respecto a „cortar”, por ejemplo (35c) y (35d). La función verbal que proponemos para esas FPs es aquélla cuyo valor semántico es el de una *fuerite*, ya que se comportan como lo hacen los complementos de verbos que requieren a este participante; un ejemplo de ello es el caso de *traer*<sup>38</sup> de (36). Más adelante presentaremos otras evidencias de ese comportamiento morfosintáctico particular de los argumentos tipo *fuerite*.

Como vimos, las FPs introducidas por „de”, que aparecen en (35c) y (35d), tienen un “estatus intermedio”, pues, aunque no son requeridas por el núcleo verbal de la misma manera que el *efectuador* (X) o el *tema* (Y), ni afectan el rasgo télico del predicado, como es el caso con verbos de desplazamiento, sí tiene propiedades morfo-sintácticas que comparten con los argumentos *fuerite*<sup>39</sup>.

Veamos pues algunas de las propiedades que tienen los complementos tipo *fuerite* de *cortar*: (i) Es posible pronominalizar el nominal; (ii) Voz pasiva y

---

<sup>38</sup> A partir de la propuesta de la RRG (Van Valin; 2005, 28), las frases que codifican la „fuerite” de verbos de movimiento/desplazamiento tienen un estatus argumental como en *Pedro se vino desde Toluca*.

Con otro tipo de predicados, la expresión de „fuerite” se considera, generalmente, como un *oblique core argument* (fuerite obligada,) p. ej.

*Juan trajo los libros de la biblioteca*

<sup>39</sup> Bajo otra perspectiva teórica, siguiendo a Jolly (1993), la fuerite de „cortar” se comporta como argumento, por ello debe tener el mismo tratamiento que las *fuentes*: es decir, también serían *oblique core arguments*, ya que su asignación de la preposición se hace por regla general en el contexto BECOME Not be-at (or not have’), por tanto tenemos una preposición de sistema que no es predicativa y que incluso no puede alternar con otras p. ej:

\* *Juan cortó los botones desde la camisa*.

desplazamiento a la derecha de la FP tipo *fuelle*; (iii) Estructura de *foco* y desplazamiento a la izquierda de la FP tipo *fuelle*; (iv) Sustitución de la FP tipo *fuelle* por adverbio *allí* en el sentido de ‘fuente’; y, (v) La posibilidad de interrogación.

❖ Es posible pronominalizar el nominal de la FP del complemento directo

A la construcción de *pronominalización del nominal de la FP del complemento directo* sólo acceden los argumentos tipo *fuelle*; Esta propiedad ya la hemos referido en los casos de (35) y (36), que para comodidad del lector reproduzco:

- (35) a. \* *Juan **la** cortó **de Luis** en la mañana*  
b. \* *María **la** cortó **de la mesa** en dos partes*  
c. *El Fife **los** cortó **de la camisa** de un navajazo*  
d. *El mozo **los** cortó **de la mano derecha** del joven español*

(36) *Juan **los** trajo **de la biblioteca***

❖ Voz pasiva y desplazamiento a la derecha de la FP tipo *fuelle*:

Los elementos tipo *fuelle* aceptan una construcción pasiva perifrástica y desplazamiento de esta frase a la derecha como en (37c), (37d) y (38):

- (37) a. \* *La madera fue cortada **de Luis** en la mañana*  
b. \* *El mantel fue cortado **de la mesa** en dos partes*  
c. *Los botones fueron cortados **de la camisa** del hombre mancado*  
d. *Los dedos fueron cortados **de la mano derecha** (de un español)*

(38) *Los libros fueron traídos **de la biblioteca***

- ❖ Foco y desplazamiento a la izquierda de la FP

Las FP tipo fuente aceptan una construcción de Foco y desplazamiento a la izquierda de la FP, como se muestra en (39c), (39d) y (40):

- (39) a. \* **De Luis**, Juan cortó la madera  
b. \* **De la mesa**, María cortó el mantel  
c. **De esa camisa**, Juan cortó los botones blancos que están sobre la mesa  
d. ¡Mira! **De este árbol**, Juan cortó la rama que traes
- (40) **De esa biblioteca**, Juan trajo tus libros

- ❖ Sustitución de la FP tipo fuente por adverbio *allí* en el sentido de ‚fuente‘

Las FP tipo fuente aceptan la sustitución del nominal de la FP por el adverbio *allí* en el sentido de ‚fuente‘, como se muestra en (41c) y (41e):

- (41) a. Juan cortó la madera **de Luis**  
\* Juan cortó la madera **de allí**  
b. María cortó el mantel **del closet**  
\* María cortó el mantel **de allí**  
c. “Y tomo **un tronco** para nada útil, llenos de nudos, que cortó **de allí**, y esculpiolo con diligencia muy de su espacio.” (CORDE)  
e. Juan trajo los libros **de allí**

- ❖ La posibilidad de interrogación

Las FP tipo *fuentes* aceptan o responden a la interrogante:

¿De dónde + VB + OD?

como se muestra en (42c), (42d) y (42e):

- (42) a. *Juan cortó la madera de Luis*  
 ¿**De dónde cortó la madera?** \* *De Luis*
- b. *María cortó el mantel de la mesa*  
 ¿**De dónde cortó el mantel?** \* *De de la mesa*
- c. *El mozo cortó los dedos de la mano*  
 ¿**De dónde cortó los dedos?** *De la mano*
- d. *El Fifo cortó los botones de la camisa*  
 ¿**De dónde cortó los botones?** *De la camisa*
- e. *Juan trajo los libros de la biblioteca*  
 ¿**De dónde trajo los libros?** *De la biblioteca*

Así presentado el caso, y con tales evidencias, concluimos que las FP en función verbal, en construcciones como las de *cortar los botones de la camisa*, tienen un comportamiento sintáctico ambiguo pues llegan a compartir propiedades morfo-sintácticas con los argumentos requeridos por el núcleo verbal. La propuesta de este trabajo, pues, es que esta FP del verbo ‘cortar’ cubre el valor semántico de **fuentes**, por ser similar en comportamiento a las *fuentes* de otros verbos de no-movimiento.

#### 2.4.1.1.4 (Z) Instrumento

Al participante argumental tipo (Z) o ‘el instrumento que es manipulado para cortar’, siguiendo a Van Valin (2005, 59), le daremos el valor o rol semántico de *instrumento*, por ser *un efectuator inanimado –manipulado- intermediario en una cadena causal*. Este tipo de *instrumento* está codificado sintácticamente como FP marcado por el elemento ‘con’. Tal elemento muestra la particularidad de que puede codificarse o ascender a la función de sujeto, como se ve en (43b); función a la que acceden participantes argumentales de un predicado.

- (43) a. *Juan cortó el pasto con las tijeras* (Objeto prepositivo)  
 b. *Estas tijeras cortan muy bien* (Sujeto)

Hay predicados que pueden aparecer complementados con FP marcada con la preposición „con’, como lo vemos en (44). Por ejemplo, en (44a) para poder realizar la acción *ver células* se necesita un aparato que permita amplificar esas entidades microscópicas, por tanto, se creería que tal herramienta de „trabajo’ sería un *instrumento* que sirve como intermediario –o “extensión” del efectuator- entre el efectuator y el tema, como lo sería un *machete*, por ejemplo (44c):

- (44) a. *En biología vimos células cancerígenas con el microscopio*  
b. *Pagué la despensa con tarjeta*  
c. *Juan cortó la hierba con el machete*

Sin embargo, vemos que hay diferencia entre las FP marcadas por „con’ en cuanto a sus comportamientos sintácticos. Por ejemplo, si “ascendemos” estos complementos a función de sujeto, como lo muestra (45), notamos que los complementos *con el microscopio* de (44a) y *con la tarjeta* de (44b), no pueden acceder a tal construcción. Esta proyección sintáctica nos muestra que efectivamente tales elementos son distintos en comparación con el caso de (44c):

- (45) a. \* *(Este) microscopio ve bien los microbios*  
b. \* *(Esta) tarjeta paga bien la despensa*  
c. *(Este) machete corta bien la hierba*

Diríamos, pues, que esa imposibilidad se debe a que ese tipo de elementos no son *instrumentos*, consecuentemente, tampoco son argumentos requeridos por la semántica de sus respectivos verbos. En conclusión, tales complementos de (40a) y (40b) no son participantes argumentales de su respectivo predicado. Veamos lo que sucede con verbos semánticamente emparentados con estos, por ejemplo: *separar* y *cortar*. Ibáñez (2004) ha establecido que el verbo *separar* es hiperónimo<sup>40</sup> de *cortar*, en el sentido de que una separación no implica *cortar algo*, en cambio *cortar* implica la separación de elementos. Se supondría, pues, que por ser predicados

---

<sup>40</sup> Nos surge una duda con respecto a esta hipótesis ¿„Separar’ es hipónimo de „cortar’? si lo fuera, „separar’ tendría más posibilidades de aparición en construcciones sintácticas que cortar. Sin embargo en el ejemplo de (46) vemos que hay restricción en este contexto con respecto a sus participantes. ¿A caso „cortar’ y „separar’ están al mismo nivel? Como no es parte de este trabajo definir este cuestionamiento, lo dejamos abierto para hacer reflexiones o un trabajo de investigación.

„emparentados’ tendrían el mismo comportamiento sintáctico –ya que hay separaciones que implican un proceso de cortado-, sin embargo en (46) mostramos que no es así, ya que *separar* no soporta una construcción del tipo ‘ascenso de instrumento’ a función de sujeto, como en (46b’); esto es una muestra de que *separar* no requiere un instrumento.

- (46) a. *Juan cortó la rama del árbol con el cuchillo*  
a’ ***Este cuchillo*** corta bien  
b. *Juan separó la flor de su tallo con la navaja*  
b’. \* ***Esta navaja*** separa bien

Además de los casos de (44a) y (44b), hay FP que sí soportan la construcción alterna de “ascenso de instrumento” a función de sujeto, que como lo hemos expuesto, accederá a tal función es un lugar privilegiado de codificación sintáctica al que sólo los argumentos requeridos por un predicado pueden acceder. En (46) vemos que las FP *con cloro*, *con un palo*, *con trapos* acceden a posición de sujeto, como se muestra en (47a’), (47b’) y (47c’) respectivamente.

- (47) a. *Decoloré mi pantalón con cloro*  
a’ ***El cloro*** decoloró el pantalón  
b. *Ellos golpearon la silla con un palo*  
b’ ***El palo*** golpeó la silla  
c. *Juan tapó el drenaje con trapos*  
c’ ***Los trapos*** taparon el drenaje

Sin embargo, como ya mencionamos un *instrumento* es un „efectuador inanimado que es **manipulado**’ para realizar la acción. Es decir, si un instrumento se caracteriza por ser **manipulado**, entonces no soportaría una construcción donde no haya un significado de *control* del *efectuador* -o manipulación- sobre el instrumento manipulado. El ejemplo de (48) muestra tal característica. Mientras que los complementos *con cloro*, *con un palo*, *con trapos*, ya en función de sujeto, pueden co-ocurrir con un complemento que implique la ‘falta de control’ del proceso en

cuestión<sup>41</sup>, como lo es el modificador *por accidente*, como en (48a), (48b) y (48c). Vemos que un caso como (48d) no permite una lectura gramatical. Tal imposibilidad de acceso, se debe a que es necesaria la intervención ‘controlada’ o ‘deliberada’ del efectuador para realizar el proceso de *cortar con machete*.

- (48) a. ***Por accidente***, el cloro decoloró el pantalón
- b. ***Por accidente***, el palo golpeó la silla
- c. ***Por accidente***, los trapos taparon el drenaje
- d. \* ***Por accidente***, este machete cortó el pasto

Así las cosas, diremos que el participante argumental de *cortar* del tipo *instrumental* es un elemento requerido por la semántica del verbo, ya que está en estrecha relación con los elementos del *marco*, por ejemplo, con el efectuador, por lo tanto, este participante es parte inherente a su estructura argumental.

#### 2.4.1.1.5 (W) Resultado

El participante argumental tipo (W) o ‘el resultado de *cortar*’ está codificado sintácticamente como FP marcada por el elemento ‘en’. Tal elemento muestra la particularidad de que puede codificarse en la función de objeto directo, como se ve en (49b); comportamiento a que acceden participantes argumentales de un predicado.

- (49) a. Juan cortó la cebolla ***en rodajas*** (Objeto prepositivo)
- b. Juan cortó ***rodajas*** de cebolla (Objeto directo)

Mairal y Faber (2002: 66) proponen que una ‘variable interna’ implicada en el proceso de *cortar* es el *resultado*. A este lo han definido como *the result of the cutting activity the change of state experienced by the affected entity*, es decir, un elemento del tipo (W) es el resultado o el estado final del proceso de *cortar* que implica la afectación de (Y). Consideramos que tal resultado o efecto puede manifestarse, para cortar, como: a) un corte o abertura; b) un producto u objeto producido (Beniers 2004)

---

<sup>41</sup> Aunque las propiedades intrínsecas del elemento –p.ej: el *cloro* (57a)- sean las que causen la afectación, o que haya un elemento externo que inicie el proceso –p. ej: el viento (57b) o el movimiento del agua (57c).

como una nueva forma o que da lugar a algo (desgajar: *desprender en gajos*); o, c) una fragmentación del objeto afectado (*lo cortó en mil cachitos*).

Nosotros proponemos que el elemento (W) es un argumento o participante argumental de *cortar*, porque además de tener ciertos comportamientos sintácticos, también se presenta -de manera explícita con su aparición- como el estado resultante a que dio lugar o que „arrojó’ el proceso de „cortar’.

Pues bien, si el elemento (W) es un argumento del tipo de *resultado* en *cortar*, veamos si soporta algunas pruebas sintácticas que definirían su estatus como participante argumental. Tales pruebas o comportamientos de „absorción’ argumental han sido referidas en Ibáñez (2004), de las cuáles, sólo presentaremos las siguientes: a) Codificación alterna en funciones sintácticas nucleares; b) Sustitución del verbo por la pro-forma „hacerlo’; y, c) Libre inserción de circunstanciales.

La primera prueba o codificación alterna en funciones sintácticas nucleares, la hemos presentado en (49).

La pro-forma „hacerlo’ es una prueba que nos permite ver que los participantes argumentales no pueden co-aparecer con ella, ya que ésta los absorbe. Vemos en (49a) que un complemento del tipo *con palillos* puede co-aparecer con la pro-forma, esto es posible en virtud de que su estatus es de circunstancial, en cambio, un complemento del tipo resultado de *cortar*, como el de (50b), no, por tener un estatus como argumento de ese predicado.

- (50) a. *Juan comió arroz con cuchara y Yang hizo lo mismo con palillos*  
b. *Juan cortó la tela en cuadritos y \*Luis hizo lo mismo en triángulos*

La siguiente prueba, libre inserción de circunstanciales, nos dice que los participantes regidos no pueden aparecer con otros verbos. Veamos lo que sucede con el complemento tipo *resultado* de *cortar*. En (51) vemos que un complemento del tipo *en el jardín* (51a) y (51b) puede insertarse libremente con los predicados *cortar* y *construir*, en virtud de que dicho complemento es un elemento del tipo circunstancial. Por otro lado, un complemento del tipo *en dos partes*, como para *cortar* en (51c) y para *construir* en (51d), no puede aparecer libremente (p.ej. 51d). La lectura de (51d) es posible bajo ciertas restricciones contextuales o de interpretación, es decir, si se interpreta que „las dos partes’ fueron los momentos que se tardaron en culminar el proceso de *construir la casa*, donde el estado resultante es *la casa* o que *la casa ya*

*está construida*, entonces es posible aceptar tal estructura. Sin embargo, esto no es a lo que queremos aludir como el valor de „resultado’ (modificación o producto) que presenta el complemento del tipo *en dos partes*. En este sentido, el complemento tipo *en dos partes* de (51c) no puede insertarse libremente con cualquier predicado: mostrando así propiedades similares a las de los argumentos exigidos por el núcleo verbal.

- (51) a. *Juan cortó las manzanas en el jardín*  
b. *Juan construyó la casa del perro en el jardín*  
c. *Juan cortó la manzana en dos partes*  
d. ?? *Juan construyó la casa del perro en dos partes*

Con tales evidencias, concluimos que las FP en función de argumento, en construcciones como las de *cortar la manzana en pedazos*, se comportan de manera similar a los argumentos requeridos por el núcleo verbal que en su semántica exige un verbo. De esta manera, la propuesta de este trabajo, pues, es que esta FP del verbo „cortar’ cubre el valor semántico de **resultado**.

#### 2.4.2 Rasgos aspectuales de *cortar*

En el apartado anterior hemos determinado los papeles o roles semánticos y los participantes argumentales del verbo *cortar*, quedando definidos cinco de ellos: efectuator, tema/paciente, fuente, instrumento y resultado. Partimos de la idea de que hay participantes argumentales necesarios para representar un estado completo de las cosas y otros cuya presencia puede ser opcional. Después consideramos trabajar bajo un criterio más expansivo sobre la semántica de un verbo, donde cada elemento o argumento es un elemento que se refiere a una parte de un esquema o *marco*. Ahora, en esta sección veremos la configuración aspectual o *aktionsart* del verbo *cortar*.

En la literatura se ha hablado de la clasificación de los verbos con respecto a sus rasgos aspectuales o *aktionsart* (Vendler 1967; Dowty, 1979). Según esta aproximación tradicional, los ítems verbales se clasifican en estados, actividades, logros (*achievements*) y realizaciones (*accomplishments*). Esta organización, de

cuatro grandes grupos verbales, se basa en las características inherentes de los verbos con respecto a sus propiedades semánticas: telicidad, puntualidad y dinamicidad. A grandes rasgos, la telicidad denota un punto final inherente, la puntualidad implica ausencia de duración (por ser el acto instantáneo o espontáneo), y finalmente, la dinamicidad implica la energía necesaria para que haya duración. Bajo esta mirada, el verbo *cortar* estaría clasificado como verbo de *realización* por tener codificados los rasgos [-puntual] y [+télico], esto es: a) el proceso de *cortar* es menos puntual porque tiene cierta duración. Como prueba de ello, acepta una estructura con la preposición durativa *por*: *Juan cortó la hierba **por/durante 10 minutos***; y, b) el proceso de *cortar* es télico porque tiene un punto final, que se ve delimitado al introducirse, en una construcción, una frase adverbial temporal marcada con la preposición *en*, que codifica el tiempo que tardó el efectuador en „terminar de hacer’ el proceso: *Juan cortó la hierba **en 10 minutos***.

En otra perspectiva se consideraría la identidad aspectual de *cortar* como un *active- accomplishment* (Van Valin 2005; Mairal y Faber 2002; Van Valin y LaPolla, 1997), por el hecho de que tal predicado tiene dos componentes básicos que configuran su estructura interna: (i) un evento de actividad -que tiene una dimensión procesual interna-; y, (ii) un evento de resultado -que es el estado final o resultante que se obtiene del proceso de *cortar*-. Si bien ambas perspectivas se complementan, también nos permiten ver que efectivamente la configuración interna de *cortar* es compleja.

Ahora, si definimos *cortar* como un verbo del tipo *accomplishment* o *active-accomplishment* ¿Por qué en (52) emerge el rasgo [+puntual] que demarca ausencia de duración, rasgo que no es inherente a un verbo *accomplishment* o *active-accomplishment*?

- (52) a. \* *Juan cortó el botón de la camisa de un navajazo en 2 minutos*  
b. \* *Juan **está cortando** de un navajazo el botón de la camisa*

En términos de la teoría **Role and Reference Grammar**, Van Valin (2005) propone hacer una clasificación de seis tipos de clases verbales con sus respectivas variantes causativas: *state*, *achievement*, *semelfactive*, *accomplishment*, *activity* y *active accomplishment*. Bajo esta mirada, el verbo *cortar* sería definido como un *causative achievement*, en el sentido de que el evento prototípico de base de *cortar*

es de *achievement* por ser un proceso instantáneo. De esta manera, lo anterior nos permite justificar por qué este elemento codifica casos donde hay ausencia de duración<sup>42</sup>, como la de (52). Cuando en algunos casos aparece una lectura que tiende a ser causative accomplishment, como en *El campesino cortó el pasto/ el campesino está cortando el pasto*, ésta emerge en virtud de que está operando el rasgo de *iteratividad*, refiriendo así una serie de actos puntuales que se conceptualizan como un todo en un proceso con duración arbitraria.

Clasificado el verbo *cortar* como un *causative achievement* por su significado base, en el siguiente apartado hablaremos de los rasgos aspectuales que se lexicalizan en el verbo *cortar*.

#### **2.4.2.1 Telicidad, puntualidad y dinamicidad. Las pruebas para determinar los rasgos aspectuales de *cortar***

En el apartado 2.2 hablamos de la estructura conceptual del evento de „cortar’, de sus características y de cómo opera, además mostramos que se compone de ciertos rasgos esenciales para el análisis, éstos son: I) sus características –proceso inserto en el eje de la temporalidad, proceso inherentemente delimitado y proceso con fase resultativa, II) su estructura –el evento es estructuralmente causativo y bi-eventivo: se compone de un sub-evento de actividad y un sub-evento de resultado (una afectación que implica un cambio de estado y/o separación)-. En este apartado veremos que hay una correspondencia y relación entre las características y la estructura conceptual del evento de „cortar’ con los rasgos aspectuales que están lexicalizados en el proceso de *cortar*.

El verbo *cortar* (en su significado base) codifica los siguientes rasgos: [+ dinámico], [+ télico] y [+ puntual]. Es dinámico porque implica la energía necesaria para el desarrollo de una acción; télico porque denota un punto final inherente, y [+ puntual] porque su ausencia de duración. Como ya se señaló, el evento de cortar puede implicar en algunos casos duración cuando el rasgo de iteratividad opera y

---

<sup>42</sup> En casos como *El jardinero cortó el pasto durante 10 minutos* consideramos que el evento se vuelve complejo en virtud de que el rasgo aspectual de iteratividad está operando, causando así una lectura de causative accomplishment o realización causativa. Lo interesante de este caso es que hay eventos que pueden conceptualizarse como todo un proceso, como en *El de la estética me cortó el pelo*, donde el estado resultante es un tipo de corte de pelo no un pedazo de pelo cortado.

vuelve compleja a la actividad, misma que se conceptualiza como un todo. Por lo anterior diremos que cortar tenderá a codificar de manera neutra el rasgo de puntualidad.

La tarea por realizar en este apartado es mostrar cómo están operando estos rasgos aspectuales en *cortar*. Para determinar la operatividad de estos rasgos, que nos ayudan a definir la identidad aspectual de *cortar*, aplicaremos en adelante algunas pruebas que se encuentran en Vendler (1967) y Dowty (1979), que, si bien nos sirven para determinar la aspectualidad de este elemento, también se corresponden con expresiones que se refieren a las características y a la estructura del evento de „cortar”.

### **Con respecto a *cortar***

(i) *Cortar* tiene una identidad procesual (de extensión arbitraria en el tiempo), por lo tanto se verifica como verbo. Tal identidad en cuanto proceso lo vemos en (53) con una estructura en progresivo que avala cierta extensión arbitraria de tiempo que dura el proceso.

(53) *Juan está cortando el árbol*

(ii) *Cortar* es una forma lingüística verbal que en español lexicaliza o refiere la escena de un evento del tipo *cortar*: (alguien) CORTAR (algo) [de (algo)] [con (algo)] da un resultado [en (algo)]. Además de este *item*, tenemos otro tipo de palabras que están en relación estrecha con el proceso de *cortar*, pero cuya manifestación en sustantivos se refiere a participantes del evento de „cortar”. Los sustantivos: a) efectuator: *cortador*; b) resultados: *corte*, *cortada*, *cortadura*; c) Instrumento: *cortadora* (plotter). O también su presencia en adjetivos: (golpe) *cortante*, se refiere a un resultado o una manera en que se llevó a cabo tal acto.

(iii) *Cortar* es [+dinámico] ya que se refiere a una situación que involucra acción, tanto que puede ser modificada por adverbios como: *violentamente*, *vigorosamente*, *activamente*, *energéticamente*: „Y le cortó los brazos **violentamente**”.

**l) La relación entre las características del evento de cortar y el proceso de cortar.**

a) La primera característica del evento de „cortar’, *El evento de „cortar’ es un proceso inserto en el eje de la temporalidad*, se relaciona con el rasgo aspectual [ $\pm$  puntual] por la definición temporal en que sucede el proceso.

El verbo *cortar* es [ $\pm$ puntual]. *Cortar* tiene lexicalizado de manera neutra el valor de puntualidad ya que en ciertas construcciones puede emerger el valor [-puntual] o, en otras, el valor [+puntual]. La prueba que nos permite definir el carácter puntual de un *ítem* es una construcción donde aparezca el cuantificador de linde *casi*. Con *ítems* que son puntuales, es decir que carecen de duración interna, la lectura de esta prueba sería que no se llevó a cabo la acción, como en *Juan casi perdió las llaves*, en cambio, con *ítems* que implican duración habría ambigüedad entre dos interpretaciones: una en la que la acción estaba a punto de iniciar y otra en la que la acción aun no ha sido concluida, como en *Juan casi pintó el cuadro*.

Como dijimos, en *cortar* el rasgo de puntualidad se lexicaliza como neutro. Si aplicamos la prueba con el cuantificador de linde *casi* a *cortar*, vemos que la lectura de una construcción como (54) sería que „no se llevó a cabo la acción’; sentido que corresponde a un valor [+puntual].

- (54) a. *Eva casi cortó el fruto prohibido*  
„Eva estuvo a punto de cortar el fruto prohibido (pero se arrepintió)’  
b. *El peluquero casi le cortó el cabello*  
„El peluquero estuvo a punto de cortarle el cabello (pero lo interrumpieron)’

En cambio, en (55) la lectura sería ambigua ya que puede interpretarse como „acción no iniciada’, como lo muestra la paráfrasis de (55a), o bien como „acción no concluida’, como se interpretaría en la paráfrasis de (55b); sentidos que corresponden a un valor [-puntual].

- (55) *Juan casi cortó la tela*  
a. *Juan casi empezó a cortar la tela*  
b. *Juan casi acabó de cortar la tela, pero no terminó por falta de ganas*

b) La segunda característica del evento de „cortar’, *El evento de „cortar’ es un proceso inherentemente delimitado*, se relaciona con el rasgo aspectual [+télico] por la implicación de un punto final inherente.

El verbo *cortar* es aspectualmente [+télico] porque implica un punto final inherente. Por su carácter télico, *cortar* puede aparecer en una construcción que indique un punto final del proceso, por ejemplo, cuando aparecen frases adverbiales temporales que delimitan el tiempo que duro „todo’ el proceso, como en (56):

(56) *Juan cortó la hierba en 40 minutos*

También una prueba que revela telicidad es aquella con el auxiliar *terminar* con el sentido de „completar una acción’, como en (57). Un *ítem* que lexicaliza un punto final inherente codificará el sentido de „completar una acción’ como (57a), en comparación con otros *ítems* que no implican tal significado, como en (57b) que codifica un valor „dejar de’.

(57) a. *Juan terminó de cortar la tela*  
b. *Juan terminó de jugar*

c) La tercer característica del evento de „cortar’, *El evento de „cortar’ es un proceso que implica afectación*, se relaciona con el rasgo aspectual [+télico] [± puntual]. La fase resultativa del evento de „cortar’ se manifiesta como una afectación sobre un referente. Tal afectación se da básicamente de dos maneras: (i) „pasar a estar en cierta forma’ (modificación o abertura); y, (ii) „dejar de estar en algún lugar u objeto’ (desprendimiento). El primer tipo de afectación refiere a un sub-esquema o *marco* de cambio de estado, y el segundo tipo refiere a un sub- esquema o *marco* de cambio de lugar en cuanto separación. Afectaciones o resultados que son concomitantes con el punto final inherente del evento de „cortar’ y el rasgo aspectual [+ télico]. Sin embargo, el que no se haya llegado al „punto final inherente’ del proceso, no implica que el *tema* no esté afectado, como se ve en: *Aun que le falta mucho para terminar, ya lleva cortado una parte considerable para su jornada de trabajo/ esta tela está a medio cortar*. Esto se debe a que el proceso de *cortar* es complejo, ya que puede ser la suma de sub-intervalos de cortes, donde se implica que „desde el primer acto’, o momento en que se inicia el proceso, se corta.

Más allá del carácter télico de la fase resultativa, el rasgo de *puntualidad* nos ayuda a diferenciar los tipos de afectaciones y esquemas que subyacen a *cortar*. Ya que el hecho de que en algunos casos de *cortar* emerja el rasgo de ausencia de duración [+puntual], comúnmente está asociado al cambio de lugar cuando se trata de un „desprendimiento’ –por ser no iterativo e instantáneo-, p. ej. En (58):

- (58) a. *Juan cortó el botón de la camisa de un navajazo’*  
b. *„En un instante, Juan cortó la manzana de ese árbol’;*

y, en los casos donde emerge el rasgo de duración interna del proceso [- puntual], está asociado al cambio de estado cuando se trata de afectaciones *constantes* o iterativas y no instantáneas del tipo „abertura’ o „modificación’, como en (59):

- (59) a. *En la cirugía, el doctor cortó lentamente el pecho para no afectar ningún órgano (abertura)*  
b. *Juan cortó la lechuga para la ensalada (modificación)*  
*„Juan picó la lechuga para la ensalada’*

Como se ha dicho arriba, el verbo „cortar’ lexicaliza los rasgos [+ dinámico], [+ télico] y [± puntual]. Lexicaliza el rasgo [+ dinámico] porque la acción de *cortar* implica la energía necesaria para que se lleve a cabo el proceso, el rasgo [+ télico] porque implica un punto final inherente, y finalmente, el rasgo [± puntual] se lexicaliza de manera neutra porque puede o no aparecer duración en el proceso de *cortar*.

## **II) La relación entre la estructura del evento de cortar y el proceso de cortar**

Proponemos que los elementos de la estructura del evento de „cortar’ (se trata de un proceso causativo; y, se trata de un proceso bi-eventivo que lexicaliza o se compone de un sub-evento de actividad y un sub-evento de resultado), se relacionan con los rasgos aspectuales de *cortar*. En adelante veamos cómo es esa correspondencia.

a) El primer componente de la estructura del evento de „cortar’, *se trata de un proceso causativo*. Esto se relaciona con el rasgo aspectual [+ dinámico] ya que se

refiere a una situación que involucra una acción tal que *alguien causa que algo pase a estar cortado*.

b) El segundo componente de la estructura del evento de „cortar’, *un proceso bi-eventivo que lexicaliza o se compone de un sub-evento de actividad y un sub-evento de resultado*, se relaciona con el rasgo aspectual [+ *dinámico*] [± *puntual*].

El sub-evento de actividad se relaciona con el rasgo aspectual [+*dinámico*]. Tal identidad procesual emerge en construcciones del tipo: progresivo, en oposiciones con „dejar de’ y/o con frases adverbiales temporales con la preposición *por/durante*. El sentido que se refiere a la estructura en progresivo es que se está llevando a cabo una actividad, como en (60):

(60) *Mientras el jardinero **está cortando** el pasto, yo voy a comprarle un refresco*

Una construcción con „dejar de’, como en (61), referiría un sentido de que „no se terminó de realizar la actividad’.

(61) *El jardinero **dejó de cortar** el pasto*  
„El jardinero no terminó de cortar el pasto’

Y, una construcción con una frase adverbial introducida con la preposición *por/durante* se referirá al tiempo en que se estuvo realizando la actividad, como se muestra en la paráfrasis de (62):

(62) *El jardinero **cortó el pasto por/durante 30 minutos***  
„El jardinero estuvo cortando el pasto durante 30 minutos’

El sub-evento de resultado se relaciona con el rasgo aspectual [+ *télico*]. En cuanto a la relación entre el punto final inherente del evento de „cortar’ y el rasgo aspectual de *telicidad*, estos pueden ser concomitantes con el resultado del proceso, es decir, que se puede llegar a un estado resultante, donde el tema „pasa a estar

cortado' cuando se ha llegado al punto final inherente del proceso, como se ve en *El jardinero ya terminó de cortar el pasto del jardín* o en *Juan cortó la cebolla en rodajas*.

Es pertinente sólo apuntar que el sub-evento de resultado puede emerger de dos maneras: a) como frase prepositiva que refiere un resultado (63a); o, b) por el hecho de derivar adjetivos resultativos como un estado producido por una acción (63b).

- (63) *Juan cortó la hoja*  
a. *Juan cortó la hoja en pedazos*  
b. *La hoja está **cortada** (en pedazos)*

#### 2.4.2.2 Iteratividad

En cuanto al rasgo *iteratividad*, en el proceso de *cortar* este rasgo se codifica de forma neutra, es decir, [ $\pm$  iterativo] ya que durante el proceso se pueden hacer varios cortes como en (64a), o sólo uno, como en (64b).

- (64) a. *El asesino le cortó **varias veces** la cara para que no fuera reconocido*  
b. *...echaron mano a las espadas y empezaron a pelear bravísimamente y con tanto ánimo que mataron dos caballos y aún uno de estos espías **de una cuchillada** cortó a un caballo la cabeza a cercén con riendas y todo (CORDE)*  
c. *El peluquero le cortó el cabello, se ve muy bien*

Si consideramos que el significado base de *cortar* es un acto único e instantáneo, el rasgo de iteración se vuelve determinante para la conceptualización del evento de „cortar' ya que cuando opera, lo vuelve durativo. En el caso de (64a) claramente se ve que el acto de „estar cortando' se hizo en repetidas ocasiones, pero no implica la conceptualización del evento como un todo, más bien es la suma de varios cortes lo que se refiere en ese ejemplo. En cambio, en (64c), aunque en la realidad hubo varios momentos de estar cortando el pelo, en ese caso el hablante no conceptualiza tal situación como algo fragmentado, sino que él focaliza la actividad

*cortar cabello* como una unidad que implica cierto tiempo (e iteración) para llevarse a cabo.

### 2.4.3 Rasgos paramétricos del evento

En el apartado anterior hablamos de los rasgos aspectuales que definen la dimensión procesual interna del verbo *cortar*: telicidad, puntualidad, dinamismo, etc. Ahora, en esta sección propondremos los rasgos paramétricos que consideramos más relevantes y que están implicados en el proceso de *cortar*. Los rasgos paramétricos son definidos como aquellos rasgos que “*dependen de las dimensiones o parámetros semánticos que organizan internamente los paradigmas. Son los rasgos que sobre la dimensión en cuestión funcionan como valores distintivos que permiten dar identidad a cada uno de los ítems que pertenecen a la clase*” (Ibáñez, 2004). Esta distinción de rasgos es relevante para el análisis en curso, ya que nos servirá, más adelante, para ordenar los paradigmas de los verbos del tipo de ‘cortar’ en el capítulo 3.

Proponemos que los rasgos relevantes o distintivos en el proceso de *cortar* son: los rasgos paramétricos asociados al proceso de *cortar* (Ibáñez, en prensa). Como veremos en esta sección, además de considerar que estos rasgos son parte del evento de *cortar* y de los argumentos implicados en tal proceso, también veremos que existe una asociación o interconexión entre ellos, es decir, cuando se habla de uno de ellos se implican algunos otros.

Los rasgos paramétricos que están presentes en el evento de ‘cortar’ son: (a) los rasgos que están como ‘fondo’ o que denotan, de forma ‘secundaria’, la manera en que se realiza la acción de *cortar*, p.ej, si el proceso de *cortar* implica el ‘golpear’ o el ‘tallar’ un referente para que ‘pase a estar cortado’; y, (b) los rasgos que tienen que ver con la manera de llevar a cabo el movimiento (rapidez, dirección del movimiento – arriba/abajo). En cuanto a los rasgos de los argumentos, de estos definiremos los rasgos paramétricos de los argumentos, p.ej. los rasgos del efectuador: *fuerza*, *violencia*, las características físicas de ‘lo que se corta’ o ‘lo que se está cortando’: solidez (sólido-líquido), dureza (duro-blando), grosor (grueso-delgado) o textura (liso, áspero).

Un ejemplo de la pertinencia de estos rasgos y que nos sirve como muestra para ver una subdivisión de los verbos del tipo de ‘cortar’, nos la da el rasgo

[ ± fuerza ] asociado al argumento *efectuador*. Este rasgo *fuerza* se entiende como *la cantidad de energía usada por el efectuador para realizar el proceso de cortar*. En *cortar* la *fuerza* necesaria para llevar a cabo el acto puede ser poca o mucha, dependiendo de las características del referente. Por ejemplo, para un verbo como *machetear*, la energía necesaria para llevar a cabo el acto es mayor, tanto que no puede co-aparecer con un adverbio que implique „poca fuerza’ (*débilmente*) como en (65). Por otra parte, un verbo como *tijeretear*, donde se implica un „mínimo’ de energía, no puede co-aparecer con un complemento adverbial que se refiere a *fuerza*, como en (66). Con lo anterior vemos que el rasgo [ ± fuerza ] es relevante para diferenciar semánticamente entre ese par de *ítems* verbales que, aunque pertenecen a la clase de verbos instrumentales del tipo de „cortar’, internamente tienen variaciones o matices semánticas.

(65) \* *El campesino macheteó débilmente el maguey.*

(66) \* *María tijereteó fuertemente la tela*

Como dijimos arriba, la pertinencia de proponer rasgos paramétricos, se debe a que existe, por lo menos para el caso de *cortar*, una interrelación o interconexión entre ellos, ya que al *hablar de ciertos rasgos, se presuponen los otros*. P. ej. la relación entre el rasgo paramétrico *fuerza* vs los rasgos *sólido, duro y grueso* del paciente. Esto es, cuando el proceso de cortar implica *fuerza*, estará *más o menos* determinado por las características físicas del tipo de referente que se corta, en otras palabras: *la fuerza aplicada por el efectuador será mayor si el tema/paciente es más sólido, duro y/o grueso*. Entonces, si hablamos de un rasgo *fuerza* implicamos que es mayor o menor porque hay un elemento que opone resistencia –por su constitución física- para „pasar a estar a otro estado’. Incluso el rasgo del instrumento „filoso’ o „con filo’ también tendrá incidencia en cuanto a la ‚fuerza’ y facilidad para realizar el proceso de „cortar’.

Con la implicación de rasgos mostramos la pertinencia que tiene para nuestro análisis el establecer este tipo de elementos. Ahora, en adelante veremos cómo se manifiesta cada tipo de rasgos paramétricos en el verbo *cortar*.

### 2.4.3.1 Rasgos paramétricos del evento

Los rasgos paramétricos que trataremos en esta sección son de tres tipos: a) Manera del evento; y, b) manera del movimiento. Estos rasgos nos permitirán, más adelante, organizar y dar identidad a cada uno de los ítems del tipo de „cortar’.

#### 2.4.3.1.1 Manera en que se lleva a cabo el evento

En este trabajo consideraremos básicamente cuatro rasgos paramétricos asociados a la manera en que se realiza el proceso de *cortar* donde el proceso implica un corte real y no metafórico: (i) Clase neutra; (ii) Cortar golpeando; (iii) cortar tallando (por fricción); y, (iv) cortar por incisión, que llegan a tener representación como predicados secundarios<sup>43</sup> (Green, 1970; Dowty 1972; Nichols 1978; Luján 1980; Rosthstein 1985; Demonte 1988; Napoli 1989; Guemann 1990; Grubig 1992; Larson y Segal 1995; Winkler 1996). Bajo esta idea, el predicado primario, es decir, el que lleva el mayor peso semántico por ser el proceso que se está llevando a cabo, sería *cortar*; y, el predicado secundario serían expresiones que refieren una *manera* específica en que se lleva a cabo la acción primaria. A continuación veamos las cuatro clases de rasgos.

#### 1. Clase neutra

Nos referimos por *clase neutra* al tipo de evento „secundario’ que no implica una manera u orden „específico’ del proceso de *cortar*, es decir, que esa forma de cortar se codifica con un valor indistinto como en (67):

(67) *María cortó la tela*

---

<sup>43</sup> Existe oraciones que tienen dos expresiones predicativas como *Juan llegó enojado a la fiesta* donde el primer predicado es „llegar’ y el segundo predicado es adjetival „enojado’. En lingüística contemporánea, el predicado verbal es llamado *predicado primario*, mientras que el predicado adjetival recibe el nombre de *predicado secundario*.

## 2. Cortar golpeando

Este tipo de predicado „secundario’, *cortar golpeando*, se relaciona con la manera en que el efectuador tiene contacto con el referente que se corta, tal manera es referida con un impacto contundente y fuerte como al *golpear* o *dar golpes a algo (con un instrumento) causando-provocando así el corte de algo*, p. ej. (68). En (68a) vemos que *alguien (Cristóbal) cortó de un golpe (manera) algo (el brazo del mexicano)*, más claro en (68b): el golpe que causa el cortar es de tal impacto que provoca el „desprendimiento’

- (68) a. *Cristóbal de Olea, que ya en otra ocasión lo había librado de semejante peligro, y ahora a costa de su propia vida, que inmediatamente perdió a manos de los enemigos, **cortó de un golpe** el brazo del mexicano que lo tenía asido (CORDE).*
- b. *De **un garrotazo** tremendo **degolló** a su víctima.*

## 3. Cortar por fricción o tallando

Este tipo de predicado „secundario’, *cortar por fricción o tallado*, tiene que ver con la manera en que el efectuador tiene contacto con el referente que se corta, tal manera es referida mediante un proceso de *tallado* en el cual *la fricción producida entre el objeto afectado y el instrumento causa el corte de algo*, p. ej. (69a):

- (69) a. *Un trozo de madera circular podría **cortar** una varilla de construcción estándar sólo con **la fricción** del movimiento de rotación y no con la fuerza.*
- b. *Existen sierras de cinta especiales capaces de cortar a velocidades muy elevadas. Estas máquinas se llaman sierras de fricción. En ellas el material no resulta **cortado** por arranque de viruta, sino por el **frotamiento** que se hace entre la sierra que se mueve velozmente y la pieza*

#### 4. Cortar como incisión

Este tipo de predicado „secundario’, *cortar como incisión*, tiene que ver con la manera en que el efectuator corta el referente, tal manera en que se corta *algo* es referida mediante un proceso de corte que implica *la introducción de algo* (un instrumento) *en algo para abrirlo teniendo manifestación como una cortada, hendidura o una interrupción del tejido continuo* (solución de continuidad) *en el referente*. Por ejemplo los casos de (70):

- (70)
- a. *Una herida por punción se produce cuando un objeto punzante (aguja, clavo, tachuela, anzuelo, cuchillo, picahielos, navaja...) corta la piel y los tejidos subyacentes.*
  - b. *Una vez limpio el jamón, quitada la corteza y el tocino exterior, se da un corte profundo en la caña con el cuchillo de hoja ancha... Después pasaremos a cortar la parte de la cadera, que se realiza con el cuchillo corto y fuerte. **Clavaremos la punta del cuchillo haciendo un corte incisivo y cortaremos alrededor del hueso, así las lonchas saldrán limpias.***
  - c. ***La incisión** abrió los tejidos, dejó al descubierto una parte del omóplato izquierdo y **cortó** en tiras los músculos que fue tocando (DAVIES).*

Esta clasificación nos va a permitir ordenar los predicados del tipo de „cortar’ de acuerdo a la manera en que se realiza el evento, p. ej. los *ítems*: *machetear*, *serruchar*, *tijeretear* y *navajear*, si bien estamos de acuerdo en que en sus respectivos procesos implican „cortar’ -el predicado que los reúne en un campo semántico definido- consideramos que también pueden ser subdivididos por su proceso „secundario’ o por la *manera en que se está llevando a cabo el proceso de „cortar’*, quedando así, a modo de ejemplo, el siguiente orden:

- a) Cortar clase neutra: *tijeretear*
- b) Cortar golpeando: *machetear*
- c) Cortar por fricción o tallado: *serruchar*
- d) cortar como incisión: *navajear*

### 2.4.3.1.2 Manera del movimiento

Por *Manera del movimiento* entiéndase como la forma en que se lleva a cabo el movimiento durante el proceso de cortar. Proponemos que hay los siguientes rasgos relevantes: (i) *Velocidad del movimiento*, (ii) *tamaño del movimiento* (cortos-fino/largos-grueso), (iii) la *dirección del movimiento* (arriba-abajo/ inclinado/ hacia delante).

#### (i) Velocidad del movimiento

En cuanto a la „velocidad’ con que se hace el proceso de „cortar. Para este ítem se codifica con valor neutro [**± rapidez**], es decir que hay casos donde el proceso es más rápido y en otros es más lento, como en (72a) [**+rapidez**] y (72b) [**- rapidez**]:

- (72) a. *Con un **movimiento rápido** de la espada, le cortó el brazo a su enemigo*  
b. *El cirujano está cortando **lentamente** el pecho del paciente para no dañar ningún órgano interno.*

#### (ii) Tamaño del movimiento (cortos/largos)

El tamaño del movimiento tiene que ver con *la extensión o longitud del movimiento implicado en el proceso de cortar, es decir, si ese movimiento es largo/’grueso’ o corto/fino*. Vemos en el caso de (73a) que el movimiento implicado durante el acto de cortar es mayor, más largo o grueso que en el caso de (73b), donde se implica una serie de movimientos cortos, pequeños o finos que se realizan durante el proceso de *cortar*:

- (73) a. ***Entre más largo** y rápido sea tu movimiento, podrás cortar el tronco con más facilidad*  
b. *Mira, aquí haces **pequeños cortesitos** para que la tela no se vea dispareja*

### (iii) Dirección del movimiento

En cuanto a la *dirección del movimiento*, ésta se puede manifestar de las siguientes formas<sup>44</sup>: a) sea como cortes de dirección (cortar perpendicularmente, inclinado, transversal), p.ej. (74a); y, b) como dirección del proceso de „cortar’ tenga que ser arriba-abajo, p.ej. (73b):

- (74) a. **Corta el cadáver transversalmente**  
b. Debemos **cortar** las lonchas de jamón lo más finas posibles, el **corte tiene que ser uniforme, de arriba hacia abajo o viceversa** y que abarquen todo el ancho del jamón.

Con respecto al movimiento del tipo *dirección*, encontramos que uno de los complementos que aparecen en construcciones con *cortar* son las frases tipo *path* o de *trayectoria* como las de (75);, estos casos pueden referirse a un corte „transversal’ de un lado a otro:

- (75) **María cortó la tela de un lado a otro/ de lado a lado**

Como en los tipos de *path* de los verbos de movimiento<sup>45</sup>, como *llevar*, ésta, la ruta o trayectoria, es referida como la distancia que separa el punto de partida del punto de arribo de una entidad en movimiento (Ibáñez, 2005), el *path* de cortar, también implica una trayectoria del punto de inicio donde se *corta* algo, hasta el punto final o término de tal proceso cuando se separa la entidad. Al igual que los *ítems* de movimiento, *cortar* logra el estado resultante cuando el elemento sufrió el cambio total (o el logro esperado), que en *cortar* se verifica como la separación de las partes de un todo.

---

<sup>44</sup> Hay un tipo de proceso de cortar metafórico donde la dirección del movimiento tenga que referirse a un valor de ‚hacia’, quizás con valor parametrizado de ‚profundidad’:

*El Fifo se alisó con las manos la melena envaselinada y tomando del biceps al Tuno se cortó **hacia** la calle del Órgano.* (CORDE)

<sup>45</sup> Para esta clase verbal, el elemento *path*, es parte de la estructura argumental, es decir, la trayectoria es un *argumento*.

(76) *María cortó la tela de un lado a otro (de lado a lado) y así obtuvo los dos pedazos.*

Sin embargo, el hecho de que no se haya terminado de *cortar algo* no implica que no haya sido afectado o „separado’ el objeto. De ahí la importancia de considerar un estado realizativo donde la suma de intervalos de corte que se hacen durante el proceso de cortado en algo, indiquen que ya ha sido cortado o ya ha sufrido el proceso de „cortar’, una parte del objeto, independientemente de que no se haya terminado de realizar la actividad, como se ve en (77).

(77) *Juan está cortando la tela de un lado a otro; aunque no ha terminado, ya lleva (cortado) un buen pedazo*

La diferencia entre el *path* de los verbos del movimiento y el *path* del tipo de cortar es que estos últimos sólo se refieren a la *manera* en que se realiza el proceso de *cortar* (incluso emerge el rasgo lexicalizado en una forma lingüística: *corte transversal*).

#### **2.4.3.2 Rasgos paramétricos de los argumentos.**

Esta sección estará dedicada a mostrar los rasgos paramétricos de *cortar* con el fin de ver, en el próximo capítulo, cómo estos operan y el grado de implicación entre ellos mismos para los casos de verbos instrumentales del tipo de „cortar’

##### **Efectuador**

Los rasgos paramétricos asociados al participante argumental tipo *efectuador* son aquellos que tienen que ver con la manera en que éste realiza el proceso de *cortar*. Los rasgos que consideramos pertinentes para este trabajo son los siguientes: a) [ $\pm$  fuerza], b) [ $\pm$  dificultad], c) [ $\pm$  violencia], d) [ $\pm$  cuidado], y, e) [ $\pm$  intención negativa]. Vemos que estos rasgos presentan la característica de que su valor es neutro en *cortar*, es decir, que el efectuador puede o no actuar con *fuerza*, *violencia*,

*dificultad, cuidado o con intención negativa* mientras realiza el proceso, esos valores dependerán del contexto y de los participantes a que se haga referencia. Veamos cada caso.

### [ ± fuerza ]

El rasgo *fuerza* tiene que ver con *la cantidad de energía necesaria que aplica el efectuator para cortar algo*, en este sentido puede ser mayor o menor la *fuerza*, dependiendo de las características del objeto afectado. P.ej. la *fuerza* que aplica el efectuator en el caso de (78a) es menor [- **fuerza**] a la de (78b) donde se implica mayor energía [+ **fuerza**] para llevar a cabo el proceso de *cortar*.

- (78) a. ... *la mano izquierda ya **no iba a tener fuerzas** para cortar la muñeca derecha (DAVIES)*  
b. *Y entretanto el valiente caballero le dio de revés un tal golpe en la pierna, que **con la grande fuerza** que llevaba y el dulce cortar de la espada, las armas de los duros huesos le cortó (DAVIES).*

### [ ± dificultad ]

El rasgo *dificultad* tiene que ver con *lo complicado que resulta cortar algo, implicando que no se logra cortar algo sin gran trabajo*, en este sentido puede ser mayor o menor la *dificultad*, dependiendo de las características del objeto afectado. Por ejemplo, la *dificultad* que le causa cortar algo al efectuator es menor [- **dificultad**] en el caso de (79a) que en (79b), donde se infiere más „problema’ [+ **dificultad**] durante el proceso de *cortar*.

- (79) a. *¡Ya ves!, te dije que así cortarías **más fácilmente** las costillas de cerdo.*  
b. ***No lo pude cortar**, está muy duro*

### [ ± cuidado ]

El rasgo *cuidado*<sup>46</sup> tiene que ver con *la atención o la precaución que debe tener el efectuador para cortar algo*. P.ej. el *cuidado* o atención necesaria que debe tener el efectuador al cortar algo es mayor [**+cuidado**] en el caso de (79a) que en (79b). En cambio en (80c) no se implica ningún grado de cuidado.

- (80) a. *El cirujano corta el vientre **con mucho cuidado** para no dañar algún órgano/ **Con mucho cuidado** corta las hojas, no te vayas a pasar de la línea*  
b. *Tienes que cortar las rosas **con mucho cuidado** ya que te podrías espinar*  
c. *Juan cortó las hojas que no le servían*

### [ ± violencia ]

El rasgo *violencia* tiene que ver con *la brusquedad con la que el efectuador realiza el proceso de cortar algo... con fuerza intensa, excesiva e impetuosa que usa el efectuador para cortar algo de manera iracunda, arrebatada, brutal*. En este sentido, en algunos casos puede ser mayor o menor la *dificultad*, dependiendo de las características del objeto afectado. P.ej. la *violencia* con que fue afectado el objeto no se percibe [**- violencia**] en el caso de (81a), por carecer de brusquedad en el proceso, en cambio en (81b) se implica que durante el proceso de *cortar* hubo un acto brusco o violento [**+ violencia**] sobre el objeto.

- (81) a. *María cortó la tela **tranquilamente***  
b. *Según el forense, el cuerpo fue cortado **violentamente**. Le extirparon las vísceras...*

---

<sup>46</sup> El valor de „cuidado” se puede entender de dos formas: a) con un valor de „atención” „detenimiento” „exactitud” como en (79a); y, b) precaución como en (79b)

### [ ± Intención negativa ]

El rasgo *intención negativa* tiene que ver con el *deseo deliberado del efectuador humano para causar un daño a algo o a alguien durante el proceso de cortar*. La *intención* de afectar de forma *negativa* algo, por parte del efectuador, es mayor en el caso de (81a), en cambio en el caso de (82b) no hay la intención de causarle algún mal.

- (82) a. *Lo odiaba tanto que no pensaba en otra cosa que cortarle los dedos para que así nunca más pudiera tocar el piano.*  
b. *El doctor le cortó las piernas gangrenadas para salvarle la vida/ Le cortó una flor como prenda de su amor.*

### Tema/paciente

Bajo los fines que nos atañen en este trabajo consideramos que los rasgos paramétricos del *tema/paciente* tiene que ver con cuatro especificaciones semánticas relacionadas con *la estructura física* o *propiedades específicas de la materia* de lo que se corta: *solidez* (sólido-líquido), *dureza* (duro-blando), *grosor* (grueso-delgado) y *textura* (liso,-áspero). Vemos que estos rasgos presentan la característica de que su valor es neutro en *cortar*, es decir, que el *tema/paciente* puede ser o no *sólido*, *duro*, *grueso*, o *„disparejo*’. Veamos cada una por separado.

### [ ± Solidez ]

La especificación semántica *solidez* tiene que ver con la *densidad –el grado de cohesión de sus partículas- que tiene el referente que se corta*. Por ejemplo, será diferente la densidad de un objeto sólido como el hierro a un referente líquido como el agua. Como se muestra en (83a) la cantidad de referentes que se pueden *cortar* es amplia, sin embargo estos elementos deben tener cierta densidad para poder ser *cortados*. Vemos que la *solidez* o *densidad*, el grado de *„cohesión de sus moléculas*’, que tiene un *diamante* es mayor que el de una *gelatina*, sin embargo eso no implica que tales referentes no puedan *cortarse*.

- (83) a. *Los sólidos se acumulan y comprimen debido a la fuerza centrífuga pero no son deshidratados. El líquido residual drena al parar la rotación. La capa de sólidos se remueve manualmente mediante cepillado o es retirada con pala. La descarga se puede conseguir mediante un skimmer y tubería para remover el líquido residual y después, mediante la aplicación de una pala-cuchillo, para **cortar el sólido formado...***
- b. *Una buena brazada es cuando entra la mano inclinada en el agua y corta **el agua**. Después das un doble jalón hacia abajo y repites lo mismo con el otro brazo.*
- c. *Tienes que hacer un movimiento rápido con tu mano para cortar **el aire***

En contextos de uso específicos donde se extiende el significado de cortar, como en natación: *cortar el agua* (83b) o en artes marciales: *cortar el aire* (83c), pueden aparecer construcciones que se refieran al proceso de *cortar* independientemente de que el grado de *solidez* o cohesión molecular no sea el mismo que en los casos de (83a) o (83b) (aquí el rasgo que los avala es el rasgo de puntualidad, ya que en ambos casos el movimiento que se hace para cortar el referente es rápido y causa que la interrupción del agua o el aire sea brusca e instantánea, así como se hace al cortar algo de forma brusca). En este sentido conviene hablar de un rasgo neutro [  $\pm$  *solidez* ] que está implicado en el proceso de *cortar*, es decir, en algunos casos el referente será [ + *sólido* ] (83a), y en otros [ -*sólido* ] (83b) y (83c).

### [ $\pm$ *dureza* ]

La especificación semántica *dureza* tiene que ver con la „resistencia’ que tiene el objeto para ser cortado; si éste es duro o blando. Como se muestra en (84a) la *dureza* o resistencia del referente afectado es menor que la *dureza* del elemento de (84b), mismo valor que se especifica como una propiedad que se está calificando para cada referente: *materiales blandos* y *ramas duras*. Para (84a) el rasgo de este referente sería representado como [ -*dureza* ] y para (84b) el rasgo sería representado como [ +*dureza* ].

- (84) a. Los discos con ligantes más duros deben utilizarse para cortar **materiales blandos** y dúctiles. Además, los discos con ligantes más duros son más económicos.
- b. Sacó el machete y cortó **las ramas duras** como raíces y tronchó la yerba desde la raíz (CORDE)/ ...poner a cocer el cochayuyo y una vez **blando**, cortar en pequeños trocitos.

[ ± grueso ]

La especificación semántica *grosor* tiene que ver con *el grueso o espesor de un cuerpo, es decir, este rasgo se refiere al volumen o ancho que tiene el objeto por cortar; si éste es grueso o delgado*, misma característica que podría facilitar o no el corte o la duración de la actividad. Como se muestra en (85a) el *grosor* del referente es menor, que el *grosor* del elemento de (85b), mismo valor que se especifica como una característica física que se está calificando para cada referente: *Hilo delgado/ Material delgado y ramas de respetable diámetro (gruesa)/ pescados gruesos/ puntas gruesas*. Para (85a) el rasgo de este referente sería representado como [ - grueso ] y para (85b) el rasgo sería representado como [ +grueso ]

- (85) a. **El hilo** no se va a cortar más por lo más **delgado**
- a' El **Vinil termoadhesivo fotoluminscente** se aplica en algodón, poliéster, acrílico y fibras similares. **Material delgado** y suave al tacto con mica de transporte autoadhesiva que permite reparar pequeños errores al **cortar** o depilar. Se corta en plotter de corte y requiere plancha semiprofesional para aplicarlo al textil.
- b. ...debía de incursionar en las grandes quintas de las afueras y **cortar una rama de respetable diámetro** para tornearla como trompo (DAVIES)
- b' El Corte mariposa: En gastronomía reciben este nombre los filetes de carnes, **aves o pescados gruesos** que se cortan en el medio y se abren como las alas de la mariposa.
- c. Si **cortamos un trozo de punta que es algo grueso** y cortamos por el lado donde se ha dejado la grasa, quedando unido en el extremo final, al abrirlo y puesto a la brasa es un trozo de punta, corte mariposa.

y, finalmente, para el caso de (85c) donde no es claro el límite entre lo grueso y lo delgado, la representación sería: [ ± **grueso** ].

### [ ± **textura** ]

La especificación semántica *textura* tiene que ver con *la superficie de un cuerpo, es decir, este rasgo tiene que ver con el carácter que tiene el objeto por cortar, sea granuloso, desigual, rasposo o rugoso*. Como se muestra en (86) el proceso de *cortar*, que se hace en estos casos, busca la finalidad de *cambiar la apariencia del objeto de un estado granuloso, desigual, rasposo o rugoso a un estado liso o parejo*.

(86) **La madera está dispareja del lado derecho, tienes que usar el cepillo para *cortar* ese excedente y ponerla al mismo nivel.**

### **Instrumento**

Hablar de los rasgos paramétricos del *instrumento* implica hacer alusión a sus características físicas. Como se podría esperar, el uso de tales herramientas manuales básicamente ayuda a ejecutar de manera más apropiada, *sencilla* y con el uso de *menor energía* ciertas actividades que implican el *cortar* algo y que sin ellas el proceso se tornaría más *difícil* e implicaría el uso de más *fuerza*. Lo anterior nos permite ver que efectivamente hay una relación estrecha entre el efectuador y el instrumento.

En cuanto al rasgo paramétrico del *instrumento*, éste tiene que ver con *la estructura física del instrumento con que se corta: el objeto debe ser filoso o tener filo*. Tal instrumento puede tener la forma de „hoja“ (lima, macho de roscar, escariador, tijeras, portafolio, buril, cincel, tenaza, machete, navaja, guadaña, cuchillo) o una parte lo suficientemente delgada como para causar un corte (vidrio u hoja de papel), o, en algunos casos, pico o picos (flecha, barreta, serrucho o segueta). El rasgo paramétrico que proponemos para el instrumento tiene que ver precisamente con el *fillo* que éste pueda tener para causar un corte.

### [± filoso]

La especificación semántica *filoso* tiene que ver con *la característica física del instrumento que se usa para cortar, ésta corresponde a que el objeto cortante debe tener filo o estar afilado*, como se infiere en el caso de (87a). Ahí se inferiría que la herramienta que se usa para cortar la madera no tiene filo, lo que impide que ésta corte. En cambio en (87b) *el cuchillo* tiene la propiedad de [ + filoso], lo que permite cortar algo.

- (87) a. **La condenada herramienta se atasca en la madera y no corta aunque eches las tripas por la boca... (CREA)**  
b. **¡Vaya! Hasta que salió a la venta un cuchillo que sí corta / Ten mucho cuidado, ese chuchillo es muy filoso, te puedes cortar.**

### Resultado

En cuanto al rasgo paramétrico del *resultado*, ésta tiene que ver con *la estructura física resultante de lo que se corta: la forma resultante*.

### [ ± forma ]

La especificación semántica *forma* tiene que ver con *la manera o el estado resultante del producto cortado, es decir, si éste tiene o no una forma específica*. Los ejemplos de (88a) y (88b) se refieren a *la forma* en que el referente del afectado termina, en cambio en (88c), el estado resultante o fragmentos del referente no es específico (como en un objeto producido „gajos en desgajar”). Para los dos primeros casos el rasgo se codifica como [ + forma ], y para el tercero como [ - forma ], por esto consideramos conveniente hablar de que en *cortar*, el rasgo forma se codifica de manera neutra, como [ ± forma ].

- (88) a. **María cortó la tela *triangularmente***  
b. **María cortó la tela *en forma de triángulos/triangular***  
c. **Juan cortó la hoja *en mil pedazos***

#### 2.4.4 Acceso a construcciones de ‚cortar’

En apartados anteriores expusimos la configuración semántica del verbo cortar: roles semánticos y participantes argumentales, sus rasgos aspectuales, rasgos paramétricos y rasgos de predeterminación referencial. Ahora, en este inciso hablaremos de forma global de lo referente a las construcciones sintácticas de *cortar*. Mencionamos que los elementos del proceso de *cortar* son 5: *efectuador, tema-paciente, fuente, instrumento y resultado*.

Se pensaría que la presencia o ausencia de uno u otro participante dependerá de la cantidad de información que el emisor quiera dar a conocer o que requiera explicitar en su discurso, sin embargo, más allá de la intención comunicativa, de un proceso inferencial o de un rescate de elementos inter-textuales, la presencia o ausencia de elementos para *cortar* no es arbitraria o anclada en la realidad, más bien, está motivada o sustentada por la presencia de un *marco* que configura el evento de ‚cortar’. En otras palabras, el evento de cortar está constituido por piezas específicas que interconectan elementos con este escenario. A este lo hemos nombrado *marco de cortar*; lo que permite la aparición de tales elementos.

Bajo una mirada de una semántica más expansiva (como en los trabajos de Mairal y Faber (2002), Mairal y Pérez 2002, Ibáñez 2005, Sánchez 2007) creemos que hablar de varios elementos o participantes que configuran el evento de ‚cortar’ nos permite explicar el comportamiento de ciertas frases -por ejemplo: el acceso a la función de sujeto de un instrumento o el acceso de un complemento tipo fuente o de resultado a la función de objeto directo-. o argumentar por qué elementos tradicionalmente llamados periféricos u oblicuos pueden absorberse o interiorizarse como en *Juan cortó el pan en rebanadas/ Juan rebanó el pan*.

En suma, las posibles construcciones del verbo *cortar* están justificadas, en la medida en que consideremos la idea de que a este predicado le subyace un esquema o *marco semántico* que está operando con 5 elementos, los cuales tendrán proyección en la sintaxis de este *ítem*. Veamos en adelante las proyecciones sintácticas de *cortar*.

Para construir una oración que tenga un sentido completo con el predicado *cortar*, básicamente se necesita de dos participantes: el efectuador y el objeto afectado como en *Juan<sub>1</sub> cortó el pan<sub>2</sub>*; aunque en ocasiones el efectuador puede

estar referido en la morfología verbal (*Cortaron pan*) o el objeto afectado bajo referencia anafórica (*Juan lo cortó*).

Independientemente del lugar que ocupen las frases, antes o después del verbo, por ejemplo [S + V + OD] [OD + V + OD] [S + V + OD + OP] [S + V + OP + OD] [OP + S + V + OD]... etc. puede haber la aparición de varios argumentos, sea uno, dos, tres, cuatro o cinco, dependiendo, como lo dijimos, de la intención comunicativa o cantidad de información que se tenga o quiera explicitar en el discurso. Veamos algunos ejemplos de las posibles proyecciones que pueden existir con los argumentos de *cortar* según los contextos que recabamos en el corpus.

Hay proyecciones con tres argumentos. Estas pueden variar, por ejemplo: a) [efectuador/ tema-paciente/ fuente] p. ej. *Juan<sub>1</sub> cortó la rama<sub>2</sub> de este árbol<sub>3</sub> / Juan<sub>1</sub> cortó el cable<sub>2</sub> a la bocina<sub>3</sub>*; b) [efectuador/ tema-paciente/ instrumento] p. ej. *Juan<sub>1</sub> cortó el pan<sub>2</sub> con el cuchillo<sub>3</sub>*; o, c) [efectuador/ tema-paciente/ resultado] *Juan<sub>1</sub> cortó el pan<sub>2</sub> en rebanadas<sub>3</sub>*.

También podemos encontrar estructuras con cuatro argumentos, por ejemplo: a) [efectuador/ tema-paciente/ fuente/ instrumento] p. ej. *Juan<sub>1</sub> cortó la rama<sub>2</sub> de este árbol<sub>3</sub> con el machete*; b) [efectuador/ tema-paciente/ fuente/ resultado] p. ej. *Juan<sub>1</sub> cortó la rama<sub>2</sub> de este árbol<sub>3</sub> en pedazos<sub>4</sub>*; o, c) [efectuador/ tema-paciente/ instrumento/ resultado], *Juan<sub>1</sub> cortó el pan<sub>2</sub> con el cuchillo<sub>3</sub> en rebanadas<sub>4</sub>*.

Incluso podríamos encontrar una construcción con cinco argumentos: [efectuador/ tema-paciente/ fuente/ instrumento/ resultado] *Juan<sub>1</sub> cortó la rama<sub>2</sub> de este árbol<sub>3</sub> con el machete<sub>4</sub> en pedazos<sub>5</sub>*.

Encontramos oraciones que presentan fenómenos de voz: a) pasiva: *El cable fue cortado por los niños*; b) reflexiva: *Juan se cortó la barba*; c) incoativa (con causa): *con el aire se cortaron los cables de la luz*; d) Media: *La carne se corta fácilmente/se cortó el dedo* y, aunque es una construcción metafórica, también se registró el caso: e) incoativa (sin causa): *se cortó la leche*.

Finalmente registramos casos como: a) Sujeto instrumental: *Estas tijeras cortan muy bien*; b) Resultado como objeto directo: *Juan cortó una rebanada pequeña del pastel de chocolate*; c) Ascenso de poseedor: *Juan le cortó la madera a don Luis*.

A continuación en el cuadro 1 mostramos el grupo básico de construcciones que aparecen en el corpus, y en el cuadro 2 los ejemplos de dichas construcciones que encontramos en el corpus Mark Davies:

## I. Construcciones encontradas en el corpus: (14 en total)

### A) Con dos argumentos:

- 1.- S (Efectuador) + V + OD (tema-paciente)
- 2, (se) V + OD (tema-paciente) –incoativa-
- 3.- S(tema) + (se)V + OP –en- (resultado) –pasiva-
- 4.- S(efectuador) + (se)V + OD (tema-paciente) –reflex-
- 5.- S(tema) + (se)V + OD (tema-paciente) –media-
- 6.- S(efectuador) + (se)V + OD (tema-paciente) –incoativa-

### B) Con tres argumentos:

- 7.- S (Efectuador) + V + OD (tema-paciente) + OP -de- (Fuente)
- 8.- S (Efectuador) + V + OD (tema-paciente) + OI (fuente)
- 9.- S (Efectuador) + V + OP –en- (resultado) + OD (tema-paciente)
- 10.- OD (resultado) + S (Efectuador) + V + OP -de- (Fuente)
11. S (Efectuador) + V + OD (tema-paciente) + OP -con- (instrumento)
- 12.- S(efectuador) + (se)V + OD (tema-paciente) + OP -con- (instrumento) –media-
- 13.- S(efectuador) + (se)V + OD (tema-paciente) OP -de- (Fuente)

### C) Con cuatro argumentos:

- 14.- (Instrumento) + S (Efectuador) + V + OD (tema-paciente) + (le) OI (fuente)

### d) Con cinco argumentos

### e) Con un argumento

Cuadro 1. Grupo básico de los esquemas rescatados de las construcciones que aparecen en el corpus

## II. Ejemplos de las construcciones encontradas en el corpus: (14 en total)

### A) Con dos argumentos:

- 1.- Quieres creer que **cortó** dos orejas y cuando estaban dando la vuelta dice... ni los corta él mismo
- 2.- **Se cortó** el labio superior tratando de modelarse un bigote de pelusas rubias –media-
- 3.- Es en el refrigerador y **se** pueden **cortar** en lascas, en ruedas o croquetas que se pueden llevar también (res)
- 4.- **Se cortó** el vello púbico
- 5.- La carne **se corta** fácilmente
- 6.- La leche se cortó

### B) Con tres argumentos:

- 7.- Le di el café solo y se entró en el servicio y **cortó** el cable de la alarma.
- 8.- Pueden **cortar** las manos a un obispo
- 9.- Paola **cortó** en pedazos el primer bollo de pan
- 10.- De su propia iniciativa puso aparte la mejor porción que **cortó** del pastel de bodas
11. El jardinero **cortó** el pasto con las tijeras
- 12.- Él se **cortó** el cuello con su navaja de afeitar
- 13.- Doña Agustina y de su renaciente fe, **se cortó** aquella uña maldita del dedo meñique –reflex-

### C) Con cuatro argumentos:

- 14.- Sacó el machete, y a machetazos, le **cortó** las manos (a su rival)

## Cuadro 2

El cuadro 2 nos muestra el acceso a construcciones más comunes y recurrentes de „cortar” registrados en el corpus. En cuanto al corpus del DRAE, CREA y la producción de los hablantes, las construcciones más comunes o recurrentes son aquellas que tienen los argumentos efectuator y tema-paciente, sin embargo, eso no implica que no puedan ser posibles las construcciones con uno o cinco argumentos<sup>47</sup>.

---

<sup>47</sup> También habría la posibilidad de encontrar los cinco argumentos de manera explícita, pero a nivel textual, es decir a nivel de párrafo donde aparece toda la secuencia narrativa y no pequeñas escenas. Sólo hacemos mención de esto, como una observación, por lo cual no será de interés en este trabajo.

#### 2.4.5 Otros contextos de uso del verbo *cortar*

A partir de la sección (2.4) nos dimos a la tarea de explorar la semántica del verbo *cortar*. Propusimos rasgos semánticos, aspectuales, paramétricos, etc. y tratamos de ejemplificarlos con algunos contextos consultados en varias fuentes de información (por ejemplo en corpus electrónico, en hipertextos o en producciones de hablantes nativos del español). Lo anterior se realizó con dos fines: dar cuenta de los rasgos implicados en la semántica de *cortar*; y, a la vez, mirar la correspondencia entre los rasgos de „cortar’ y su proyección en la sintaxis. Por ahora sólo diremos que los distintos rasgos que hemos ubicado en este trabajo nos sirven de base para explicar contextos o las proyecciones sintácticas de los verbos instrumentales del tipo de „cortar’ del capítulo tres.

Hasta este punto los ejemplos usados en nuestra investigación sólo hacen referencia esquemática a un corte real sobre un tema/paciente, donde se implica cierta separación -por ejemplo, sea como una abertura en el tema/paciente (*El cirujano cortó en un costado del torso con el bisturí*) o un desprendimiento del tema/paciente de la fuente (*María cortó la manzana del árbol*)- y no abordamos a aquellos casos que no aluden referencialmente a ello, como sucede en los contextos metafóricos (*Juan se cortó de la fiesta*) o en las frases hechas (*cortar de tajo*). Por lo anterior, creemos pertinente dar cuenta de la presencia de estos casos y ofrecer una explicación de cómo operan los rasgos de *cortar* para avalar tales contextos, según nuestra línea de investigación.

Con base en lo anterior, el objetivo de esta sección es presentar algunos contextos de uso que consideramos son muestra de extensiones metafóricas de *cortar*. Para explicar estos casos, exploramos la idea, como hipótesis de trabajo, de que en estos contextos aunque ya no está presente el significado referencial de *cortar*, lo que avala las proyecciones sintácticas son los rasgos implicados en la semántica de *cortar* y el *marco semántico* que subyace a este elemento.

Durante este capítulo hablamos sobre el evento de „cortar’ y los rasgos implicados en la semántica de *cortar*. De lo primero, mencionamos que el evento está configurado a modo de *marco semántico* y que esto permite organizarlo de forma sistemática. A grandes rasgos, también dijimos que el evento tiene ciertas características (ver apartado 2.2.1); que el *marco* o *esquema semántico* está formado por participantes (efectuador, tema/paciente, fuente, instrumento y resultado) con

características particulares que entraña su presencia en el esquema (rasgos semánticos, paramétricos, etc.); que está compuesto por dos sub-esquemas (uno de actividad y otro de resultado); y, que este *marco* subyace a la semántica de cortar (y a los verbos del tipo de cortar). En cuanto a los rasgos implicados en *cortar*, ver la sección (2.4), hemos propuesto algunos rasgos como *telicidad*, *puntualidad*, *iteratividad*, *rasgos paramétricos en el tema (dureza, grosor) movimiento (rapidez), manera del movimiento (cortar golpeado, cortar como incisión, cortar por fricción o tallando)*, etc., e hicimos referencia a que éstos pueden emerger según la proyección sintáctica o contexto de uso.

Lo que caracterizó todo el trabajo anterior es que para explicar cada componente usamos sólo casos que aluden el significado referencial de cortar. Aunque no es un objetivo de la tesis dar cuenta de las metáforas y extensiones de significado ni licitar el marco y sus características ni los rasgos implicados en la semántica de *cortar* a través de las metáforas, sí creemos necesario abordar el tema porque justamente en las expresiones cotidianas, el hablante usa este recurso lingüístico para comunicarse de manera oral, escrita o por señas (de las señales o gestos que hace el emisor para referir el cortar, como el movimiento que éste hace con los dedos simulando unas tijeras para referir un: *ya córtalo* „interrumpir la actividad –charla-’, no hablaremos). De lo anterior es necesario ver semánticamente ¿De dónde surgen esas expresiones? O ¿Qué licita tales expresiones? La idea que proponemos para tratar de resolver estas interrogantes es que las metáforas y extensiones se pueden explicar a partir de los elementos y características del *marco* y de los rasgos ya propuestos durante este capítulo para *cortar*, es decir, que esto avala o justifica los contextos. Veamos algunos ejemplos que nos muestren lo anterior.

Algunos ejemplos metafóricos son los casos de (89) a (93):

(i) Con valor de *terminar algo*. Como ya se había dicho en (2.2.1), el evento de „cortar’ está compuesto por tres características que definen su configuración, una de ellas es el carácter *télico*. A grandes rasgos, de esta característica se dijo que el evento de „cortar’ es inherentemente delimitado, es decir que es un proceso que tiene un punto de inicio y un punto de término. Con base en lo anterior, los casos de (89) hacen referencia a la parte final, punto de término o carácter *télico* del evento de

„cortar”, ya que el sentido que se busca referir en estos contextos es el *término* o punto final *de una relación*. En (89a) comúnmente se alude a la *separación* sentimental o amorosa de pareja y en (89b) desunir la relación amistosa<sup>48</sup>

- (89) a. *María y Juan ya cortaron*  
b. *¡Córtalas! No quiero ser tu amigo*

De este caso se interpreta que las relaciones humanas son vistas como un continuo en el tiempo: éstas tienen un punto de inicio, un proceso o desarrollo y, finalmente, si es el caso, se marca un final o un punto de término. Además de esto, en (89) se consideraría que el continuo de las relaciones amorosas también son interpretadas como algo que está unido por “un lazo” fuerte, sólido que une y las hace estar juntas, pero que al terminar con éste, se sufre una separación; un corte metafórico.

(ii) Con valor de *detener algo*. En el caso de (90) se hace referencia al carácter *puntual* de cortar. Esto es, el carácter *puntual* de cortar refiere que la interrupción de la actividad, continuidad o flujo que está llevando el tema sea total, inmediata, instantánea o incluso abrupta. Con base en lo anterior, el caso de (90) refiere que el afectado busca *detener* inmediatamente la sangre, que *deje de salirle* sangre, que *pare* la hemorragia, o que se interrumpa el flujo de la sangre.

- (90) *La hemorragia.*  
-¿Cómo que no vamos al hospital? Déjate de tonterías, nos vamos al hospital y no hay nada más que hablar.  
- Por favor, ayúdame a **cortar** esta sangre aquí, no quiero que me vea ningún médico. (CREA)

(iii) Con valor de *quitar algo*. El significado de *quitar* en cortar viene dado por la implicación que existe al separar una cosa de otra para que ya no esté presente, como en el caso **córtale** esta rama seca al árbol porque está estorbando/ **quítale** esta rama al árbol porque está estorbando’ aludiendo el significado de que el tema ya

---

<sup>48</sup> Regularmente cuando se usa la expresión de (89b) va acompañada de un movimiento con las manos: quien pide *cortarlas* unen los dedos índice y pulgar de la mano derecha haciendo un círculo (representando algo que está unido) y le pide al otro individuo que “las corte”, si este quiere terminar con la relación, penetra el círculo con un dedo (puede también formar un círculo con su dedo índice y pulgar y formar dos círculos que están entrelazados) y jala, “rompiendo” el círculo.

no esté en la fuente. Ya Ibáñez (2005) ha propuesto que entre los verbos *cortar* y *quitar* existe una relación de hiponimia-hiperonimia, donde *quitar* sirve como hiperónimo que ordena una serie de verbos en subclases definidas por los rasgos que comparten y que les hereda parte de su semántica. Por lo último, este valor puede ser referido en ciertos contextos de „cortar’ por ser heredado.

Todo lo anterior nos permite decir que para los casos de (91) el significado que emerge es el de *quitar algo*. En (91a) el significado que se refiere es que se ha *quitado la luz*, que ya no está presente, que ya no se tiene luz; y, para (91b) además de significar que algo se ha quitado (el archivo), que ya no está presente, también matiza un significado que implica la *reducción* o *disminución* del tema, de una parte del archivo o texto, con respecto a su tamaño original; como cuando alguien se corta o recorta el cabello.

- (91) a. Me **cortaron** la luz  
b. **Cortó** el archivo para reducir su tamaño (hablando de computación)

(iv) Con valor de *movimiento*. El movimiento es un fenómeno físico que se define como todo cambio de posición en el espacio que experimentan los cuerpos de un sistema con respecto a ellos mismos o a otro cuerpo que se toma como referencia. Todo cuerpo en movimiento describe una trayectoria. En otras palabras, el parámetro de *movimiento* refiere al hecho de que algo cambia de lugar, de posición, de *ya no estar en*, y que en esa dinámica, se sugiere no sólo un punto inicial y un punto final, sino también la existencia de una trayectoria (ver Ibáñez, 2005). Con base en lo anterior, consideramos que los casos de (92) hacen referencia explícita a alguna de las fases que se implican en el movimiento. Esto es, por un lado, en el caso de (92a) se refiere el significado de *separarse de un lugar, dejar de estar en un lugar, ya no estar en un lugar o irse de un lugar* como lo refiere la parte de actividad del *marco* que implica la separación de un tema de una fuente.

- (92) a. Juan se **cortó** de la fiesta  
b. Se hizo a un lado del camino y **cortó por el monte**, hacia donde estaba saliendo el sol, subió y bajó cruzando lomas terregosas (CORDE)

Por otro lado, en (92b) se refiere la fase de desarrollo de la actividad, la parte del movimiento que implica la *trayectoria* que se hace, de un punto a otro, atravesando el tema como en *Juan caminó por el mote*. En nuestro caso, se refiere una trayectoria donde se *abre una ruta por algún punto* o se *atraviesa algo* o *por algún lugar*, valor similar al que emerge como cuando se *corta una tela de lado a lado*.

En resumen, de todo lo anterior, consideramos que los contextos metafóricos son proyecciones sintácticas licitadas o avaladas por los rasgos relacionados con la semántica de „cortar’, por ejemplo: la *telicidad*, la *puntualidad*, el *movimiento* o el significado heredado de *quitar*.

Por último, en esta parte hablaremos a grandes rasgos de las frases hechas que no significan literalmente *cortar*, como *cortar de tajo*. Consideramos que estas expresiones son extensiones de significado de cortar que se usan cuando se quiere referir sentidos como de *dar termino a algo* o *quitar algo*. Los siguientes ejemplos nos ilustran estos valores.

(i) Con valor de *terminar*. Los casos de (93) a (95), aunque hacen referencia al significado de terminar, tienen rasgos específicos que los definen y diferencian; veámoslos por separado. Con el significado de *terminar* algo de manera inmediata. En el caso de (93) se hace referencia al carácter *puntual* de cortar. Como ya se dijo antes, el carácter *puntual* de cortar refiere que la interrupción, continuidad o separación de algo debe ser inmediata, instantánea o incluso abrupta. En el caso de (93) se hace referencia al carácter *puntual* de cortar ya que se busca que la relación debe terminarse de inmediato, definitivamente, ser contundente y acabar con ello, así como cuando se corta algo de forma brusca (por ejemplo cuando se sufre un navajazo).

(93) ***Corta de tajo esa relación***

En el contexto de (94) se refiere el valor de *terminar* algo. Como ya se dijo para los casos metafóricos, el evento de „cortar’ es inherentemente delimitado, es decir que es un proceso que tiene un punto de inicio y un punto de término. Cuando se alude el punto final o de término, estamos frente a un contexto donde emerge el carácter *télico* del evento. Con base en lo anterior, el caso de (94) hace referencia a la parte final, punto de término o carácter *télico* del evento de „cortar’, ya que el sentido que se busca referir es el *terminar* o dar fin a *la relación*. Consideramos que

en (94) el efectuador debe terminar con la relación lo más pronto posible con el fin de buscar el bien de los implicados. Ya hemos dicho que en la semántica de cortar se implica valores con respecto a la manera en que se corta, una de ellas es *cortar por fricción o tallando*. En esta manera de cortar se implica que la actividad por realizar debe llevar a un fin como el conseguir cierta textura o que algo esté al mismo nivel como cuando *se corta madera con un cepillo para emparejarla*, cuando *se talla una rama para sacarle punta* o cuando *se talla un tronco para darle forma a un tótem*. (Veremos en el capítulo 3 que esta característica es relevante para definir verbos como limar o lijar). Con base en lo anterior, en *cortar por lo sano* se busca *finalizar con la relación para que todo termine bien*.

(94) *Es mejor que **cortes por lo sano**, antes de que terminen matando toda esperanza*

(ii) Con valor de *quitar*. Como ya lo dijimos para el caso de (91), el significado de *quitar* en cortar viene dado por la implicación de separar una cosa de otra para que ya no esté presente. Para (95a), se sugiere que el valor que está de fondo es el de *quitar algo* desde el punto que lo inició, desde su base, para acabar con él. Efectivamente, en este caso se busca que lo que causa molestia al efectuador debe ser removido o desaparecido. Pero además de esto, consideramos que este caso perfila o refiere la manera en que esto, el *quitar*, debe suceder: el efectuador debe quitar, arrancar o extirpar algo (el problema) de forma brusca, ruda, incluso hasta cierto punto violenta, como cuando *se corta una rama de un árbol al arrancarla del tronco*.

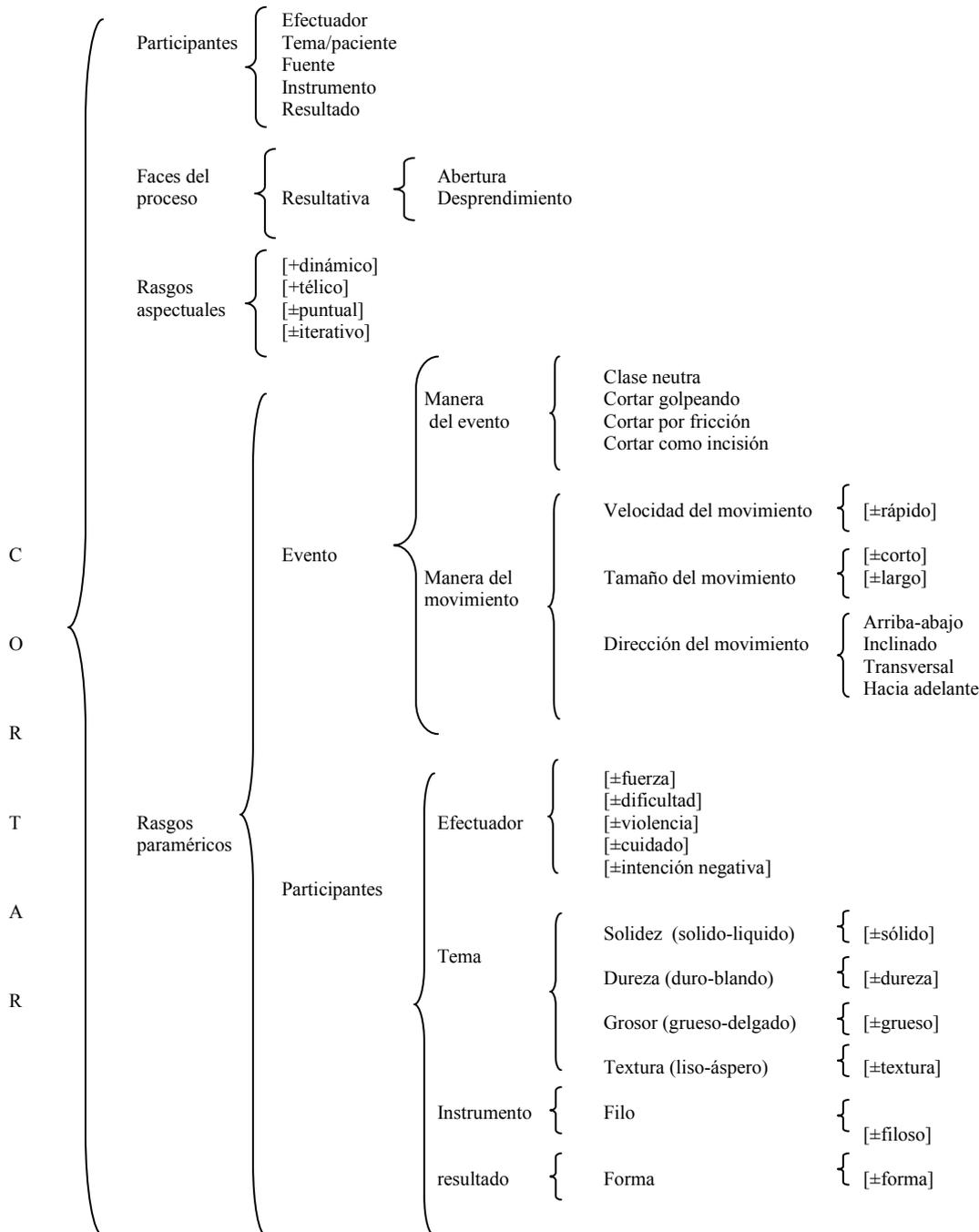
(95) a. *El problema se debe **cortar de raíz***  
b. *No le **cortes las alas**, podría ser un gran poeta*

Por último, en el caso de (95b) también alude al significado de *quitar*. Aquí se hace referencia a que no se le *quiten las ganas, la intención o el deseo de hacer algo a alguien* porque puede desaparecer ese gusto, que no le *quiten el deseo de ser libre, de volar alto ya que puede llegar muy lejos*.

En resumen, todos los casos expuestos en esta sección nos permiten decir que efectivamente los elementos, las características y los rasgos propuestos en la semántica de cortar, y que configuran el *marco semántico*, son los que avalan los significados extendidos o metafóricos de nuestros ejemplos. Dejamos abierta la posibilidad de que más adelante se haga un estudio detallado y exhaustivo de todos estos tipos de casos licitados por hablantes o registrados en corpus, porque en este trabajo, no se contemplan –no es el objetivo de la tesis-; en este apartado sólo se toma una pequeña muestra de ellos para ejemplificar la correspondencia semántico-sintáctica entre los rasgos y su proyección en la sintaxis.

Finalmente, en el apartado (3.2.7) daremos cuenta de que este tipo de estructuras no son exclusivas para cortar, sino que también aparecen en nuestro objeto de estudio, por ejemplo: *machetearle para el examen* o *tijeretear al vecino*. O como en un caso más aislado, veremos que las variantes semántico-sintácticas revisadas en este apartado, como *cortar de tajo*, pueden aparecer en un contexto metafórico del verbo instrumental de „cortar’ *guillotinar*: *Sacó no sé de dónde una espada y el muy bestia me guillotiné de un tajo*, donde justamente el rasgo de *puntualidad* que propusimos para la frase *cortar de tajo* es el rasgo que está de base para avalar el caso de *guillotinar*.

Según el análisis semántico-sintáctico anterior, consideramos que los elementos y rasgos que emergen en las construcciones sintácticas para analizar la semántica de cortar son los que se presentan a continuación en forma de cuadro.



Finalmente, los rasgos identificados en algunas metáforas y frases hechas fueron: *terminar algo*, *detener algo*, *quitar algo* y *el movimiento*.

### III Tipos de rasgos semánticos de los verbos instrumentales del tipo de „cortar’ con interiorización argumental

En el capítulo dos hemos descrito tres aspectos relevantes que sustentan la base teórica de este trabajo: (i) los niveles de análisis que servirán para explicar la base conceptual que nutre a los verbos del tipo de „cortar’; (ii) la relación que hay entre la estructura conceptual y la estructura argumental del evento de „cortar’; y, (iii) mostramos que el evento de „cortar’ funciona a modo de *marco semántico*. También analizamos la estructura semántica de *cortar* (roles semánticos y participantes, sus rasgos aspectuales, sus rasgos paramétricos, sus rasgos de predeterminación referencial y el acceso a construcciones de ese ítem). Todo ese trabajo nos servirá de base en este capítulo para ordenar cierto tipo de verbos con interiorización -absorción argumental de participantes asociados con el evento designado por el verbo- que en su semántica implican un proceso de *cortar*; éste referido o denotado como un „impacto en el referente afectado’, sea como una abertura o incisión, o como un desprendimiento.

Los verbos que analizaremos en este capítulo son los siguientes:

- (1) (a) *tijeretear, navajear, guillotinar, machetear, hachear, serruchar, serrar, lijar, limar y cepillar.*

Los verbos del tipo de „cortar’ que interiorizan (Beniers, 2002) o absorben algún participante que está referencialmente especificado, como los de (1), y que puede expresarse en la forma fonológica del verbo (Clark y Clark, 1979; Hale y Keyser, 1993, 1997; Kiparsky, 1997), serán los *ítems* que tomaremos en cuenta para analizarlos en este trabajo. Siendo así, *ítems* como los del tipo *cercenar, picar* o *podar* que implican en su semántica „cortar’, pero no interiorizan el participante instrumental, o los que no impliquen el uso de un instrumento, se dejarán de lado por no presentar tales características.

La característica o el *criterio* de interiorización argumental es fundamental para este trabajo ya que nos permite argumentar, como lo ha dicho Ibáñez (2004; 2005), que sólo los elementos o participantes argumentales que son parte de la semántica de un verbo pueden interiorizarse. Siguiendo al autor, si verbos como los de (1)

interiorizan los participantes instrumento, es porque estos son elementos que constituyen parte de la semántica de tal evento.

Tal propuesta de interiorización o absorción argumental nos permite mirar de manera más expansiva e inclusiva el fenómeno lingüístico llamado en español „cortar”, éste como la suma de todas las partes que se refieren a un evento. Bajo esta perspectiva no sólo se estudian los argumentos obligatorios o necesarios para representar el estado básico de las cosas (efectuador y tema/paciente), sino todos los elementos implicados en el evento de „cortar” que nutren su semántica. Sin embargo, por las dimensiones de este trabajo, sólo trataremos a los verbos interiorizados del tipo de „cortar” instrumentales, de ahí pues que los casos de verbos de tema/paciente, de fuente y de resultado los dejemos para otro estudio.

Proponer que los elementos interiorizados de los verbos del tipo instrumental, al igual que el efectuador, el tema/paciente, la fuente y el resultado, se refieren a una parte constitutiva de una escena, marco conceptual o *marco semántico* (Fillmore, 1979) de „cortar” nos permitirá estudiarlos de manera conjunta, donde el vínculo entre ellos es que convergen en alguna zona de su significado. Tal “punto de enlace” es referido por un proceso llamado en español „cortar”. Bajo tal idea, esta perspectiva nos permite abordar la descripción de los verbos en cuestión como verbos que son parte de una red semántica que es definida a partir del punto de intersección donde los *ítems* se tocan o se unen. Siendo lo anterior la parte central de este apartado, propondremos que el punto de enlace o predicado *rector* que ordena las clases semánticas es *cortar*. También consideramos que ese predicado rector además de servir como punto de unión entre los *ítems* comparte su semántica con los *ítems* con los que se tiene relación. Hablemos de ese predicado rector.

Para identificar o determinar el elemento o predicado „rector” que organiza el campo léxico de estos verbos hicimos tres tareas: (i) buscar la definición de cada verbo en diccionarios; (ii) buscar contextos de cada ítem en corpus electrónico (CORDE, CREA, Mark Davies; y, ADESSE) e hipertextos; y, (iii) aplicar un ejercicio a un grupo control de 150 hablantes. El resultado de estas actividades nos permitió considerar que el vínculo entre los ítems viene dado por su composición semántica y el emparentamiento que estos verbos tienen con un predicado que en español se llama *cortar*. De esta manera, diremos que *cortar* es el verbo (o punto de enlace) que permite establecer relaciones de inclusión entre los *ítems* en cuestión y su interconexión dentro del mismo campo semántico.

Por lo anterior, postulamos que la relación existente entre los verbos de (1) se da por esa pertenencia al dominio de *cortar*, por el influjo de rasgos y características de este *ítem* y por el esquema o *marco* que le subyace – mismo que será la base que sustente la caracterización de dichos verbos-. Veremos más adelante que los verbos del tipo de „cortar’ especifican, refieren o lexicalizan rasgos particulares de *cortar*, lo que permite ordenarlos en diferentes subclases.

Las tareas por resolver en este capítulo serán básicamente dos: (i) En el apartado (3.1) hacer la descripción general de los verbos del tipo de „cortar’; y, (ii) en el apartado (3.2) hacer la descripción semántica de los verbos del tipo de „cortar’ instrumentales a partir del influjo que tienen los rasgos de „cortar’ del capítulo dos.

### **3.1 Los verbos del tipo de „cortar’**

Durante esta sección hablaremos de como procedimos para realizar la organización semántica de los verbos del tipo de „cortar’ de tema/paciente, fuente, instrumentales y de resultado. Tal organización fue lograda por la identificación del predicado „rector’ que ordena las clases verbales del tipo de „cortar’.

#### **3.1.1 Definición preliminar**

La primera aproximación que tuvimos con la organización de (a) *tijeretear, navajear, guillotinar, machetear, hachear, serruchar, serrar, lijar, limar y cepillar*; como parte de un campo semántico, fue dada por la investigación de definiciones que aparecían en diccionarios. Ejemplo de ello son las definiciones que aparecen en el *Diccionario de verbos: Teoría gramatical, conjugación, significado, notas de uso, agrupamientos* de Basulto (1991) y el *Diccionario de la Real Academia Española* (DRAE). Por ejemplo, en estos trabajos regularmente se define a *serruchar, serrar* con el predicado „cortar’, mientras que para el resto no hay un acuerdo claro. Estas discrepancias en cuanto a la definición de *ítems* las vemos por ejemplo en el *diccionario de verbos* de Hilda Basulto (1991). Ahí la autora define algunos de estos *ítems* de la siguiente manera:

- *hachear*: cortar o labrar con hacha
- *limar*: cortar algo con la lima, trozos u objetos de metal, madera, etc.

Vemos por otra parte que en el DRAE existe el mismo problema en cuanto a tomar la decisión „adecuada’ de cuál es el verbo que define los *ítems*. Pongamos algunos ejemplos para ilustrar la situación:

- *navajear*: dar navajazos a alguien
- *machetear*: golpear con el machete
- *hachear*: devastar y labrar un madero con el hacha de cortar/dar golpes con el hacha de cortar.
- *lijar*: alisar, pulir, o limpiar algo con lija o papel de lija
- *limar*: gastar o alisar un metal, la madera, etc., con la lima/ debilitar, cercenar algo material o inmaterial.

Como podemos ver en este grupo de ejemplos, y en varios de los textos revisados, no hay coincidencia con respecto al predicado que se propone como base de su semántica o aquel que los podría definir de manera conjunta. Está incompatibilidad entre definiciones es establecida porque las metodologías usadas para esa tarea son variadas y muchas veces no sistemáticas, y también porque en la mayoría de los casos se refieren a una “intuición socializada” de lo que un hablante consideraría como el significado de los ítems (Ibáñez 2004). Ante esto, la pregunta inmediata sería ¿Cuál es el criterio para definir de la forma más correcta’ un *ítem*, en este caso verbal? Esto es un problema si queremos postular un predicado que organice estas clases verbales. Consecuentemente, ello dificultará tanto establecer las relaciones de inclusión que determinan las distintas subclases semánticas, como describir el conjunto de ítems en una red semántica.

Ante esta dificultad, la tarea más inmediata sería proponer un *dominio* en común donde se permita ordenar, de manera coherente y conjunta, los verbos en cuestión, es decir, encontrar un “ámbito de acción” inmediato que permita hacer referencia a un mismo proceso que se está realizando durante la actividad que alude cada ítem verbal.

El dominio que proponemos es el *dominio de cortar*. Veamos en el siguiente inciso cuáles fueron las dificultades que encontramos para establecer dicho *dominio* y el predicado „rector’ que ordena las clases verbales de los verbos del tipo de „cortar’.

### 3.1.2 Dominio

Buscando una alternativa para unificar criterios en cuanto a las definiciones de cada predicado, la encontramos al hacer dos ejercicios: (i) la recopilación de corpus (en CREA, CORDE, Marc Davies y ADESSE) e hipertextos, y (ii) pedir a 150 hablantes nativos del español<sup>49</sup> que definieran y después parafrasearan cada *ítem* en oraciones específicas. La recopilación de corpus sirvió para ver los contextos de uso de los verbos y observar su entorno inmediato; y, en cuanto a las definiciones y paráfrasis de los hablantes, nos sirvieron para hacer referencia al significado que los hablantes reconocen de los verbos por estudiar.

Primero hablemos de los resultados obtenidos del grupo de hablantes del Estado de México. Encontramos que la mayoría de los hablantes definían los *ítems* con el predicado *cortar*, pero a otros verbos, como *machetear*, *hachear*, *lijar*, *limar*, *cepillar*, no. Veamos estos casos.

Los casos de *machetear* y *hachear*. De cada 50 hablantes, tres definieron a estos *ítems* como „golpear con machete/ hacha’; el resto de grupo lo definió como *cortar con machete/hacha*. Esto nos dio muestra de que en un 94% de los hablantes reconstruyen o conceptualizan la acción de *cortar*, no *golpear* (manera en que son definidos en diccionarios). En cuanto a este experimento, lo que resultó interesante fue la siguiente etapa. Cuando el 6% de los individuos, que definieron los *ítems* con „golpear’, parafrasearon o “escribieron con otras palabras” una oración con esos verbos<sup>50</sup>, ninguno de ellos usó el predicado „golpear’ en la paráfrasis; invariablemente todos los integrantes del grupo control usaron el predicado „cortar’ como elemento que sustituía cada ítem, ya que, según ellos, “no alteraba el significado (sentido básico o proposicional) de su respectiva oración”.

---

<sup>49</sup> El grupo de hablantes estaba compuesto por 150 estudiantes de primer semestre de educación media superior en el Estado de México; clase social media baja; y edades entre 15 y 17 años.

<sup>50</sup> El ejercicio de Definición y Paráfrasis se hizo en dos tiempos: en el primero, en los primeros cuarenta y cinco minutos definieron los 14 verbos de este trabajo, más otros 16 (por ejemplo: poner, quitar, correr, escribir, construir, pintar, romper, etc). Los 30 verbos definidos se presentaron intercalados, para no condicionar o predisponer al hablante con algún predicado. En los siguientes 15 minutos se pidió que parafrasearan algunas oraciones con algunos verbos, por ejem: *el campesino macheteó el pasto* o *Juan escribió cartas de amor*.

Los casos de *limar*, *lijar* y *cepillar*. Para estos ítems hemos considerado que el rasgo pertinente que está asociado al evento designado por el verbo tiene que ver con la *fricción* que el efectuador realiza con el instrumento sobre el objeto afectado causando el desprendimiento de parte del objeto o un corte sobre él, de ahí pues la posibilidad de ser ordenados como parte de los verbos del tipo de „cortar’.

Retomemos la información recabada del trabajo del grupo de hablantes. En ese ejercicio de definiciones y paráfrasis, encontramos que los hablantes definían ítems como *limar*, *lijar* y *cepillar* con los siguientes predicados: *tallar*, *pulir*, *alisar* o *emparejar* y no directamente *cortar* o *cortar por fricción*. También hallamos la formación de paráfrasis bajo dos tipos de estructuras: en unas se usaba el predicado *tallar* (2a) y en otras *tallar* –en gerundio- más otros verbos en construcciones finales - en una especie de construcción „compleja’- como en (2b):

- (2) *El carpintero lijó la madera*  
a. *El carpintero talló la madera con la lija*  
b. *El carpintero estuvo **tallando** la madera con la lija **para emparejarla***

Ante este tipo de paráfrasis tuvimos que revisar en el diccionario el significado que se proponía para *tallar*<sup>51</sup> con el fin de ver su composición semántica y tratar de encontrar algún elemento que nos pudiera dar luz con respecto a si estaba o no ligado al predicado *cortar*. Y efectivamente, encontramos que en el DRAE una de las acepciones de *tallar* es *cortar* o *tajar*. Esto nos dio una pista para decir que los ítems „cortar’ y „tallar’ en alguna zona de significado se tocan, caso que constatamos en un contexto. En (3a) vemos que *tallar* tiene un ámbito de uso emparentado *cortar*. Creemos que si este ámbito no lo fuera, sería impropio el „contexto de acción’, como se muestra al ser sustituido el predicado *cortar* por otros predicados que son sugeridos en diccionarios, p.ej. en (3b):

- (3) a. *En la clase de arte **tallé** un busto (de madera), pero **corté** tanto que al final la figura quedó pequeña.*  
b. *En la clase de arte **tallé** un busto (de madera), pero ??**labré**/ ??**cincelé**/ ??**raspé** tanto que al final la figura quedó pequeña.*

---

<sup>51</sup> Tallar: esculpir, labrar, cincelar, burilar, realzar, grabar, entallar, raspar

Entonces, por lo anterior, vemos que hay una relación cercana entre *tallar* y *cortar*, sin embargo no queda claro cuál es la relación de inclusión entre esos predicados, es decir ¿Cuál verbo „definiría al otro’ en un relación de hiponimia-hiperonimia?

Siguiendo con la idea de que hay verbos que tienen un mayor rango de contextos de uso, y que por lo tanto definen a otros verbos más particulares o específicos, pudimos constatar, al revisar las entradas de diccionarios, que no había alguna acepción en *cortar*<sup>52</sup> que definiera a este proceso como *tallar*, pero sí a la inversa -como ya se mencionó-. Por lo anterior sugerimos que el verbo que funge como *hiperónimo* es *cortar*.

Siguiendo con el análisis, diríamos entonces que entre *cortar*, *tallar* y los verbos más especializados que implican un proceso de „tallado’ -p.ej: *limar*, o *cepillar*- existe una relación de hiponimia-hiperonimia donde *cortar* funge como hiperónimo y elemento que ordena esta clase.

Por otro lado, el alcance que tiene *cortar* en los verbos más especializados de „tallar’ lo podemos ver en los contextos de uso encontrados en el corpus. En (4) el ámbito de uso que se refiere a estos procesos, por ejemplo los de *limar* o *cepillar*, es *cortar*.

- (4) a. *La condenada herramienta (el cepillo) se atasca en la madera y **no corta** aunque eches las tripas por la boca... me costó dos años **cepillar** encino y sacar virutas tan finas como papel de fumar... (CREA)*  
b. *El reo estuvo **limando** los barrotes hasta que logró **cortarlos***

En (5) vemos que si el ámbito cercano de los contextos de (4) no fuera el proceso de „cortar’, al sustituir el verbo *cortar* por alguno de los predicados que se proponen en diccionarios o por los hablantes, como *tallar*, *emparejar*, *alisar*, *pulir*, etc., no debería de cambiar el sentido proposicional o la gramaticalidad del contexto; situación que en efecto no sucede.

---

<sup>52</sup> Por ejemplo, en el *Diccionario practico de sinónimos y antónimos* el predicado cortar es definido como: v.tr. 1. *seccionar*, separar, dividir, hender, recortar, escindir, amputar, cercenar. 2. *detener* suspender atajar, parar, omitir. 3. *Aguar*, bautizar, rebajar. 4. *Mediar*, terciar, arbitrar. // v. prnl. 5. *aturdirse*, desconcentrarse, titubear, avergonzarse, turbarse, correrse, azararse, bloquearse. 6. *Cuajar*, coagularse.

- (5) a. \* *La condenada herramienta (el cepillo) se atasca en la madera y **no talla/raspa/empareja** aunque eches las tripas por la boca... me costó dos años **cepillar** encino y sacar virutas tan finas como papel de fumar... (CREA)*
- b. \* *El reo estuvo **limando** los barrotes hasta que logró **tallarlos/alisarlos/pulirlos***

Queremos hacer notar que el hecho de llamar esta subclase verbal “cortar por fricción o tallando” („tallar’ como predicado secundario) es porque consideramos que estos componentes son los “mejores representantes” para aludir al movimiento que se realiza cuando se pretende *limar, lijar o cepillar* algo.

Con esta prueba de sustitución, podemos ver que efectivamente el significado de *cortar* está presente en la semántica de los *ítems* que estudiaremos.

Por lo tanto, y con base en todo lo anterior, proponemos que para los 10 verbos instrumentales, el predicado *cortar* define una zona de significado común de los *ítems* en cuestión. En ese sentido, esa parte de su semántica permite que sean ordenados como elementos de una red semántica, cuyo predicado „rector’ es el verbo *cortar*. Esto nos lleva a decir, entonces, que el *dominio* o ámbito de acción de nuestro objeto de estudio es precisamente el que concierne a *cortar*.

### 3.1.3 Clases de verbos del tipo de „cortar’

Ya establecido el *dominio* de los verbos en cuestión, en la sección (3.1.3) se tratará lo tocante a las características globales, la estructura y los participantes interiorizados en los verbos del tipo de „cortar’. A continuación presentamos un cuadro con algunos ejemplos de los verbos que hemos definido como *verbos del tipo de cortar* para que el lector tenga el mapa de *ítems verbales* de este dominio.

X (efectuador)	CORTAR	Y (tema/paciente)	de F (fuente)	con z (instrumento)	da R (resultado)
		<b>Parte del paciente</b>	despeñarse	cepillar guillotinar hachear lijar limar machetear navajear serrar serruchar tijeretea	desgajar desmoronar rebanar
		descabezar descolar degollar despellejar pelar			

El cuadro anterior presenta algunos verbos que están relacionados con el proceso de „cortar’, por ejemplo verbos de tema/paciente, fuente, instrumento y resultado. De estos cuatro grupos verbales sólo analizaremos en este trabajo los verbos *instrumentales*, el resto lo dejaremos para trabajos posteriores. Es interesante ver que estos casos muestran un comportamiento sintáctico interesante: el complemento prepositivo al desdoblarse en la sintaxis, al igual que al ser parafraseado, lo hace como un objeto prepositivo, característica que lo diferencia de los verbos de objeto cognado, de objeto tautológico o de verbos que en algunas lenguas del mundo presentan incorporación. Por las dimensiones de este trabajo, los verbos del tipo *tema/ paciente*, de *fuente* y de *resultado* no serán tratados en esta investigación, sólo servirán o serán tomados como ejemplos de muestras léxicas de las partes que refieren al *marco de cortar*.

A continuación veremos las características generales, estructura y participantes de los verbos del tipo de „cortar’; mismos elementos que se corresponden con los ya propuestos en el capítulo 2 para el evento de „cortar’ y el predicado rector que en español corresponde al *ítem cortar*.

### 3.1.3.1 Características

Consideramos que las características de los verbos del tipo de „cortar’ son básicamente tres: (i) son proceso insertos en el eje de la temporalidad, son *ítems* que aparecen como verbos; (ii) son verbos inherentemente delimitados, es decir, se sanciona el carácter télico; y, una tercera característica, (iii) son procesos de cambio de estado, enmarcados por una fase de afectación que viene enmarcada por un estado resultante del evento -sea como una abertura, una separación o desprendimiento o un producto-.

La primera característica de los verbos del tipo de „cortar’ (i) *son proceso insertos en el eje de la temporalidad*. Son procesos que implican una actividad, un “proceso de cortado” que se lleva a cabo durante cierto intervalo arbitrario de tiempo. En algunos casos la delimitación del proceso va desde un punto o momento de inicio hasta un punto de término - en un solo movimiento largo o corto- que le confieren su dimensión interna en el eje de la temporalidad, por ejemplo: *rebanar* (con efecto abertura: *„Le rebanó el cuello de un lado a otro’*). En otros casos se manifiestan su duración interna como la suma de los subeventos o intervalos iterativos de „cortes’ que se realizan durante todo o parte del proceso de cortar, por ejemplo: *pelar, desmontar, tijeretear, machetear, hachear, serruchar, serrar, limar, cepillar, navajear, rebanar* (efecto producto), *rajar* (*hacer rajás*) o *recortar*. Y finalmente, hay otros casos de grupos verbales cuya dimensión interna, en el eje de la temporalidad, es „instantánea’, por ejemplo *descabezar, descolar, guillotinar, rajar* (*herir*).

Lo relevante de los procesos a que se refieren estos verbos es que están inmersos en el eje de la temporalidad, por lo tanto esas unidades léxicas tenderán a ser verbos. Consideramos que tales *ítems* serán [+ *dinámicos*] -independientemente del tiempo arbitrario que dure la actividad-, de ahí la posibilidad de aceptar una construcción en progresivo, como se ve en (6):

- (6) a. *El verdugo **está guillotinando** al preso* [ +dinámico]  
 b. *Juan **está descabezando** al pollo para hacer la cena* [ +dinámico]  
 c. *Juan **está descolando** al perro* [ +dinámico]  
 d. *El barbero **está pelando** a un cliente* [ +dinámico]  
 e. *El campesino **esta desmontando** la hierba y arbustos* [ +dinámico]  
 f. *Gloria **está tijereteando** el traje de Resortes* [ +dinámico]  
 g. *Juan **está macheteando** la hierba* [ +dinámico]  
 h. *Luis **está hacheando** el tronco* [ +dinámico]  
 i. *El carpintero **está serruchando** la madera* [ +dinámico]  
 j. *Mario **está serrando** el árbol* [ +dinámico]  
 k. *El preso **está limando** el barrote* [ +dinámico]  
 l. *Pedro **está lijando** perilla de la puerta* [ +dinámico]  
 m. *El carpintero **está cepillando** la madera* [ +dinámico]  
 n. *El delincuente **está navajeando** a su víctima* [ +dinámico]

Del segundo aspecto (ii) son verbos inherentemente delimitados, es decir, se sanciona el carácter [+télico]. Como estos procesos tienen un punto de inicio y un punto de término pueden aceptar complementos que refieran el carácter terminativo, como se ve en (7). Sin embargo, lo que sanciona o hace “percibir” de forma *forzada* una prueba con esta clase de complementos, no es su carácter [-télico], sino la duración de tiempo arbitrario en que sucede el proceso:

- (9) a.? *El verdugo **terminó de guillotinar** al preso* [ +télico]  
 b. ?*Juan **terminó de descabezar** el pollo para hacer la cena* [ +télico]  
 c. ?*Juan **terminó de descolar** al perro* [ +télico]  
 d. *El barbero **terminó de pelar** a un cliente* [ +télico]  
 e. *El campesino **terminó de desmontar** hierba y arbustos* [ +télico]  
 f. *Gloria **terminó de tijeretear** el traje de Resortes* [ +télico]  
 g. *Juan **terminó de machetear** la hierba* [ +télico]  
 h. *Luis **terminó de hachear** el tronco* [ +télico]  
 i. *El carpintero **terminó de serruchar** la madera* [ +télico]  
 j. *Mario **terminó de serruchar** el árbol* [ +télico]  
 k. *El preso **terminó de limar** el barrote* [ +télico]  
 l. *Pedro **terminó de limar** la perilla de la puerta* [ +télico]  
 m. *El carpintero **terminó de cepillar** la madera* [ +télico]  
 n. *Cuando el delincuente **terminó de navajear** a su víctima, huyó* [ +télico]

Finalmente, la tercera característica (iii) son procesos de cambio de estado. Dicha característica nos permite decir que los procesos son de carácter resultativo y que pueden referir básicamente tres tipos de estados o efectos en que resulta afectada la entidad: a) una(s) abertura(s), o, b) un desprendimiento o separación. Vemos en (8) cómo esta característica permite hacer una subdivisión de clases semánticas en los *ítems* en cuanto a su efecto o afectación que recibe el objeto. En (8a) vemos los verbos que implican un resultado de tipo abertura(s) o corte(s); y en (8b) los verbos que implican un desprendimiento o separación.

- (8) a) abertura o cortes: *tijeretear, machetear, hachear, serruchar, serrar, lima, lijar, cepillar, navajear, rebanar, rajar, rasgar*  
b) desprendimiento o separación: *guillotinar, alicortar, descolar, descabezar, pelar, desmontar*

En resumen, las tres características de los verbos del tipo de „cortar’ nos permite ordenar los verbos de acuerdo a tres variables: [+dinamicidad] [+telicidad] y el tipo de resultado; elementos básicos del evento de „cortar’ que se lexicalizan en los verbos del tipo de „cortar’.

### 3.1.3.2 Estructura

La estructura de los verbos del tipo de „cortar’ está configurada por los siguientes componentes: trata procesos *causativos, transitivos y resultativos*. Los verbos son *causativos* ya que tienen una estructura bi-eventiva conformada por dos sub-eventos: un sub-evento de actividad y otro sub-evento de cambio de estado. En cuanto al subevento de actividad, éste equivale a la fase del *proceso de cortado*, donde „alguien [efectuador] **corta** algo [tema / paciente]’; y por otro lado, un sub-evento de cambio de estado que está caracterizado por la presencia de un estado resultativo que emerge del mismo proceso de „cortar’, que a su vez se manifiesta en una *afectación o efecto* sobre la entidad.

Los verbos del tipo de „cortar’ son *transitivos* porque presentan dos participantes: uno que lleva a cabo la acción, el *causante* –el efectuador- y otro que recibe la acción en cuestión –el tema/paciente.

Finalmente, diremos que los verbos del tipo de „cortar’ se presentan como procesos estructuralmente *resultativos* o *realizativos*. El carácter *resultativo*, como se mencionó en (3.1.3.1), hace referencia a que la acción a que se refieren tiene un resultado al término del proceso (apertura o desprendimiento). En cuanto al carácter *realizativo*, éste se refiere a la forma en que se está realizando la actividad durante el proceso de „cortar’, esto es, si el proceso implica que durante un tiempo arbitrario se hace un corte (que se prolonga en el tiempo) o cortes de forma iterativa sobre el referente (durante un tiempo prolongado), no implicando necesariamente que se haya terminado de cortar por completo el objeto, como sucede en los casos de verbos de (9).

- (9) a. *Juan dejó de machetear la hierba*  
*„Juan estuvo macheteando la hierba, pero no terminó por falta de tiempo’*
- b. *El delincuente dejó de rebanar el cuello de su víctima*  
*„El delincuente estuvo rebanando el cuello de su víctima, pero no terminó porque recibió un disparo en la cabeza’*

### 3.1.3.3 Roles semánticos y participantes<sup>53</sup>

Bajo la perspectiva teórica de una semántica expansiva, consideramos que los participantes involucrados en los procesos de los verbos del tipo de „cortar’ son los siguientes:

- (X) “quien corta”
- (Y) “lo que se corta”
- (F) „de dónde se corta algo’
- (Z) “el instrumento que es manipulado para *cortar*”
- (W) “El resultado de *cortar*”

---

<sup>53</sup> Tanto los roles semánticos, cuanto los participantes argumentales de los verbos del tipo de „cortar’ tienen correspondencia con los mismos elementos postulados para el caso de *cortar* ya que este “hereda” parte de su composición semántica a los verbos que se organizan en su dominio. Por tanto, remito al lector a la sección (2.4), para su confrontación.

Y corresponden a los siguientes roles semánticos: (X) *efectuador*; (Y) *tema/paciente*, (F) *fuelle*, (Z) *instrumento* y (W) *resultado*.

En la revisión del corpus encontramos varios casos donde se pueden rescatar o identificar los participantes asociados con el evento de „cortar”. Una forma posible para recuperar todos los participantes involucrados en el evento de „cortar” es localizar contextos amplios -o dicho de otra forma, de manera intertextual-, donde a lo largo de un párrafo o secuencia narrativa se actualice cada elemento. Este párrafo, pues, puede presentarse en forma de „macro-escena” –piénselo como una secuencia narrativa- que „cuenta” todo lo que sucede durante cierto acto, enuncia los *actores* involucrados e incluso refiere hasta la „escenografía” que reviste los hechos<sup>54</sup>. Por ejemplo en el párrafo de (10) vemos que se representa toda la secuencia narrativa o la „escena” de lo que sucede mientras *alguien* o *efectuador* (él) realiza una acción llamada HACHEAR a/en *algo* o *tema* (las cuerdas) de *algo* o *fuelle* (arpa), con un *algo* o *instrumento* (machete) resultando *algo* (tajos). Lo interesante de esto es que dentro de ese texto –o fragmento de texto- que enlaza varias actividades durante la secuencia, justamente se puede rescatar un esqueleto informativo (por así llamarlo) o sobre una historia que se cuenta. Tal esqueleto, comunicativamente hablando, refiere el evento de „cortar” donde el tema al que se alude es „cortar”. Lo anterior quizá nos sugiere la posibilidad de que en “secuencias narrativas” puede estar operando el esquema o *marco semántico* de „cortar” que funge como „esqueleto informativo”. Sin embargo como la intertextualidad no es el tema de la tesis, lo dejaremos sólo como un ejemplo que explora la idea de que el *marco* puede activarse no sólo a nivel oracional.

- (10) *Peló él su machete y, mientras contenía el arpa*  
(Efectuador) (Instrumento) (Fuente)  
*con la izquierda, se puso a HACHEAR sin compasión el cordaje*  
(Tema)  
*que se abatía con un gemido metálico –casi cristalino-*  
*una regular cantidad de tajos bastó para mutilar las 32 cuerdas.*  
(Resultado)

---

<sup>54</sup> Esta idea se acerca a la metáfora del guión de una obra literaria ya expresada en Tesniere (1959).



padece la acción, como en (13) -esto no implica que no pueda aparecer con más elementos-:

- (13) *Sin embargo, llevo el recuerdo inolvidable de la Tiro papal, y es haberme encontrado de manos a boca con **el verdugo**, que*  
(Efectuador)  
*venía, caballero en una mula, y calado de agua, de **GUILLOTINAR a dos reos políticos**. (CORDE)*  
(Paciente)

En suma, más allá de que la aparición de los participantes dependiera de la intención comunicativa o la cantidad de información que el productor del mensaje quiera dar a conocer para ser más específico en su discurso. A nivel textual (párrafo o de cláusula), lo relevante en este punto es que tal expansión puede llegar a darse en su totalidad (5 elementos) por el número de elementos o piezas que conforman el *marco* de „cortar’.

### **3.1.3.4 Grados de interiorización y predeterminación argumental en verbos del tipo de cortar del tipo instrumentales**

En esta sección citaremos los principales elementos de la *herramienta teórica* que propone Ibáñez (en prensa) acerca de la *interiorización y predeterminación de argumentos en predicados verbales del español*. Si desea puntualizar más sobre el tema, sugerimos confrontar al autor. Nosotros sólo nos limitamos a exponer, de su trabajo, lo que nos servirá para enriquecer el nuestro.

#### **3.1.3.4.1 Argumentos interiorizados**

Partiendo de la propuesta de Tesnière sobre la distinción entre los elementos regidos por el verbo y elementos facultativos o libres, Ibáñez explora la idea de que: “1) la distinción entre argumento y adjunto debe ser entendida en un sentido semiótico amplio; esto es, en un esquema de análisis en el que los argumentos son aquéllos

elementos semántico-sintácticos indispensables para construir e interpretar oraciones funcionalmente comunicativas, en procesos interactivos mediatizados por marcos cognitivos de referencia que se activan a partir de los predicados que sirven como núcleo de las oraciones en cuestión; 2) que por lo tanto, el concepto de argumento no debe ser entendido de forma diacrítica, sino en términos de gradación; esto significa que los argumentos, o participantes en el estado de cosas denotado, pueden ser más o menos exigidos por el significado verbal, en términos de constituir puntos de mayor o menor activación de los marcos cognitivos particulares asociados a cada predicado verbal; y 3) como foco de interés principal de este trabajo, que tales argumentos pueden estar más o menos pre-especificados en el significado del verbo, en términos de constituir rasgos que pueden tener un valor de referencia semántica gradualmente predeterminado. Se trata de lo que en este trabajo llamamos predeterminación referencial de los argumentos y, siguiendo a Beniers (2002, 2004), interiorización argumental”. Después el autor pone algunos ejemplos sobre los tipos de argumentos requeridos por el verbo:

- (2) a. Arturo **embotelló** el agua  
b. Arturo puso el agua **en botellas**.  
c. Juan hizo una casa/una silla/ una sábana/ una muñeca/ una broma.  
d. Juan construyó una casa/?? una silla/\*una sábana/\*una muñeca/  
\*una broma.

“Por un lado, comparando (2a) y (2b) se puede ver que la oración (2a), cuyo predicado es *embotellar*, puede ser parafraseada con una oración con el verbo *poner* como núcleo. En la paráfrasis aparece como argumento locativo el sustantivo *botella*, que da identidad semántica al verbo *embotellar*. Esta relación que se establece entre el nominal y el verbo que lo „transparenta’ fonológicamente, es lo que llamamos interiorización argumental. Por otro lado, el contraste entre (2c) y (2d) muestra que mientras el verbo *hacer* se construye con una frase nominal de objeto directo con un amplio rango de identidad referencial (incluso puede ser concreta o abstracta - *una broma* -), *construir* selecciona como objeto directo una frase nominal de valor referencial más restringido. Son menos las cosas que podemos „construir’ que las que podemos „hacer’, al menos en términos lingüísticos. Podemos decir, pues, que frente a *hacer*, *construir* implica en su significado una mayor especificación, o

predeterminación, acerca del objeto que se efectúa mediante el proceso denotado. Esto es lo que llamamos aquí predeterminación referencial”.

La propuesta de ese trabajo considera que “la predeterminación referencial y la interiorización de los argumentos puede caracterizarse por dos dimensiones básicas: a) por su grado, y en relación a esto distinguimos tres grados de predeterminación referencial y tres grados de interiorización: bajo, medio y alto; y b) por su tipo; aquí distinguimos rasgos como forma, tamaño, extensión, materia, cantidad, etcétera, que especifican clases semánticas de referentes”. Veamos en adelante en qué consiste cada dimensión.

#### **3.1.3.4.2 Grados de interiorización argumental**

Siguiendo a Ibáñez, los verbos que tienen interiorizado un argumento son “los ítems que denotan un estado de cosas especialmente caracterizado o definido por uno de los participantes en ese estado de cosas. Podemos decir que tal participante da identidad y nombre al verbo en cuestión. En otras palabras, la interiorización es un fenómeno que implica la ‘fonologización’ –en términos de Ibáñez (en prensa)- de un participante argumental”. Bajo esta idea, veamos en adelante los tres tipos de grados de interiorización argumental que propone el autor.

a) Grado medio de interiorización argumental. En este grupo se incluyen ítems que ‘transparentan’ en su forma sonora a uno de sus argumentos, pero que son susceptibles de tener mayor re-especificación semántica del argumento en cuestión (por ejemplo *comer* y *beber*). El autor propone algunos criterios y características que ayudan a identificar este tipo de *ítems*; veamos cuáles son. Según el autor, el proceso de fonologización o interiorización de argumentos (como en *comer* o *beber*), alude a que un referente semántico suficientemente abstracto da cabida a una mayor particularización (por ejemplo *papas* o *cerveza*), con la única restricción de que al ser codificado sintácticamente, éste se debe tratar de una entidad definida por el genérico, en este caso el genérico de ‘comida’ o ‘bebida’, por ejemplo en *comer: Lulú comió comida norteña/ tacos/ carne/ verduras/ mariscos/ caracoles; Marta comió \*pelotas/ \*ciudades/ \*sillas/ \*libros/ \*uñas/ \*tuercas; o Juan se comió el libro/ las uñas/ ?un anillo/ ??la pelota*. También este grupo de verbos con interiorización semántica, se

caracteriza porque puede “tener hipónimos que igualmente interiorizan una instancia más particular en cuestión” (por ejemplo: *botanear* „comer botanas’ o *cafetear* „beber o tomar café”). Otro criterio para identificar este grupo es “la capacidad de los verbos de proyectar, normalmente en construcciones de corte metafórico, instancias no „prototípicas’ del argumento” (por ejemplo: *El mar se comió la tierra*; *Lupe se bebe la vida*). Finalmente el último criterio que presenta Ibáñez es la “consistencia” de su valencia, es decir aunque *comer* implica el rasgo „comida’ como uno de sus argumentos, el ítem sigue siendo de valencia 2 (cuando se construyen intransitivamente adquieren un sentido particular: *El teporochito bebe mucho* „El teporochito **toma o bebe mucho alcohol**’)

b) Grado alto de interiorización argumental. El criterio que podemos usar para reconocer un grado alto de interiorización argumental es que el argumento en cuestión ya no puede ser proyectado en la sintaxis, excepto en los casos en que el argumento en cuestión está especificado mediante un adjetivo, generando referencia a una instancia particular del argumento (por ejemplo: *Sonreír* (hacer una sonrisa): \**Juan sonrió una sonrisa/una mueca/una carcajada* Vs. *Juan sonrió una enorme sonrisa*<sup>55</sup>).

c) Grado bajo de interiorización argumental. El autor dice que este tipo de interiorización corresponde a casos de ítems que, teniendo en su forma fonológica la presencia de un argumento, han perdido la especialización semántica que dicho participante les marca. Esto causa que se quede „abierto’ semántica y sintácticamente el argumento, para construirse con otro tipo de instancias referenciales del argumento (por ejemplo: *Almacenar* (poner en almacén): *Julia almacena la ropa en la bodega/en el clóset/en una bolsa de plástico* o en *Olivia almacena información en su memoria/en el disco duro de la compu*). Es decir se trata de verbos cuyo argumento interiorizado ha dejado de ser su foco semántico; el significado de éste se ha deslavado, por así decirlo, en términos referenciales (cuando se va perdiendo el valor referencial locativo de *almacenar* el rasgo que perdura es el de modalidad: „con orden y durante un

---

<sup>55</sup> El autor menciona la posibilidad de aparición de forma marcada en estas construcciones. Señala que en el esquema semántico-cognitivo de referencia sigue siendo un rasgo en cierta manera activo. Por ello la interiorización no es completa sino gradual: se trata aquí sólo de grado alto de interiorización y no de cancelación completa del argumento

tiempo’) lo que permite la presencia de otro elemento (por ej. En „machetear’: *Peló el machete y comenzó a hachear el cordaje de...*).

### 3.1.3.4.3 Grados de predeterminación referencial de los argumentos

Ibáñez define la *predeterminación referencial* como “el grado en el que los argumentos de un predicado pueden estar léxicamente especificados para ser instanciados, en la proyección oracional, por un tipo dado de referente semántico”. Bajo esta idea considera tres tipos de predeterminación argumental: a) grado bajo de predeterminación argumental; b) grado medio de predeterminación argumental y c) grado alto de predeterminación referencial. Puntualizando que “tal gradación no se plantea como claramente identificable; las fronteras, por supuesto, no son claras”. Veamos cada tipo.

a) El grado bajo de predeterminación referencial se caracteriza por una alta variabilidad en la identidad semántica del argumento. Ibáñez presenta un ejemplo con el verbo *hacer* para aludir a esta propiedad. Comenta que este *ítem* inherentemente „dice’ muy poco acerca del argumento que se proyecta como objeto directo. También comenta que el predicado acepta varios tipos de referentes (por ejemplo: *Juan hizo un pastel / una bebida/ casa/ silla/ un cuadro/ una mueca/ un plan/ una visita/un traslado/un regalo/ una narración*) y con ello la construcción adquiere un significado particular, por poner algunos ejemplos: *Juan hizo un pastel / una bebida.* (cocinar, preparar); *Juan hizo un cuadro/un libro/un dibujo/una película.* (crear); *Juan hizo un traslado/un envío/una ida/una llegada* (movimiento); *Juan hizo un regalo / una donación / una entrega.* (dar); o, *Juan hizo una narración/declaración/una explicación/una advertencia.* (decir). Y finalmente dice que “esa „elasticidad semántico-sintáctica para combinarse con distintos tipos de frases nominales y con ello generar múltiples sentidos, es lo que lo convierte en un predicado básico o primitivo. Esa sub-especificación semántica de argumento en ciertos verbos es lo que identifica el autor como grado bajo de predeterminación referencial.

b) El Grado medio de predeterminación referencial es definido por los siguientes criterios: dominio, selección interna, restricciones relativas a otro tipo de referentes, cantidad. Se caracteriza porque ítems similares –en cuanto campo o dominio

semántico- muestran *restricciones notorias* respecto al tipo de referentes que pueden proyectar como objetos directos (por ejemplo: a. *Fabián **construyó** una ciudad/una casa/ un avión/\*un coche/\*una silla/ \*un cuadro/\*un proyecto/\*un pastel/una visualización/\*una mueca*; o, *Penélope **creó** un cuadro/un proyecto/un nuevo estilo/\*un coche/ ??una ciudad/\*una silla/\*un pastel/\*una casa/\*una mueca*). Este tipo de grado también se puede identificar por restricciones relativas a otros de los tipos de referentes (por ejemplo, el tipo de materia, „líquido’ vs. „sólido’, puede ser el rasgo diferenciador del argumento locativo de ciertos ítems: *Domingo **metió** el lápiz en el agua / en la tierra*; *Ruth **sumergió** el lápiz en el agua / \*en la tierra*. *Rodrigo **encajó** el lápiz en la tierra / \*en el agua*), por la „cantidad’ del número de referentes que puede implicar, en términos de si es animado o inanimado, su forma, tamaño, materia etc.

c) El Grado alto de predeterminación referencial se refiere a la “condición” que un ítem verbal puede tener para construirse con argumentos (uno o varios, según el caso) que sólo se pueden instanciar con un referente muy específico. Los ítems en cuestión tienen, dentro de un dominio paradigmático particular, un contenido semántico poco abstracto y normalmente son hipónimos de otros predicados” (por ejemplo: *El presidente promulgó **un edicto/una ley/\*la noticia / \*el libro***; *El presidente publicó/divulgó **el libro/la noticia /la ley/el edicto***)

El autor finaliza el apartado diciendo que “la predeterminación referencial, en sus distintos grados, condiciona el rango de posibilidad que los ítems tienen para construirse con distintos tipos de referentes argumentales. Se trata de valores que no requieren ser explicitados como rasgos de selección en las entradas verbales y que más bien pueden derivarse a partir del subdominio léxico de pertenencia y de relaciones generales de oposición en el sistema léxico, como las relaciones hiperonimia-hiponimia (ver Ibáñez 2004)”.

Presentar esta herramienta teórica nos sirve para justificar que la ocurrencia de ciertos complementos con los verbos del tipo de „cortar’ instrumentales, se debe precisamente al grado de interiorización y predeterminación argumental que tiene lexicalizado o pre-especificado cada *ítem*. Por ejemplo la expansión en la sintaxis del participante interiorizado: *El campesino **macheteó** la hierba con el machete nuevo/ \* con el machete/ ?? con el hacha* -que le daría su identidad como *ítem* con *alto grado de interiorización-*, o la presencia del tipo específico de referente afectado *Juan*

*navajeó a María/ \*el agua/ \* la piedra* –que le daría su identidad como un *ítem* con *grado alto de predeterminación referencial* en el objeto directo- que se selecciona por el uso típico del instrumento.

### **3.2 Descripción semántica de los verbos del tipo de „cortar’: verbos instrumentales**

Esta sección estará dedicada a describir la semántica de los verbos del tipo de „cortar’, específicamente los casos del tipo *instrumentales*. Veremos que hay una correspondencia entre los rasgos semánticos que propusimos para el caso de *cortar* y los rasgos que están lexicalizados en nuestros verbos. Siguiendo esto último, en este apartado se desarrollarán los siguientes puntos: participantes argumentales; rasgos aspectuales; rasgos paramétricos; rasgos de predeterminación referencial; contextos de uso; el acceso a construcciones sintácticas de manera global; y, algunos contextos de extensiones de significado. Revisemos cada punto por separado.

#### **3.2.1 Roles semánticos y participantes argumentales de los verbos instrumentales del tipo de „cortar’.**

En el apartado (3.1.3.3) establecimos que los roles semánticos y participantes involucrados en la semántica de los verbos del tipo de „cortar’ son 5:

- (X) “quien corta” = efectuator
- (Y) “lo que se corta” = Tema/paciente
- (F) „de dónde se corta algo’ = Fuente
- (Z) “el instrumento que es manipulado para *cortar*” = instrumento
- (W) “El resultado de *cortar*” = resultado

Y, también en esa sección hablamos de que las expansiones de todos los argumentos son posibles porque el *marco* de „cortar’ subyace a la semántica de los verbos en cuestión.

Ahora en este apartado revisaremos los casos de los verbos instrumentales.

### 3.2.1.1 Argumentos de los verbos instrumentales

Los verbos del tipo de „cortar’ instrumentales que consideramos para este trabajo son:

- (14) *„tijeretear’, „guillotinar’, „machetear’, „hachear’, „serruchar’, „serrar’, „limar’, „lijar’, „cepillar’, „navajear’*

Estos *ítems* presentan la característica de que tienen interiorizado en su palabra base al participante del tipo *instrumento* que se corresponde con las formas lingüísticas: *tijeras, guillotina, machete, hacha, serrucho, sierra, lima, lija, cepillo y navaja*, respectivamente. Por lo tanto su presencia en una construcción no sería del todo necesaria como elemento sintáctico independiente, salvo cuando en el complemento instrumental, la frase especifique alguna característica del instrumento como en (15a), o cuando el instrumento no sea el mismo que se incluyó como base, como en el contexto más amplio en (15b)<sup>56</sup>

- (15) a. *El carpintero serruchó la madera **con el serrucho nuevo***  
b. *Peló él su **machete** y, mientras contenía el arpa con la izquierda, se puso a **HACHEAR** sin compasión el cordaje (CORDE)*

Pues, salvo estos casos, la gran mayoría de los contextos revisados en corpus presentan sólo dos participantes<sup>57</sup>: el efectuator o *quien realiza la acción* que se predica, y el tema/paciente que es *lo que está siendo afectado durante el proceso*:

“X<sub>[efectuador]</sub> **VERBO INSTRUMENTAL** Y<sub>[tema/paciente]</sub>”

<sup>56</sup> Esto puede suceder en la medida de que algunos verbos adquieren un valor modal.

<sup>57</sup> Los ejemplos que se recabaron del grupo control, en su mayoría presenta esa estructura bi-argumental.

### 3.2.2 Rasgos aspectuales

En el capítulo 2 mencionamos que la clasificación tradicional de los verbos de acuerdo a sus rasgos aspectuales, viene dada en cuatro grandes grupos verbales: estados, actividades, logros (*achievements*) y realizaciones (*accomplishments*). Dicha organización se basa en las características inherentes de los verbos con respecto a sus propiedades semánticas: telicidad, puntualidad y dinamicidad. Veremos en este apartado cuál sería la clasificación aspectual de los verbos del tipo de „cortar’ que interiorizan los argumentos tipo instrumento.

A grandes rasgos los verbos del tipo de „cortar’ instrumentales codifican los siguientes rasgos: [+ dinámico], [+ télico] y [± puntual]. Son *dinámicos* porque implican la energía necesaria para el desarrollo de una acción; *télicos* porque denotan un punto final inherente, y [± *puntual*] porque implican en algunos casos duración y en otros ausencia de ella (por ser „instantáneo’ o „espontáneo’). La diferencia básica para la clasificación aspectual de los *ítems* radica en el rasgo de *puntualidad*. Este rasgo les conferirá, en algunos casos, su clasificación como *causative accomplishment* (por tener duración temporal arbitraria interna causada por la iteratividad) o *causative achievements* (logros, porque el corte es „instantáneo’ y no iterativo).

Los *ítems* del tipo de „cortar’ instrumentales tienen identidad procesual (de extensión en el tiempo arbitraria, es decir un corte inmediato o un corte con duración más allá de lo instantáneo), por lo tanto se verifican como verbos en el plano gramatical. Tal identidad en cuanto proceso lo vemos en (16) con una estructura en progresivo, que hace referencia a una extensión arbitraria de tiempo:

- (16) a. *El campesino está macheteando la hierba*  
b. *Gloria está tijereteando el traje de Resortes*  
c. *El ladrón está navajeando al muchacho ¡ayúdenlo por favor!*

(17) ? *el verdugo está guillotinando al preso*

Más allá de que un verbo como *guillotinar* no acepte una estructura en progresivo, como en (17), - propiedad que según se ha dicho, permite ver su „identidad’ en cuanto proceso- no queremos decir con ello que no se verifique como verbo, es por ello que lo caracterizamos con (?). Más bien, esa imposibilidad en

progresivo se debe a su valor [+puntual] o al tiempo arbitrario „instantáneo’ que dura el proceso.

Los verbos del tipo de „cortar’ instrumentales son [+dinámicos] ya que refieren una situación que involucra acción. Tal propiedad la podemos verificar si pueden ser modificadas por adverbios o complementos que impliquen el valor de dinamicidad como: *violentemente* „de manera violenta’, *vigorosamente*, *activamente*, *energéticamente.*, *arduamente*, p.ej. en (18).

- (18) a. *El campesino macheteó **arduamente** la hierba*  
b. *Gloria tijereteó **violentemente** el traje de Resortes*  
c. *El ladrón navajó **violentemente/ de manera violenta** al muchacho*  
d. *¿Qué habría en el interior de aquel extraño tronco? Comenzaron a **hachear vigorosamente** y, con gran sorpresa vieron en el fondo del hueco una pequeña imagen de la Virgen.*

Finalmente, los verbos del tipo de „cortar’ instrumentales lexicalizan el rasgo [+téllico], ya que son *procesos inherentemente delimitados*, por la implicación de un punto final inherente. Prueba de ello es que se ven delimitados al introducirse, en una construcción, una frase adverbial temporal marcada con la preposición *en*, para hacer referencia al tiempo que tardó el efectuator en „terminar de hacer’ el proceso, como en (19):

- (19) a. *Juan limó el barrote **en 10 minutos**.*  
b. *el carpintero cepillo **el madero en 5 minutos***  
c. *Don Luis serruchó el tronco **en 5 minutos***  
e. *El de la estética es bien eficiente, recortó las puntas de mi cabello **en 5 minutos**, hasta me dio tiempo de hacerme “un manicura”.*  
f. \* *El verdugo guillotínó al preso **en 5 minutos***

Nuevamente, la imposibilidad de que algunos *ítems* como *guillotinar* de (19f) no acepten esta prueba viene dada por su carácter aspectual de puntualidad, lo que le da su carácter como *causative achievements*.

En resumen, diremos que la configuración aspectual de los verbos del tipo de „cortar’, es de *causative accomplishments* para *tijeretear*, *machetear*, *hachear*,

*serruchar, serrar, limar, lijar, cepillar, navajear*, por presentar los rasgos aspectuales: [+dinámico], [+ télico] y [-puntual]. Por otro lado, los verbos *guillotinar* presentan una configuración aspectual del tipo *causative achievement* por ser actos inmediatos y codificar el rasgo [+puntual].

En (3.2.2.1) y (3.2.2.2) veremos cómo está operando el rasgo de puntualidad que permite hacer la división aspectual de nuestros *ítems*.

### 3.2.2.1 Verbos instrumentales

Los verbos instrumentales del tipo de „cortar’ básicamente presentan una configuración aspectual del tipo *causative accomplishment* o *realización* por tener codificado el rasgo [-puntual]. Esto es: los procesos que refieren estos verbos son menos puntuales porque tienen cierta duración. Prueba de ello es que aceptan una estructura con la preposición durativa *por*, por ejemplo en *Juan macheteo la hierba por/durante 10 minutos*. Los verbos que presentan la configuración de *realización* son: „*tijeretear*’, „*machetear*’, „*hachear*’, „*serruchar*’, „*serrar*’, „*limar*’, „*lijar*’, „*cepillar*’, y „*navajear*’.

En el capítulo 2 al establecer los rasgos aspectuales del verbo *cortar*, determinamos que éste *ítem* tiene lexicalizado el valor de duración interna como [± puntual]. También planteamos que el *ítem* tiene una estructura aspectual de *causative achievement* cuando no opera el rasgo de iteratividad, en dado caso la lectura será de *causative accomplishment*. Vemos que esta característica no es propia de los verbos del tipo de „cortar’ instrumentales, ya que éstos pueden lexicalizar el valor [-puntual] como sucede en los casos de arriba, o el valor [+puntual], como el caso de *guillotinar*.

Vemos que *guillotinar* no acepta una construcción con un complemento del tipo „en X tiempo’ para referir la duración interna del proceso. Al reaccionar de forma negativa a la prueba, por ejemplo en *\*El verdugo guillotino al preso por/durante 10 minutos*, nos da pauta para decir que este *ítem* no es un verbo *causative accomplishment*.

Un verbo [+puntual] o *causative achievement*, es decir que carece de duración interna, ante una construcción donde aparezca el cuantificador de linde *casi* tendría la lectura de que „no se llevó acabo la acción’, como en *El verdugo casi guillotino al*

*preso, pero lo detuvieron antes de que dejara caer la cuchilla.* Por el contrario, un ítem que implica cierta duración arbitraria de tiempo, tendría ambigüedad de dos interpretaciones: una en la que la acción estaba a punto de iniciar como en *El campesino casi macheteó el campo, pero su esposa lo detuvo porque iba a cortar plantas medicinales* y otra en la que la acción aun no ha sido concluida, como en *el campesino casi macheteó el campo, sólo le faltó esa esquina.* Por lo anterior, diremos que el verbo *guillotinar* es un verbo causative *achievements*, porque no hay duración durante el proceso, es decir, que el acto *guillotinar* al ser instantáneo o abrupto le confiere su identidad aspectual diferente al resto de los verbos de la clase.

### 3.2.2.2 Iteratividad

En el capítulo 2 veíamos que el rasgo de *iteratividad* está codificado de manera neutra para el verbo *cortar*, es decir, es [ $\pm$ iterativo]. Pues bien, para los verbos del tipo de „cortar’ instrumentales, no es así. En su mayoría, estos verbos son inherentemente [+iterativos], como en *para serruchar con precisión trace una línea en el lugar donde vaya a cortar, luego pase con fuerza el serrucho una y otra vez hasta que se desprenda el trozo*, con la salvedad de los casos en que se conceptualiza la implicación de un solo movimiento para que la actividad se lleve a cabo, como *guillotinar* que es [-iterativo] de (20):

(20) a. \* *el verdugo guillotínó/ estuvo guillotinando varias veces al prisionero.*

En resumen los verbos instrumentales presentan los rasgos aspectuales: [+dinámico], [+ télico], y según sea el caso los rasgos [-puntual] o [+puntual] y [+iterativos] [-iterativos]

### **3.2.3 Rasgos paramétricos y rasgos de predeterminación referencial**

En el capítulo 2 establecimos los rasgos paramétricos relevantes para el verbo „cortar’. Ahora, en este capítulo veremos la correspondencia que hay entre ellos y los rasgos que son específicos en los verbos del tipo de „cortar’ instrumentales. Recordemos a qué nos referiremos con rasgos paramétricos: éstos son definidos como aquellos rasgos que “*dependen de las dimensiones o parámetros semánticos que organizan internamente los paradigmas. Son los rasgos que sobre la dimensión en cuestión funcionan como valores distintivos que permiten dar identidad a cada uno de los ítems que pertenecen a la clase*” (Ibáñez, 2004). Además de lo anterior, ahora presentamos una serie de rasgos de predeterminación referencial en los argumentos de los verbos del tipo de „cortar’ (que para cortar se codifican como paramétricos), es por ello que debemos referir qué entenderemos como predeterminación referencial: ésta refiere *el grado en el que los argumentos de un predicado pueden estar léxicamente especificados para ser instanciados, en la proyección oracional, por un tipo dado de referente semántico* (Ibáñez, en prensa). Ya establecidas las definiciones de nuestra herramienta teórica, en lo siguiente ordenaremos los verbos del tipo de „cortar’ con respecto a los rasgos ya establecidos en (2.4.3). Apuntemos que esta selección o clasificación de *ítems* de acuerdo con sus rasgos paramétricos o referenciales es considerada dentro de los límites del corpus y la investigación de campo de esta investigación.

#### **3.2.3.1 Rasgos paramétricos del proceso**

Los rasgos paramétricos que trataremos en esta sección son: a) manera del evento; y, b) manera del movimiento. Veamos cómo estos rasgos permiten organizar a las clases de los verbos instrumentales del tipo de „cortar’.

##### **3.2.3.1.1 Manera del evento**

Para los verbos instrumentales del tipo de „cortar’ que estamos revisando sólo consideraremos tres rasgos paramétricos asociados a la manera en que se realiza el proceso de *cortar* -o que durante el proceso, el contacto del instrumento y el objeto

afectado implica „cortar algo“. Los rasgos son: (i) Cortar golpeando; (ii) cortar por fricción o tallando; y, (iii) cortar como incisión.

### (i) Cortar golpeando

Este tipo de rasgo, *cortar golpeando*, se relaciona con la manera en que el efectuator tiene contacto con el referente que se corta, tal manera es referida como *golpear* o *dar golpes a algo (con un instrumento) causando-provocando el corte en algo o que algo sea cortado*.

Los verbos instrumentales que consideramos en este tipo son: *machetear*, *hachear* y *guillotinar*, por ejemplo:

- (21) a. *Estas personas esperaban a que saliera de su casa, cuando lo vieron salir, lo fueron a **machetear**. Él corrió pero a los 32 metros se cayó, **ahí le volvieron a dar otro golpe con el machete**, en ese momento es cuando escucharon los familiares del Julio Hernández Gómez y salieron a ver*
- b. *El hachero se dio cuenta de que **el golpe del hacha sobre el tronco** sonaba a vacío... Comenzaron a **hachear** vigorosamente y...*

### (ii) Cortar por fricción o tallando

Este tipo de rasgo, *cortar por fricción o tallando*, tiene que ver con la manera en que el efectuator hace contacto con el referente que se corta. Tal manera es referida mediante un proceso de *tallado* donde la *fricción* entre el instrumento y el objeto afectado causa que haya un proceso de cortado. Por ejemplo (22):

Los verbos Instrumentales que consideramos en este tipo son: *serruchar*, *serrar*, *limar*, *lijar*, *cepillar*.

- (22) a. *Se utilizan para **serrar** acero y materiales de fundición. ... El calor que produce la **fricción** calienta el material en el punto de corte.*

### (iii) Cortar como incisión

Este tipo de rasgo, *cortar como incisión*, tiene que ver con la manera en que el efectuator corta parte de algo de un objeto, tal manera en que se corta *algo* es referida mediante un proceso de corte que implica *la introducción de algo* (un instrumento) *en algo para abrirlo teniendo manifestación como una solución de continuidad, abertura, cortadura o hendidura en el referente*, por ejemplo los casos de (23):

Los verbos Instrumentales que consideramos en este tipo son: *navajear*

- (23) *Marcelino lo sujetó de la cabeza y lo lanzó hacia una silla, sacó su navaja y fuera de sí, se abalanzó sobre él... su mano descargó una y otra vez las puñaladas en el centro del pecho del amigo de su hija... vio con horror como la criatura que acababa de **navajear** se levantaba del suelo...asustado Marcelino... la sujetó del cuello y le **enterró** la navaja.*

#### 3.2.3.1.2 Manera del movimiento

En cuanto al rasgo *manera del movimiento* o la forma en que se lleva a cabo el movimiento durante los procesos de los verbos del tipo de „cortar’ propuestos en el capítulo dos, sólo tomaremos en cuenta: (i) *velocidad del movimiento* (ii) tamaño del movimiento (fino/amplio, grande o largo) y (iii) *la dirección del movimiento* (arriba-abajo/ inclinado/ hacia a delante).

##### (i) Velocidad del movimiento

La „velocidad’ con que se realizan los procesos de los verbos del tipo de „cortar’ es diversa, puede implicar movimiento(s) *rápido(s)* o *lento(s)*. La prueba que aplicamos para definir la velocidad del movimiento es hacer construcciones con adverbios que impliquen velocidad baja como es *lentamente* para ver cómo reaccionan los *ítems*.

Los verbos Instrumentales que consideramos que implican más velocidad en su(s) movimiento(s) son: *tijeretear*<sup>58</sup>, *guillotinar*, *machetear*, *hachar*, *cepillar* y *navajear*. Por ejemplo, en (24a), (24b) o (24c) en oposición a (24d).

- (24) a. \* *Gloría tijereteó/ está tijereteando **lentamente** los trajes de Resortes*  
b. \* *El verdugo guillotínó **lentamente** al preso*  
c. \* *El delincuente **navajéo lentamente/ está navajeando lentamente** a su víctima*  
d. *Debes de limar **lentamente** y con paciencia de lo contrario perderás la forma deseada.*

(ii) Tamaño del movimiento (fino, corto/amplio, largo)<sup>59</sup>.

El *tamaño del movimiento* tiene que ver con *la extensión o longitud del movimiento implicado en el proceso de cortar, es decir, si ese movimiento es fino-corto o amplio-largo*.

Los verbos instrumentales que implica movimientos cortos, pequeños o finos es *tijeretear* y *navajear*<sup>60</sup> por ejemplo en (25).

- (25) a. ***tijeretear** o cortar a tijera... es hacer **movimientos cortos** y repetidos sobre algo*  
b. *Te **navajeaste** la cara, tienes unas cortaditas en tu cara (mientras se rasuraba)*

---

<sup>58</sup> En la onomatopeya secundaria, los sonidos evocan un movimiento o alguna cualidad ... snort (bufar); separación o **movimiento rápido**: snip (**tijeretear**), snap (estallar), ... (citado en un cibertexto de Matus, 2000)

<sup>59</sup> Nos parece relevante este rasgo porque con él podemos referir la manera del cortar que implica pequeños cortes. Por ejemplo los que tiene que ver con *El picar cebolla*.

<sup>60</sup>El caso de *navajearse* mientras se rasura una persona puede implicar cortes pequeños en virtud del tamaño del instrumento o de la hoja de afeitador.

### (iii) Dirección del movimiento

La *dirección del movimiento* se puede manifestar de las siguientes formas<sup>61</sup>: a) sea como *cortes de dirección* en el sentido de que sigan un contorno específico por ejemplo en *diagonal* o *alrededor de algo*; y, b) que la dirección o trayectoria del proceso de „cortar’ tenga que ser de arriba-abajo, izquierda-derecha o de un lado a otro, es decir de un punto a otro punto, p.ej. (26).

El verbo instrumental que implica el movimiento del tipo *cortes de dirección* es *hachear* (26).

- (26) a. Para **hachar** algo. Cuando cortemos un tronco nunca lo haremos de frente, debemos tratar de sacar "muescas" y no astillas y para esto se debe golpear **un poco inclinado** hacia la izquierda y luego un poco inclinado hacia la derecha, de modo de no ir "comiendo el tronco", más bien **cortando en "V"**.

Los verbos que implican la dirección o trayectoria de arriba-abajo/ de un lado a otro es decir „de punto a punto’ durante sus procesos son „de arriba-abajo’ *machetear*, *hachear*, (27a), *serrar*, *serruchar* (27b), *limar* o *lijar* (27c)

---

<sup>61</sup> Hay un tipo de proceso de cortar metafórico donde la dirección del movimiento tenga que referir un valor de „hacia’, quizás con valor parámetro de „profundidad’. De este no hablaremos en la tesis, pero nos parece importante hacer notar que tenemos conocimiento de tal modalidad:

*El Fifo se alisó con las manos la melena envaselinada y tomando del bíceps al Tuno se cortó **hacia** la calle del Órgano.* (CORDE)

- (27) a. Para **hachear** algo primero pararse frente a lo que se va cortar con las piernas abiertas y bien afirmadas. Luego gire los hombros para el impulso **se levanta el hacha hacia atrás y hacia arriba... luego se descarga el golpe donde se vaya a cortar. En el caso del hacha, levántela sobre su cabeza y apunte bien, luego deje que el hacha caiga con su propio peso y así el corte se hará solo.**
- b. Hay que abrirle paso al **serrucho. Arriba, abajo, arriba**, y ya está, la canaleta de carne está cortada.
- c. Al limar, aconsejaría sin ver que no lo hagas con movimiento de vaivén (como un serrucho) si no que la miras, detectas la parte mas gruesa de material sobrante y por ahí pasas la lima en una sola dirección (**arriba abajo ó izq. a der.**) soplas y repites presionando mas suave cuanto mas pequeño sea el borde que quieres quitar.

### 3.2.3.2 Rasgos de predeterminación referencial de los argumentos

Esta sección tendrá como fin mostrar qué rasgos de predeterminación referencial de los argumentos están implicados durante los procesos de los verbos del tipo de „cortar’ instrumentales.

#### 3.2.3.2.1 Rasgos de predeterminación referencial de los argumentos

##### Efectuador

A diferencia del valor neutro que tienen los rasgos paramétricos que propusimos para la semántica de *cortar*, para los verbos del tipo de „cortar’ se predeterminan según el tipo de argumento. Los rasgos predeterminados referencialmente del participante argumental tipo *efectuador* son aquéllos que tienen que ver con la manera en que éste realiza los procesos referidos por los verbos del tipo de „cortar’. Los rasgos que consideramos pertinentes para este trabajo son los siguientes: a) [+ fuerza], b) [+ dificultad], c) [+ violencia], y, d) [+ intención negativa].

## [ + fuerza ]

El rasgo *fuerza* tiene que ver con *la cantidad de energía necesaria que aplica el efectuador a algo para realizar el proceso referido por el verbo*; puede ser mayor o menor incluso frente a las características específicas del objeto o materia afectada.

Los verbos instrumentales que implican un mayor grado de fuerza son *machetear* en (28a), *hachear*<sup>62</sup> en (28b) y *serruchar*<sup>63</sup> en (28c).

- (28)
- a. *si quieres cortar esa maleza debes de **machetear** con más **fuerza**, de lo contrario no vamos a abrirnos camino.*
  - b. *... Así que un día en un entrenamiento lo agarré aparte, en el country, y lo mandé a **hachar** árboles. Necesitaba ganar **fuerza**... Tenía que sacar músculos...*
  - c. *Para **serruchar** con precisión trace una línea en el lugar donde vaya a cortar, luego **pase con fuerza** el serrucho una y otra vez hasta que se desprenda el trozo.*

## [ + dificultad ]

El rasgo *dificultad* tiene que ver con *lo complicado que resulta el proceso referido por el verbo al cortar algo, implicando que no se logra cortar algo sin gran trabajo*; puede ser mayor o menor la *dificultad*, dependiendo de las características específicas del objeto o materia afectada. Se puede rescatar ese rasgo, si en una construcción con el verbo por analizar aparece una frase o complemento modal que se refiera a ese rasgo (*con dificultad*), sin que esto origine una oración agramatical.

---

<sup>62</sup> Según la técnica para cortar algo con hacha es que *Lo importante cuando usas un hacha de leñador es no hacer demasiada fuerza y más bien sí, tener buena puntería. La fuerza del golpe provendrá de la fuerza de gravedad actuando sobre la cabeza del hacha. Esto no podemos decirlo **cuando trabajamos con machetes, que si necesitan dirigirse sus golpes con fuerza.***

<sup>63</sup> Por ejemplo en la siguiente metáfora se hace explícito el rasgo fuerza: *Le serrucha **fuerte** el piso de nuevo a Montealegre. En un contexto como: si deseamos serruchar materiales como la madera, la utilización del gramil puede ser una herramienta muy importante. A **la hora de proceder a serruchar no se debe de tener una fuerza bruta**, basta con hacerlo de una manera libre y natural, esto permitirá que el material tenga un mejor acabado.* El hecho de no referir fuerza, se debe a que el instrumento que se está utilizando para ‚serruchar‘ es eléctrico, por tanto la fuerza viene dada de la activación del mismo.

Los verbos instrumentales que implican un mayor grado de dificultad durante los procesos son: instrumentales: *machetear, hachear, serruchar, serrar*, como lo muestra el ejemplo de (29)

- (29) a. *La columna principal de la guerrilla está pasando hambre y sed, sus hombres están **macheteando con dificultad** la mata tupida y gruesa.*

### [ + violencia ]

El rasgo *violencia* tiene que ver con *la brusquedad con la que el efectuador realiza el proceso de cortar algo*, es decir *la fuerza intensa, excesiva e impetuosa que usa el efectuador para realizar el proceso referido por el verbo al cortar algo de manera iracunda, arrebatada, brutal, brusca.*

El verbo que implica un mayor grado de violencia es *navajear*, por ejemplo en (30):

- (30) *Además, aseguró, han recurrido a **prácticas violentas** como "**navajear**" las mantas y propaganda de los demás aspirantes a la secretaría general.*

### [ + Intención negativa ]

El rasgo *intención negativa* tiene que ver con *la finalidad del tipo negativa que el efectuador 'humano' tiene para realiza el proceso de cortar*, es decir, *que a través de cortar algo se busca o se tienen la finalidad de causarle algún mal o daño a algo.*

Los verbos que implican un mayor grado de intención negativa son *navajear, tijeretear*<sup>64</sup>, por ejemplo en (31)

---

<sup>64</sup> Por ejemplo en la siguiente metáfora: *se la pasa **tijereteando** todo en tiempo a su rival con tal de **desprestigiarla** para que nadie la quiera/ No creo que tenga que explicar donde esta el **daño** que **causan**, verdad? ... ¿nosotras **tijereteando**?*

- (31) *Lo navajeó, sin compasión* porque no le quiso dar su celular ni la mochila.

### **Tema/paciente**

En cuanto a la predeterminación referencial del *tema/paciente* tiene que ver con cuatro especificaciones semánticas relacionadas con *la estructura, constitución física o características específicas de la materia de lo que se corta: solidez* (sólido-líquido), *dureza* (duro-blando), *grosor* (grueso-delgado) y *textura* (liso-áspero). Veamos cada uno de los rasgos por separado.

#### **[ + solidez ]**

La especificación semántica *solidez* tiene que ver con *la densidad, la consistencia o firmeza que tiene el referente que se corta; si éste es sólido o líquido*.

Todos los objetos afectados de los verbos que estamos revisando implican un grado de solidez alto<sup>65</sup>, en comparación con la densidad de lo líquido. Por ejemplo como se muestra en (32)

- (32) *Una trabazón sin fin de tablas sin cepillar, de una solidez nada propia para desafiar a los siglos* (DAVIES)

#### **[ + dureza ]**

La especificación semántica *dureza* tiene que ver con *la „resistencia’ que tiene el objeto para ser cortado; si éste es duro o blando*. La „resistencia’ que pueda presentar el objeto afectado podrá estar condicionada por la fuerza del efectuador y/o por el filo del instrumento, sin embargo, en la generalidad, los objetos que son cortados

---

<sup>65</sup> Por ejemplo en este caso metafórico: *El otro ministro, conchabado para mandar al interior de la cárcel o al exterior del país a los contrarios del presidente, exigió primero se comprometieran por escrito a “no serruchar las sólidas patas de la silla en que reposan nuestras robustas instituciones”* (DAVIES)

dependerán del tipo de verbo, no del contexto de usos posibles. Por ejemplo es más común „machetear la maleza’, ‘ramas’ que una hoja de papel o tal vez un pastel.

Los objetos afectados de los verbos que estamos revisando que implican un „alto’ grado de *dureza* son de los casos: *hachear, serruchar, serrar*. Por ejemplo, como se muestra en (33)

- (33) *por más que le hicimos no se pudo **serruchar** esos **troncos**, ya estaban tan **duros, petrificados** que por más que le hacíamos se atoraba el serrucho.*

### [ + *grosor* ]

La especificación semántica *grosor* tiene que ver con *el grueso o espesor de un cuerpo, es decir, este rasgo trata sobre el volumen o „ancho’ que tiene el objeto por cortar; si éste es grueso o delgado*<sup>66</sup>.

Los objetos afectados de los verbos que estamos revisando que implican cierto grosor son: *hachar, serruchar, serrar, machetear*. Por ejemplo, como se muestra en (34)

- (34) *la sierra de cinta tiene una hoja flexible sin fin, tensada mediante dos grandes poleas y dispuestas verticalmente. Se utiliza para **trabajos pesados** como **serrar** troncos para hacer tablas, cortar **maderas gruesas** (DAVIES)*

### [ + *textura* ]

La especificación semántica *textura* tiene que ver con *la superficie de un cuerpo, es decir, este rasgo tiene que ver con el „excedente’ que tiene el objeto por cortar, sea granuloso, desigual, rasposo o rugoso.*

---

<sup>66</sup>Más claramente podemos decir que este rasgo opera cuando se habla de casos que refieran *introducir algo en algo*”, casos que son posibles si el objeto tiene “grosor” o su “cantidad” es la suficiente para introducir algo.

La forma de los objetos afectados de los verbos que implican este rasgo deben tener cierta: „textura’ *granulosa, desigual, rasposa o rugosa*, estos son: *cepillar* (madera), *limar, lijar*. Por ejemplo, como se muestra en (35). Recordemos que el proceso de *cortar-tallando* (por fricción) “tiene la finalidad” de *cambiar la apariencia inicial a otro estado o apariencia*, por ejemplo de *rasposa o desigual a liso o parejo*, lo que permite o posibilita que por ciertas partes de algunos referentes con condiciones específicas (en cuanto a su forma), estos verbos tengan este rasgo.

- (35) ***La madera está dispareja del lado derecho, tienes que usar el cepillo para cortar ese excedente y dejarla pareja. ¿Me entiendes? En otras palabras, cepíllale hasta que quede bien derechita.***

### 3.2.5 Contextos comunes de uso de los verbos instrumentales

Podemos decir que los rasgos pragmáticos son instrucciones inherentes relativas a usos socioculturales del ítem en cuestión (Cfr. Ibáñez, en prensa). Estos rasgos tienen que ver o están relacionados con los contextos de uso donde se realizan comúnmente los procesos a que se refieren, en nuestro caso el de los verbos del tipo de „cortar’ instrumentales. Incluso, este tipo de contextos especifican los referentes que comúnmente se „cortan’; objetos que están relacionados con el contexto de uso. Por ejemplo en la realidad se puede decir: *Pablo macheteó una hoja de su cuaderno/ Juan macheteó la puerta del baño*, estos casos pueden ser aceptables si implicamos que el referente terminó cortado de alguna parte, sin embargo, resultaría forzado pensar que el proceso de *machetear* es el mismo que se referiría en *El campesino macheteó toda la hierba*.

Para comprender la importancia del contexto de uso, pongamos un ejemplo. El verbo *guillotinar* fue usado con más recurrencia en Francia, durante la Revolución Francesa, cuando el Comité de Salvación Pública cayó bajo el mando de Maximilien Robespierre y de los jacobinos. Ellos desataron lo que se denominó el Reinado del Terror (1793–1794) donde no menos de 10.000 personas fueron guillotizadas ante acusaciones de actividades contrarrevolucionarias, como en (36).

- (36) 1794, **Guillotinan** a muchos contrarrevolucionarios como Georges-Jacques Danton, líder de la Revolución Francesa .

Justamente el contexto histórico nos da luz para ubicar que el verbo *guillotinar* era usado comúnmente en un periodo histórico específico que se caracterizó porque „se cortaba con guillotina la cabeza a los contrarrevolucionarios’; aquellas personas que técnicamente se encontraban inmersas en cuestiones políticas o eran de libres pensadores, según los casos de (37a) o (37e). Hoy en día notamos que el uso corriente del verbo en algunas estructuras hace referencia a este componente histórico que tiene que ver con todo lo que puede estar implicado en un *ambiente político* (gobernantes, actos delictivos, etc) -aunque el *guillotinar* ya no se haga necesariamente con una guillotina- como el cortar la cabeza a un reo para enviar un mensaje, como en (37c); incluso en casos metafóricos como los de *guillotinar ideas* (37d) o a *idealistas* (37e), como se hacía durante la Revolución Francesa.

- (37) a. *Hace algo más dos siglos Robespierre **guillotiné** a mucha gente en nombre de la razón*
- b. *La más limpia y no contaminante, la Revolución Francesa lo **guillotiné** alegando que: “la república no necesita **científicos**”*
- c. ***Guillotinan** a primas; dejan testas en autos. Dos cuerpos decapitados, maniatados y encobijados, además de dos cabezas en una hielera, fueron encontrados dentro de un automóvil abandonado en calles de Álvaro Obregón*
- d. ***Guillotiné al existencialismo** justo cuando más necesitábamos oír su grito, el alarido bárbaro que nos dice que hay algo en común entre Dios*
- e. *sino “**guillotinará**” incluso a los **idealistas** contemporáneos, que hoy todavía no se cansan de llamar a que “otro mundo es posible”*

Es por ello que en los siguientes incisos enunciaremos los contextos de uso donde regularmente se realizan los actos de los verbos para evidenciar los temas pertinentes o comunes a cada ítem que pueden permitir los usos.

### 3.2.5.1 Contextos de las acciones a que se refieren los verbos instrumentales

Según el corpus los contextos de uso o las situaciones donde comúnmente se realizan los procesos implicados en los verbos instrumentales del tipo de „cortar’ son los siguientes:

- Tijeretear: en estéticas (cortar cabello) o sastrerías (cortar tela)
- Guillotinar: en juicios público del siglo XVIII, en cuestiones políticas.
- Machetear: en campo o provincias donde aún se usa típicamente el instrumento.
- Hachear: bosques
- Serruchar: carpintería
- Serrar: carpinterías, aserraderos
- Limar: herrerías, estéticas, vidrierías
- Lijar: carpinterías, herrerías
- Cepillar: carpinterías
- Navajear: actos delictivos

### 3.2.6 Acceso a construcciones de los verbos instrumentales

Entre los verbos del dominio de „cortar’ revisamos sólo diez verbos instrumentales: *tijeretear, navajear, guillotinar, machetear, hachear, serruchar, serrar, lijar, limar y cepillar*. Básicamente en incisos anteriores hemos dicho que estos verbos poseen unas características que los diferencian de otro tipo de verbos (por ejemplo *cercenar* o *amputar*): (i) interiorizan o absorben un componente que es parte constitutiva de un esquema o *marco* semántico que hemos llamado para el español: *marco de cortar*.

La propuesta de este trabajo es que estos *ítems verbales* representan una parte de un esquema o *marco semántico*. Es importante esta idea ya que nos permite decir que a tales elementos se les confiere su estatus como argumentos por esa característica. Pruebas para sostener tal idea son las siguientes: (i) Los verbos tienen lexicalizado, absorbido o interiorizado un participante argumental que es parte constitutiva de un elemento del esquema o *marco* semántico de „cortar’: el

instrumento (machete, en machetear); y (ii) estos elementos, que aparecen como frases prepositivas marcadas con la preposición *con* (para los instrumentos), pueden acceder a función de sujeto, apareciendo como frases nominales, como en ***Este cuchillo corta bien*** frente a *Juan cortó la carne con el cuchillo*.

Hablar del *marco de* „cortar’ nos dará luz para explicar el por qué del uso de las construcciones de los verbos que nos competen. Veamos en adelante las proyecciones sintácticas de los verbos instrumentales del tipo de „cortar’.

Nosotros proponemos que las proyecciones sintácticas de estos verbos están avaladas por el *marco de* „cortar’ que les subyace. Ese hecho permite que en ciertas construcciones pueda expandirse el mismo complemento que se ha interiorizado sin ninguna especificación como en (38a), frente a (38b) donde hay una especialización o especificación del instrumento:

- (38) a. (SXIV) *et fizo **serrar con sierra** el quico de casa.* (CREA)  
b. ¡Papá!!! *Juan no te hizo caso y **serruchó** la madera con el serrucho viejo.*  
c. *Peló el su **machete** y, mientras contenía el arpa con la izquierda, se puso a **hachear** sin compasión el cordaje* (CORDE)

o en el hecho de que, por ejemplo, en una construcción con el verbo *hachear*, como la de (36c), pueda aparecer un instrumento diferente al de la base del verbo (en este caso *machete*). Consideramos que la expansión o proyección de estos elementos en los verbos interiorizados del tipo de „cortar’ es posible porque está operando el *marco de* „cortar’, y como el instrumento y el resultado son piezas de éste, tales *ítems* pueden volver a referir este mismo participante que se ha interiorizado.

Otra posibilidad que no dejamos de lado para explicar estas recurrencias sintácticas es que además de la activación de una parte del *marco* (por ejemplo, la que corresponde al instrumento), también consideramos que puede deberse al grado de interiorización del verbo. Por ejemplo, arriba, en (52c) se mostraría que el grado de interiorización para tal ítem es *bajo* (Ibáñez, en prensa) porque se ha „deslavado’ o dessemantizado el significado del verbo, dejándolo como sólo una *manera* en que se hace cierta actividad, lo que permite la referencia a un elemento diferente al interiorizado.

En cuanto al resto de los complementos que pueden aparecer con estos verbos. En la revisión del corpus pudimos observar que estos verbos aparecen por lo menos con un argumento, es decir, que para expresar una oración gramatical por lo menos aparece el argumento que se encuentra en función de objeto directo; el objeto afectado: *se macheteó el pasto*.

Otras construcciones encontradas en el corpus son aquéllas que tienen dos argumentos: el efectuator y el afectado como en *Juan<sub>1</sub> cepilló la madera<sub>2</sub>*. Apuntemos sobre cada tipo de argumento. El argumento que comúnmente se proyecta del *marco* explícita como sujeto de los verbos analizados corresponde al efectuator, aunque en algunos casos no aparezca como frase nominal, ya que puede ser referido en la morfología verbal, por ejemplo en *Machetearon un campesino en la barranca*. En cuanto al argumento que aparece como objeto directo de estos verbos comúnmente es el tema-paciente como en *Navajearon a Juan.*, *Macheteó la hierba*, etc.

En suma, para que los verbos del tipo de „cortar’ instrumentales puedan generar oraciones con sentido gramatical deben tener una estructura argumental básica compuesta por el efectuator y el tema-paciente<sup>67</sup>.

Además de oraciones con uno o dos argumentos, también encontramos contextos de uso donde se expanden tres argumentos como en *Juan<sub>1</sub> limó los barrotes<sub>2</sub> de la carcel<sub>3</sub> para poder huir*

A continuación, en el cuadro 1, mostramos el grupo básico de construcciones en las que los ítems en cuestión aparecen en el corpus y en el cuadro 2 los ejemplos de dichas construcciones que encontramos en el CORDE, CREA, DAVIES y en producción de hablantes:

---

<sup>67</sup> El tema bien puede referirse como un *Tema-paciente/ tema-fuente/ tema resultado*

## I. Construcciones encontradas en el corpus: (14 en total)

### A) Con dos argumentos:

- 1.- S (Efectuador) + V<sub>instrumental</sub> + OD (tema-paciente)
- 2.- S (Efectuador) + V<sub>instrumental</sub> + OD (tema-fuente)
- 3.- S(tema) + (se)V<sub>instrumental</sub> + OP –en- (resultado) –impersonal-
- 4.- S(efectuador) + (se)V<sub>instrumental</sub> + OD (tema-paciente) –reflex-

### B) Con tres argumentos:

- 5.- S (Efectuador) + V<sub>instrumental</sub> + OD (tema-paciente) + OP -de- (Fuente)
- 6.- S (Efectuador) + V<sub>instrumental</sub> + OD (tema-paciente) + OP –en- (resultado)
- 7.- S (Efectuador) + V<sub>instrumental</sub> + OD (tema-paciente) + OP –con- (instrumento o instrumento especializado)
- 8.- S (Efectuador) + V<sub>instrumental</sub> + OD (tema-paciente) + OI –a-

### C) Con un argumento:

- 9.- (se)V<sub>instrumental</sub> + OD (tema-paciente) –impersonal-
- 9.- OD (tema-fuente) + Aux + V<sub>instrumental</sub> –Pasiva-
- 9.- OD (tema-fuente) + Aux + V<sub>instrumental</sub> –Pasiva-

Cuadro 1. Esquemas de posibles construcciones de los verbos del tipo de „cortar’, según los datos recabados en el corpus

## II. Ejemplos de las construcciones encontradas en el corpus: (14 en total)

### A) Con dos argumentos:

1. *Con su machete hizo picadillo a la serpiente... si no me iba a picar, ella estaba ahí para ser contemplada y viene usted a **machetear** la hermosura.* (CREA)
2. *Se la pasa **macheteando** la maleza (del prado), pero sólo quita las hierbas para dejar que las flores crezcan.*
3. *estos hormigones ligeros flotan en el agua, **se pueden serrar** en trozos o clavar en otras superficies.* (DAVIES)
4. *María **se limó** las uñas*

### B) Con tres argumentos:

5. *... pero en ninguna del artificio de **serrar el tronco del árbol** de donde se arrima a dormir...* (DAVIES)
6. *El carpintero **serruchó** la madera en pedazos regulares*
7. ***Navajeó** a su víctima con un cuchillo de cocina*
8. *El asaltante **navajeó** la espalda a su víctima*

### C) Con un argumento:

- 9.- *Se limó los barrotes con facilidad*
- 10.- *El campo fue macheteado*
11. *La madera fue serruchada*

Cuadro 2. Ejemplos de contexto de los posibles esquemas a que pueden acceder los verbos del tipo de „cortar.

El cuadro 2 nos muestra el acceso a construcciones más comunes y recurrentes de los verbos instrumentales del tipo de „cortar’ registrados en el corpus. Las construcciones más comunes o recurrentes son aquellas que tienen los argumentos efectuator y tema-paciente. Lo interesante es que tanto en los casos de construcciones con uno, dos o más argumentos invariablemente aparece el objeto afectado de manera explícita (salvo cuando está referido por un clítico de manera

anafórica), esto nos puede indicar que semánticamente en la *escena* de „cortar’ tiene más importancia la afectación que sufre el objeto (los cortes).

Consideramos que para que nuestros *ítems* puedan generar oraciones con sentido gramatical deben tener una estructura argumental básica compuesta por el efectuator y el tema/paciente independientemente de que haya algún fenómeno de voz (impersonal, reflexiva).

Con respecto a fenómenos de voz, vemos que los verbos instrumentales no acceden ni a construcciones incoativas (como actos que se generan de forma espontánea: *se rajó la pared/ \*se macheteó la hierba*) porque el foco de acción está referido en la parte de la actividad del evento de „cortar’ donde la afectación alguien la hace a otro referente, ni a medias porque los actos se hacen con control y volición, no por actos *accidentales* (\* *se guillotiné por accidente*; o, en\* *Juan se macheteó por accidente* Vs *Juan se dio un machetazo por accidente* donde la implicación de „darse un machetazo’ no refiere el proceso de *machetear*)

Finalmente diremos que hay construcciones en que se puede expandir hasta cuatro argumentos: efectuator<sub>1</sub>, tema-paciente<sub>2</sub>, fuente<sub>3</sub>, e instrumento<sub>4</sub> como en ***Juan<sub>1</sub> macheteó las cuerdas<sub>2</sub> de esa arpa<sub>3</sub> con el hacha<sub>4</sub>***. También pueden expandirse a cinco participantes: efectuator<sub>1</sub>, resultado<sub>2</sub>, tema-paciente<sub>3</sub>, fuente<sub>4</sub> y el instrumento<sub>5</sub>, como en ***El carpintero<sub>1</sub> serruchó en varias partes<sub>2</sub> la madera<sub>3</sub> de esta mesa<sub>4</sub> con el serrucho viejo<sub>5</sub>***. Independientemente del tipo de verbo, de matiz en el tema, del fenómeno de voz que le da más menos un argumento a la oración o del orden de los elementos, son posibles estas construcciones por la activación de todo el *marco* de „cortar’ que está operando en estos verbos.

En el último inciso nos limitaremos a dar algunas especificaciones acerca de las construcciones a las que acceden nuestros verbos en estudio.

### 3.2.6.1 Especificaciones del acceso a construcciones de los verbos instrumentales

Los verbos instrumentales *tijeretear, navajear, guillotinar, machetear, hachear, serruchar, serrar, lijar, limar y cepillar* pueden aparecer con casi todos los esquemas presentados en el cuadro 1, incluso con los que se refieren a su mismo argumento interiorizado (como ya dijimos esta posibilidad se da porque tiene lexicalizado el *marco* de „cortar’, por tanto pueden explicitar todas las piezas del mismo).

Como ya mencionamos arriba, la única restricción que tienen como clase es la aparición en construcciones incoativas y medias. Consideramos que esta “imposibilidad” de aparecer en construcciones incoativas se debe a que el foco semántico de esta clase está referido a la parte de la actividad en el evento designada por el verbo.

Vemos que hay restricciones ya dentro de la clase: la posibilidad de acceder al esquema de las construcciones reflexivas. Sólo *navajear* (*ya no quería vivir por eso se navajé, para acabar con su existencia*) y *limar* (*María se limó lasañas*) acceden a construcciones de este tipo. Lo *esperado* o la *expectativa* de comportamiento del resto de los *ítems* es que en el caso no marcado se afecte otra entidad durante el proceso. Sin embargo esto no implica que no pueda haber contextos extremos en la realidad donde alguien *se serruche/ machetee una mano* o *se tijeretea la ropa*, pero justamente sólo este tipo de ejemplos se rescató como posibles para estos otros tres *ítems*, del resto no hubo algún ejemplo.

Fue interesante encontrar, en un contexto de habla espontánea, el uso de una construcción impersonal con *guillotinar* -¿qué le pasó en su dedo? **Se lo guillotiné por accidente mientras cortaba las hojas**-. Es interesante ya que lo *esperado* para los verbos instrumentales es que durante la actividad el efectuator tenga control durante el proceso, por lo tanto su intención, volición y „atención’ al realizar el acto. Sin embargo en ese caso no es así, ya que hay falta de cuidado durante el acto. En este caso debemos aclarar que la guillotina que se usa en una papelería o estudio fotográfico para cortar hojas u otro material, no es el mismo instrumento que se usó en la Revolución Francesa, por tanto, el uso típico del instrumento impactará en los contextos de uso.

Podemos finalizar diciendo que los verbos instrumentales como clase semántica pueden acceder a construcciones impersonales o reflexivas; sólo tienen restricción en la posibilidad de codificarse en construcciones incoativas.

### 3.2.7 Otros contextos de uso de los verbos instrumentales del tipo de ‚cortar’

Hasta el momento los contextos usados para licitar los rasgos semánticos, aspectuales, paramétricos y referenciales de nuestro objeto de estudio han sido los que aluden el significado referencial de ‚cortar con el instrumento interiorizado’, es por ello que creemos necesario abordar en esta última sección algunos de casos metafóricos, como *guillotiné las últimas esperanzas de salvación o Abraham es un estudiante que le machetea, que se dedica con tesón a sus estudios*, para ver la correspondencia entre rasgos y las proyecciones sintácticas; así como se hizo para *cortar* en el capítulo dos (ver inciso 2.4.5). Veremos que algún elemento, características o rasgos implicados en el evento de cortar, será usado para avalar las proyecciones sintácticas metafóricas o de extensiones de significado de ese verbo. Veamos algunos casos de *guillotinar*, *machetear*, *tijeretear* y *limar* para ilustrar esa idea.

#### *Guillotinar*

A grandes rasgos hablaremos de las características que presentan los casos de *guillotinar* y veremos el rasgo que se perfila o refiere en ellos. Según la mayoría de los contextos recabados para *guillotinar*, históricamente, esta actividad fue referida con mayor frecuencia durante de la Revolución Francesa. Tales eventos se relacionaron con el *cortar cabeza a alguien con la guillotina*. La mayoría de estos atentados se dan contra gente involucrada o relacionada con la política o contra gente inmiscuida en cuestiones ideológicas (como los líderes revolucionarios o los librepensadores) que hacía peligrar cierta manera de proceder de alguna persona o grupo organizado. Los casos de (39) justamente hacen referencia a todo lo que mencionamos arriba: se guillotina pensadores, revolucionarios o políticos en la época

de la Revolución Francesa. Específicamente, los ejemplos de (36) hacen referencia a que se guillotiné un líder revolucionario para *quitarlo* o tirarlo *del poder* como en (39a), para *quitarlos del camino* como en (39b) o para librarse de gente intelectual que pueda cuestionar las medidas tomadas durante la época como en (39c).

- (39) a. *En 1794, **Guillotinan a Georges-Jacques Danton**, líder de la Revolución Francesa.*  
b. *Hace algo más dos siglos Robespierre **guillotiné a mucha gente en nombre de la razón***  
c. *La más limpia y no contaminante, la Revolución Francesa lo **guillotiné** alegando que: “la república no necesita **científicos**”*
- (40) *Ella veía caer gustosa la cabeza de tantos funcionarios... hay que **guillotinar** a unos cuantos, asentía Carlos (CORDE)*

En el caso de (40) se presenta un contexto donde no se alude el significado referencial o literal de ‘cortar la cabeza con guillotina’ como en la época de la Revolución Francesa, sin embargo el contexto se desarrolla en un entorno político. Por lo anterior, consideramos que el valor que licita este caso metafórico es el *quitar* alguien de un lugar, específicamente, el *quitar o tirar del poder* a algunos funcionarios al *guillotinarlos* como cuando se guillotinaba en la época de la Revolución Francesa. En otras palabras, lo que hace el hablante es una asociación de contextos entre el uso del contexto de la Revolución Francesa, que buscaba tirar o quitar del poder a ciertas personas y el contexto burocrático actual, que implica un cierto poder o jerarquía de funcionarios públicos. Aquí el caso de (40) refiere a que se busca *quitar a los funcionarios públicos* de su cargo.

El contexto de (41) refiere una extensión de significado sobre el ‘cortar la cabeza’. Aquí en la forma fonología del verbo se presenta al instrumento, sin embargo, se infiere que en la escena no está presente el uso de la guillotina para llevar a cabo el acto –porque en nuestra época ese instrumento está en desuso-. Lo que sucede aquí es que como en la actualidad se deja de usar la guillotina, el verbo termina absorbiendo al tema. Tal vez podríamos decir que el uso de *guillotinar* en este contexto se debe a que el emisor conceptualizó o asoció el evento en un sentido extendido de *cómo operaba el guillotinar* durante la Revolución Francesa, sin

embargo el resto del contexto no nos da alguna pista para aseverarlo (si la gente estaba involucrada en cuestiones políticas, lo que quizá causó el atentado con el objeto de “advertir a alguien de algo”).

(41) **Guillotinan** a primas; dejan testas en autos. Dos cuerpos decapitados, maniatados y encobijados, además de dos cabezas en una hielera, fueron encontrados dentro de un automóvil abandonado en calles de Álvaro Obregón... la familia comentó que no supieron de ellas a partir del 5 de febrero y nunca les hablaron para pedir rescate.

Los ejemplos de (42) son extensiones de significado que, por un lado, hacen emerger el valor de *cortar cabeza con un instrumento* diferente a la guillotina, como en el caso anterior, y por el otro lado, estos ejemplos se diferencian de (39) y (40) en que no hay una asociación de contextos en cuanto a entornos políticos o ideológicos. Es por ello que para estos casos consideramos que además de lo anterior, el rasgo que avala la extensión es la *puntualidad* en cuanto a la manera en que se „corta’ algo: así como cuando se „*corta algo con una guillotina*’ de forma puntual e instantánea.

- (42) a. A decir de los transeúntes, el niño iba con su padre en la última fila de asientos, a la derecha, pero al escuchar el escándalo de una caravana de simpatizantes de uno de los partidos políticos que participan de la campaña electoral, sacó la cabeza para poder observar, sin percatarse de la presencia de **un poste de alumbrado público**, que prácticamente **guillotiné la cabeza** ante el asombro de las personas que esperaban el bus y los transeúntes.
- b. Casi me **guillotino** el cuello cuando me caí en **una puerta de cristal**, rompí mesas...
- c. Sacó de no sé de dónde una **espada** y el muy bestia **me guillotiné** (la cabeza) **de un tajo** (un personaje narra cómo fue su muerte)

Para el caso de (43) la extensión de significado de *guillotinar* ya no implica ni el uso de la guillotina ni el cortar la cabeza. En este caso, creemos que lo que avala el contexto es el carácter puntual, es decir como cuando se corta algo con la guillotina: de manera rápida e instantánea.

- (43) *Las cortadoras de césped, las cuchillas Helicoidales. Dicen los ingleses que es la que mejor corta, ya que **las cuchillas** no golpean la hebra sino que la **guillotinan** contra una barra inferior y así logran un corte neto...*

Finalmente, en el caso metafórico de (44) se hace referencia a que ni se corta con una guillotina ni con un instrumento cortante y ni tampoco se corta la cabeza de alguien. En este ejemplo se hace referencia a que se interrumpe bruscamente el continuo de algo abstracto (la fiesta) con un silencio (que pareció una cuchilla u hoja filosa). Esta interrupción (*detener* o *parar algo*) que se sufre la fiesta se asemeja al instante puntual, rápido o instantáneo con que se corta algo con la guillotina. Es por ello que consideramos que en este caso se hace referencia al carácter *puntual* de cortar.

- (44) *Una cuchilla de silencio acababa de **guillotinar** la fiesta, silencio al que siguió un gran alboroto (CORDE)*

### *Machetear*

Durante este capítulo hemos organizado a *machetear* entre los verbos que implican en su semántica rasgos como *iteratividad*, *fuerza* o *menos puntualidad*, etc., rasgos que le dan identidad dentro del paradigma de los verbos instrumentales del tipo de „cortar’. Por ejemplo, vemos que en los casos de (45) se refiere el significado referencial de cortar. También estos ejemplos (y los metafóricos) nos muestran que el rasgo de *iteratividad* es un rasgo determinante en la semántica de este verbo, ya que la acción de *machetear* se conceptualiza como una actividad que se repite una y otra vez para lograr decir que se macheteó algo. Por ejemplo, en (45a) se usa el instrumento repetidas veces para cortar el tema, *como cuando se pivotea* (según Mairal y Faber, 2002) sobre el tema/paciente, esto en el sentido de como se „pica una cebolla’, donde se busca desarticular, deformar, destrozar o destazar algo.

- (45) a. *Con su machete hizo picadillo a la serpiente... sino me iba a picar, ella estaba ahí para ser contemplada y viene usted a **machetear** la hermosura. (CREA)*
- b. *A esta persona la **machetearon**, causándole graves heridas en el cuello, brazos y manos. Asimismo, le mutilaron un dedo de la mano derecha*
- c. *Ellos sacaron al doctor y le **machetearon** y **machetearon** hasta que se le desprendió la cabeza*

En cuanto a (45b), se infiere que se usó el instrumento en repetidas ocasiones, es decir de forma iterativa, para causar las heridas en el tema/paciente; y, en (45c) se reitera la acción o se repite el verbo para hacer alusión a la insistencia e iteratividad que se realiza cuando se machetea algo.

En cuanto a los casos metafóricos, los más recurrentes para este verbo son aquellos que implican semánticamente la *iteración* o repetición de la actividad para alcanzar su éxito. El *machetear* además de implicar la *iteratividad*, también refiere una manera específica para lograr su éxito: requiere un esfuerzo, ser insistente; un trabajo duro, arduo, constante. Esta manera específica de realizar el trabajo, el „macheteo’, veremos que es lo que emerge en los contextos metafóricos, por ejemplo en (46).

- (46) a. *Creo que el futuro pinta prometedor para este hombre que le **macheteó** hasta que se quedó con el marco del Rebaño*
- b. *Abraham es un estudiante que le **machetea**, que se dedica con tesón a sus estudios*

Específicamente, en (46a) se hace referencia a que para lograr el éxito o cumplimiento del objetivo (obtener el rebaño) se tuvo que insistir y ser constante, y en (46b) se hace referencia a la actitud de Abraham, ésta versa en cómo realiza la actividad: con insistencia, con constancia, con trabajo continuo, arduo y con energía en sus estudios, así como se hace cuando se machetea algo.

Nuevamente, en el caso de (47) el rasgo que licita el contexto es la manera en que se realiza la acción. Aquí se muestra que para lograr la adquisición de algo, el efectuator debe trabajar de manera o forma dura como cuando se machetea.

- (47) *Ahora lo que compro, lo compro en efectivo. Si quiero una televisión LCD de 42 pulgadas le **macheteo** duro, y cuando ya tengo la lana la compro.*

Otro caso de *machetear* es el que refiere el significado de recortar, *reducir* o *disminuir* algo, como en (48). En este caso se habla de una negociación que se hace entre los vendedores y compradores de pescado. Los compradores tienden a *regatear*, es decir, discutir el precio de algo, y en esa dinámica ir rebajando o ajustando el precio del producto una y otra vez.

- (48) *Pescadores de este puerto manifiestan que los encargados de las cooperativas les "**machetean**" el precio de pulpo, pues les pagan a 20 pesos el kilo, cuando en otros lugares se compra de 25 a 30 pesos.*

Finalmente, en el caso de (49) se infiere un significado sobre manera en que se realiza la acción. Esta forma metafórica de *machetear* se hace con el fin de destrozarse algo, acabarlo, con cierto ímpetu, *hacer pedazos* algo para desarticularlo, en el sentido del caso (44a).

- (49) **Machetean** Ley de Transparencia. Luego de aprobarse las reformas a dicha ley, la CTAINL revisa su contenido para realizar una aplicación correcta

### *Tijeretear*

A grandes rasgos, el verbo *tijeretear* además de ser inherentemente iterativo, presenta la característica de que su proceso interno tiene cierta duración, implicando pequeños cortes o incisiones en intervalos arbitrarios de tiempo, esto es lo que le confiere su carácter realizativo. Además de lo anterior, cabe señalar y resaltar que las incisiones se hacen en diferentes puntos, dañando o deformando la presentación original de algo; esta característica será relevante para explicar algunos casos.

A continuación presentamos algunos casos que de manera general aluden al significado referencial de cortar con tijeras y al proceso iterativo. Particularmente en estos ejemplos, se refieren significados específicos asociados a contextos o entornos

que versan en situaciones *negativas* (como coraje o molestia, dolor o pena, ira, euforia, etc.). A manera de ejemplo, ponemos los casos de (50a) y (50b). En éstos se refiere una molestia o coraje del efectuador por la conducta de la fuente: en (50a) lo que motiva a *Gloria* a *tijeretear los trajes de Resortes* (un actor del cine mexicano), es por la conducta de éste: andar de *don Juan, rabo verde, ojo alegre, coscolino*, etc. es decir, le *tijeretea* la ropa por la molestia o coraje que le tiene, esto es causado porque él le es infiel con otras mujeres. Y en (50b), la molestia, coraje o arranque de ira que origina que la madre *tijeretea* el cabello de su hijo, es causado porque éste no cumplió con una expectativa o actitud esperada por la madre, actitud que le hubiera llevado a conseguir mejores calificaciones.

(50) a *Resortes se casó tres veces... luego con Gloria Ríos, su pareja de baile, que le llegó a **tijeretear** sus trajes para que así fuera a ver a sus “otras viejas” (Jornada).*

b. *La mamá en un arranque de coraje por haber sacado un nueve, le **tijeretea** el pelo y la deja casi a rapa, el caso llega a la trabajadora social c ... la chica llega al extremo de **tijeretear** antiguas cartas de amor y confeccionando una nueva misiva, la que, pese a ser mentira, traerá la anhelada paz a su amiga*

A diferencia de (50a) y (50b), el caso de (50c) refiere una extensión del significado de *tijeretear* que alude a la acción de hacer pequeños *cortes sin orden*, rasgo paramétrico de *tijeretear*, en algo sin que se pierda la esencia de lo cortado (por ejemplo como cuando se corta o pica papel para hacer mantelitos en día de muertos - aquí se cortan pedacitos de papel para buscar darle cierta forma al producto- o como cuando se recorta algo). En este caso se están haciendo ciertas incisiones sin algún orden sobre las cartas, con el fin de tener un producto que apacigüe el dolor o sufrimiento por amor.

Veamos en adelante cómo operan otros rasgos para el caso de *tijeretear*. En el contexto de (51), se alude al valor de *disminuir o reducir el tamaño de algo*. Sobre este rasgo hablamos en el ejemplo de (91b) del capítulo II: **Cortó el archivo para reducir su tamaño**. A grandes rasgos dijimos que el significado que está de fondo en ese contexto es *quitar algo* con el fin de reducir o hacer más pequeño el tema. De manera general, se puede interpretar en este caso que alguien va a *quitar* cierta cantidad de

algo para reducir el tema. Esta manera de ‚recortar los rubros’ se hace sin un orden, se quitará de aquí y de allá, como cuando se hacen pequeños cortes o incisiones en diferentes puntos de algo, con el fin de reducir algunas partes de un todo, sin que eso se modifique totalmente, así como cuando se tijeretea.

(51) *UNAM, POLI, PEMEX sufrirán recortes en el 2004. La Cámara va a poder **tijeretear** en esos rubros, a menos que la Secretaría de Hacienda nos presente dónde hay grasita para reducir el presupuesto*

En el ejemplo de (52) se alude el valor de *interrumpir la continuidad de algo*. El tijeretear implica un carácter realizativo porque durante su proceso se van realizando pequeños cortes o incisiones en intervalos arbitrarios de tiempo en el tema. Este carácter realizativo es lo que avala el caso de (51), porque si bien se está cortando o interrumpiendo en varios puntos no ordenados o partes del partido de futbol, no implica ni que se deje de hacer la actividad ni que ésta se interrumpa de forma brusca, terminando así con el juego; sólo se fractura o incide en algunas partes del mismo, sin que altere de forma sustancial el partido (tema).

(52) *el árbitro... reflejaba que no tenía la intención de **tijeretear** el duelo, marcando todos los roces, aunque hubo algunos dudosos*

En su mayoría, los casos metafóricos registrados para *tijeretear* presentan la característica de que éstos refieren actos de habla que implican *discutir*, *criticar* o *chismear* sobre algo o alguien que puede estar ausente. Además en estos actos de habla siempre se busca causar cierta afectación al tema. De lo anterior, consideramos que la asimilación de contextos entre los *movimientos cortos y rápidos* que se hace con las tijeras mientras se está cortando algo y los *movimientos cortos y rápidos* que se hacen mientras se está criticando o chismeando, es la referencia que avala o está de base en el paso de verbo de ‚cortar’ a verbo de ‚habla’ o del tipo de ‚decir’. Veamos ahora los ejemplos de (53) a (56) para dar cuenta de los rasgos que son referidos específicamente en esos contextos.

Los contextos de uso de (53) a (56) sugieren eventos relacionados con situaciones de *afectación negativas* o donde se tiene la *intención de causar* o se *busca hacer cierto daño a un tema/paciente* a través de la palabra. A manera de ejemplo,

para corroborar que el contexto que rodea a estos casos es de afectación negativa, coloquemos a *tijeretear* en ambiente que implique afectaciones positivas para ver cómo reacciona el verbo *tijeretear*. Vemos en (53) que nuestro verbo no puede coexistir en un ambiente donde los actos de habla busquen causar un bien del que se habla, no soporta actos de habla que impliquen cosas benignas.

- (53) \* *Estaba muy agradecido de sus buenas intenciones, esos buenos actos que tuvo, que hizo para que mejorara como ser humano, que lo **tijereteó** una y otra vez, alabándolo, enalteciendo, ensalzando toda la tarde por su gran apoyo.*

En (54) se alude al significado de *hablar mal de algo de alguien* o *criticarlo*. En (54a) se evidencia el *dolo* o la voluntad maliciosa y deliberada de cometer un atentado sobre la persona al *tijeretear* o criticarlo malintencionadamente.

- (54) a. *...pienso, por qué uno **tijeretea con maldad selectiva** en todo aquello del otro.*  
b. *Todos se **tijeretean** por la espalda, con una furia sólo vista en las guerrillas literarias de escritores de países chicos y aislados.*

El caso de (54b) tiene que ver con la conducta mal intencionada del efectuator y la manera en como éste realiza la actividad. Se implican rasgos en cuanto a la manera de proceder el efectuator: éste usa la palabra intencionadamente como medio para incidir y causar un mal; éste incide de forma deshonesto, desleal, por la espalda – se implica con esto último que justamente no está presente (no frente a frente) el *tijereteado*-; y, éste refiere violencia, furia, molestia al realizar el acto.

El contexto de (55) refiere el significado de *criticar algo*. En el ejemplo se alude, en las críticas del efectuator, que las fiestas de fin de año (que son organizadas por otras personas) no son buenas. Estas críticas se hacen en uno y otro punto de cada tema a tratar, sin un orden, así como cuando se *tijeretea*.

- (55) a. *...y también, como buena mujer, me he dedicado a **tijeretear** en compañía de mis amigas, los mencionados eventos (las fiestas de fin de año).*

Finalmente, presentamos otro caso donde el valor de *tijeretear* corresponde a otro acto de habla: el *chismear*. El acto de *chismear* es el decir o dar a conocer chismes. Los chismes son *noticias verdaderas o falsas, o comentarios con que generalmente se pretende indisponer a unas personas con otras o se murmura de alguna* (DRAE); pueden versar sobre algo de poca importancia. A diferencia de *chismear*, el *tijeretear* del contexto (56) nos refiere la idea de que cierta gente aparentemente sólo cuenta o “comparte” chismes de gente que está o no en el lugar, sin embargo lo que está de fondo es causar un daño con saña y el objetivo de afectar al implicado, rasgos paramétricos que tienen que ver con el efectuator (como en el caso de (54b)).

- (56) *El baño de vapor es además, por su naturaleza lúdica, el mejor escenario para **tijeretear** a presentes y ausentes, junto a tres “vaporeros” y puede estar seguro que no dejarán títere sin cabeza... es que en un sauna, aparentemente las personas se ponen a compartir **chismes** sobre los demás*

### *Limar*

El verbo *limar* será el último caso que abordaremos en este trabajo para ejemplificar la correspondencia entre rasgos y extensiones de significado. *Limar* pertenece a la subclase semántica de verbos de *cortar por fricción o tallando*. Este verbo presenta la característica de que durante el proceso que refiere el verbo hay una fricción entre el instrumento y el objeto por afectar, como resultado de ese proceso se puede lograr una separación del tema como en (57a) y (57b).

- (57) a. *Trabajaron durante un largo tiempo planeando la fuga ya que luego de **limar** o **cortar** los barrotes de una ventana*  
b. *Después de que hayamos **cortado con la lima** los barrotes de esa ventana, habremos de hacer una escala para salir de la penitenciaría*

Además de lo anterior, también registramos otros contextos donde se puede aludir un proceso que, si bien causa una afectación en algo con el instrumento (al

quitar cierta parte de objeto o que *se rebaje alguna parte del material*), también se busca lograr o conseguir que el tema/paciente logre pasar a estar de cierta forma -que el objeto llegue a tener *cierta textura*-. En este sentido, con lo último, el proceso de limar tiene que ver con la forma que se busca obtener del tema/paciente así como se hace cuando se pule, se empareja o se quita un excedente de un objeto. Para estos casos consideramos que justamente, el valor que los licencia es el significado *quitar algo del objeto para que éste llegue a tener cierta forma al rebajar su estructura*, por ejemplo, como el quitarle pedacitos de uña a la uña en (58a) o adelgazar el tubo, en (58b).

- (58) a. *Tengo que **limar** mi uña rota, para que esté al parejo de las otras*  
b. *Si no **limas** bien el tubo, no podrá embonar con el codo*

Particularmente, los casos metafóricos de *limar* aluden al significado de *quitar* algo del objeto para que *éste llegue a tener cierta forma*. Por ejemplo, en los casos de (59). En (59a) al limar las uñas del león se busca *quitarle* lo peligroso lo que puede causar daño, quitarle el filo (el poder) de éstas, es decir, se busca quitar o cambiar la forma que antes se tenía.

- (59) a. *El Consejo de Estado funcionó una sola vez, para probar su ineficiencia, y sus miembros hicieron un esfuerzo para ver si le podían **limar las uñas al león**, haciéndole firmar una abolición de la pena de muerte por delitos políticos... (DAVIES)*  
b. *...lo único que puedo hacer es **limar las asperezas** de mi marcada prepotencia. (DAVIES)*

En (59b), el limar las asperezas alude a la actividad de *quitar ciertas imperfecciones* de la conducta del individuo, esto a través de un trabajo cuidadoso, detallado, poco a poco, como cuando se lima algo para que pase a tener cierta textura.

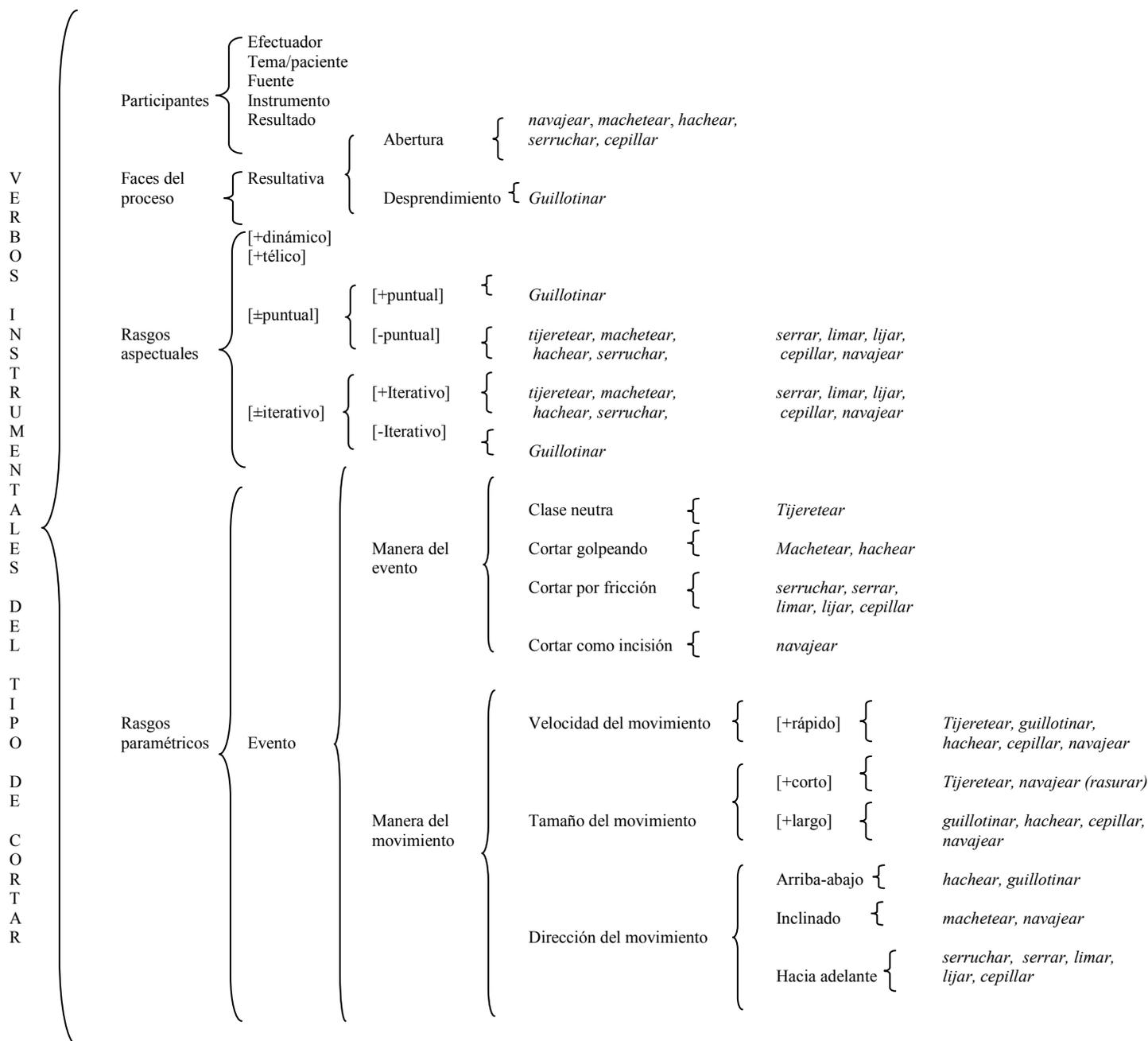
Por último, en el contexto de (60), el rasgo que avala la metáfora tiene que ver con la forma que se busca obtener al limar, es decir con el resultado que se obtiene de ese proceso: obtener cierta *textura*. Este caso hace referencia a que a través del proceso de limar el estilo se busca *perfeccionar*, detallar, dar forma adecuada a lo que se está buscando obtener, así como cuando se lima un objeto.

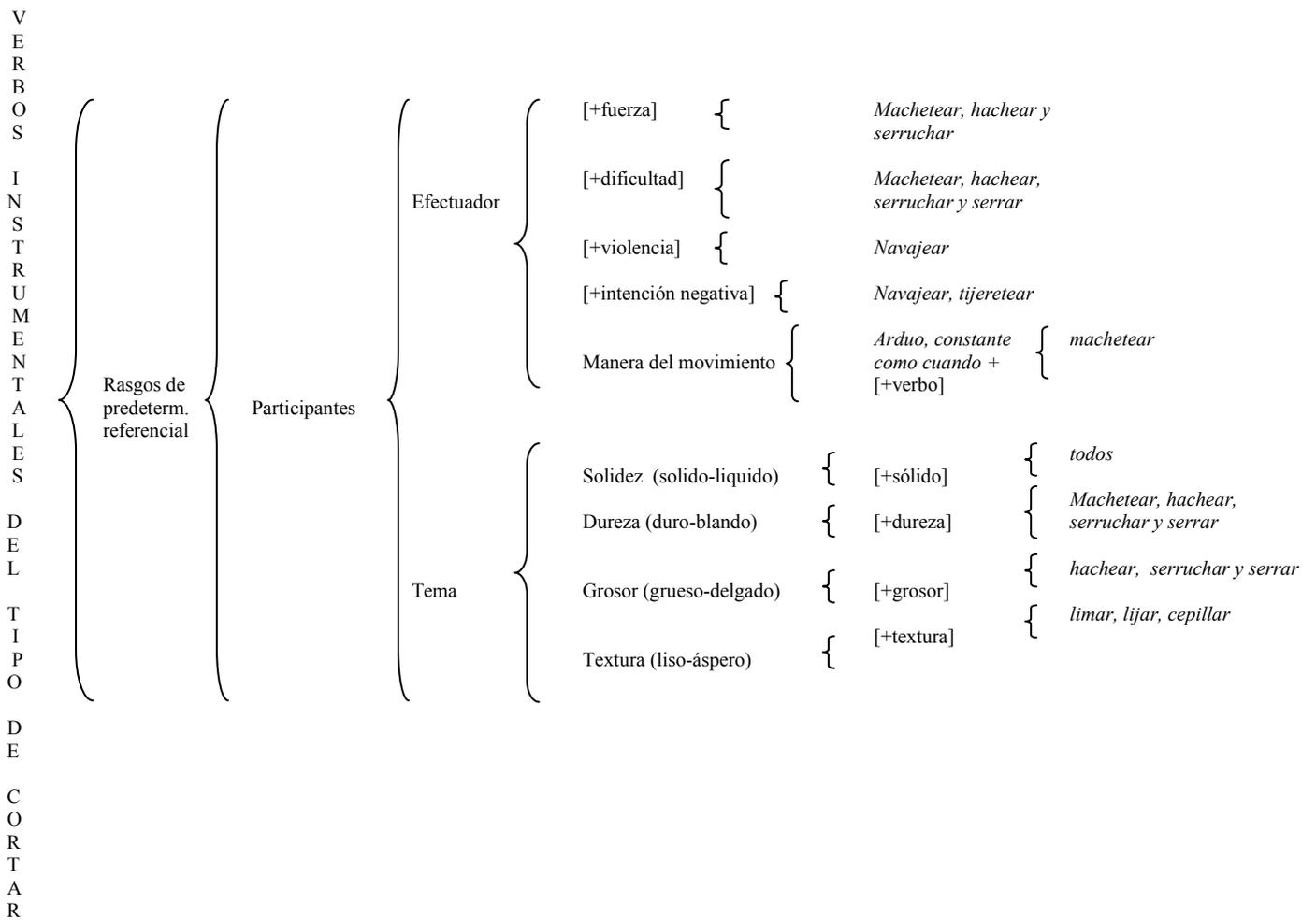
(60) ... *hombre ingenioso, estudioso y docto, y porque ha tenido harto tiempo para premeditar bien lo que escribe y para **limar** y pulir su estilo, será de ordinario verosímil que diga pensamientos muy ingeniosos, conceptos sutiles...* (DAVIES)

Como pudimos ver en este apartado de extensiones de significado y metáforas, hay contextos que no hacen referencia literal al significado de cortar con el instrumento interiorizado, lo que nos llevó a plantear la idea de que esos contextos son avalados por las características del evento de cortar, rasgos semánticos, rasgos paramétricos, rasgos de predeterminación referencial, etc. que están implicados en el evento de „cortar’ y en la semántica de *cortar*. Se corroboró la idea de que hay una correspondencia entre rasgos y las proyecciones sintácticas, independientemente de que refieran o no el significado literal de cortar.

Según el análisis semántico-sintáctico anterior, consideramos que los elementos y rasgos que emergen en las construcciones sintácticas para analizar la semántica de los verbos instrumentales del tipo de „cortar’ son los que se presentan a continuación en forma de cuadro.

SEMÁNTICA DEL LOS VERBOS INSTRUMENTALES DEL TIPO DE CORTAR





Finalmente, los rasgos identificados en algunas metáforas y extensiones de significado de algunos ejemplos de nuestros verbos fueron: *Quitar* (poder, del poder, del camino), *reducir o disminuir*, *hacer pedazos algo*, *cortar sin orden*, *interrumpir la continuidad de algo*, *causar daño con la palabra*, *criticar*, *rebajar algo*, *maneras del tipo [hacer como (cuando se) + verbo + rasgo (de forma T)]*.

## Conclusiones

En este trabajo definimos que los verbos del tipo de „cortar’ instrumentales son *ítems* que pertenecen a un grupo específico de *verbos con interiorización de participante asociados al evento de cortar*. También identificamos que nuestro objeto de estudio tiene la característica de que, si el elemento interiorizado aparece *tanto en el „desdoblamiento’ en la sintaxis (Juan macheteó la maleza con el machete nuevo), cuanto en la paráfrasis (Juan cortó la maleza con el machete)*, lo hace como un objeto prepositivo. De lo anterior concluimos que por tal característica nuestros *ítems* tienen una identidad -como un fenómeno lingüístico- diferente a la de *objeto cognado, a la de complementos tautológicos* o a la de los fenómenos de *incorporación sintáctica* que se presentan en algunas lenguas.

También estamos de acuerdo con varias ideas que proponen algunos autores (Beniers 2002, 2004; Emsel 2002; Mairal 2002; Ibáñez 2004, 2005, en prensa; Cifuentes 2006; entre otros) sobre el análisis de un *ítem* verbal, estas son: (i) se debe de tomar en cuenta un análisis semántico para explicar los fenómenos lingüísticos; y, (ii) la idea de que hay un esquema que subyace a los verbos en cuestión. Además concluimos que hacer nuestro análisis desde un enfoque *lexicalista* nos podría rendir buenos frutos para explicar el comportamiento sintáctico de nuestros *ítems* -cuestión que nos interesaba explorar en este trabajo-, porque así como en esta óptica, también nosotros partimos de la idea de que todo rasgo semántico –relevante- se va a ver *referido* en la sintaxis. En ese sentido, nuestro trabajo de investigación presenta una descripción de los rasgos lexicalizados o involucrados en los procesos designados por el verbo, lo que nos permitió explicar los comportamientos sintácticos de los *ítems* de la clase verbal del tipo instrumental de los verbos del tipo de „cortar’.

Para el análisis realizado en este trabajo partimos de la idea de que los verbos del tipo de „cortar’ pertenecen a un fenómeno lingüístico constituido por dos dimensiones o niveles de análisis interrelacionados y claramente diferenciados: la estructura conceptual y la estructura argumental.

Vimos que la estructura conceptual se compone de rasgos esenciales que emergen de la definición misma del proceso de „cortar’ en cuanto evento. Definimos que son tres las características del evento de „cortar’: i) El evento de „cortar’ aparece

como un proceso inmerso en el eje de la temporalidad, es decir aparece como un proceso; (ii) El evento de „cortar’ es inherentemente delimitado, es decir, se sanciona el carácter télico; y, una tercera característica, (iii) La fase de la afectación en el evento de „cortar’ viene enmarcada por un estado resultativo del evento, sea como una separación, una abertura o un desprendimiento. Argumentamos que la estructura del evento correspondía a un proceso *causativo* complejo por tener una estructura bi-eventiva conformada por dos sub-eventos: un sub-evento de actividad y otro sub-evento de cambio de estado; que el proceso es *transitivo* porque se fundamenta en la presencia de dos participantes, uno que lleva a cabo la acción, el *causante* –el efectuator- y otro que recibe la acción en cuestión –el tema/paciente; y, finalmente dijimos que el proceso es *resultativo y realizativo*: *resultativo* porque del proceso se obtiene un resultado y *realizativo* porque el proceso está compuesto por cortes en ciertos intervalos de tipo arbitrario sobre el referente, sin que implique con esto que se haya terminado de cortar por completo el objeto afectado. Concluimos que los participantes de la estructura conceptual son cinco: (X), (Y), (F), (Z) y (W), esto es [„alguien’ (X) que manipula „algo’ (Z) haciendo una acción tal que *corta* „algo’ (Y) de „alguien/algo’ (F) resultando una entidad (W)]

Consideramos que la estructura conceptual del evento de „cortar’ funciona como un *marco semántico* -dentro de la gramática de casos de Fillmore (1968)-. Esto nos permitió organizar los verbos en cuestión como una clase semántica claramente definida donde los *ítems* comparten una zona de significado (el „cortar’) y también dónde se establecen relaciones de oposición que les otorgan su identidad particular. Siguiendo la idea de que las lenguas permiten la toma de perspectiva sobre las etapas y dimensiones procesuales de un mismo evento, y que en esa dinámica seleccionan las partes constitutivas a las que hace referencia el „marco de predicado’, propusimos que la estructura conceptual, que postulamos como el evento de „cortar’, funciona a modo de *marco* semántico y que representa la escena completa del evento de „cortar’. De la misma manera argüimos que el *marco* de „cortar’ tiene una composición compleja constituida por dos sub-eventos: a) Un evento de actividad; y, b) un evento de afectación que se codifica como un resultado. Y finalmente, consideramos que la „presencia’ del *marco* emerge en la posibilidad que tienen los *ítems* en cuestión de evocar y actualizar todos los participantes involucrados en el evento de „cortar’, aunque en la semántica de ellos sólo sea “necesario” dos piezas para construir una oración con sentido gramatical.

Dijimos que la estructura argumental del evento de „cortar’ involucra varios elementos donde cada uno tiene una función específica en el *marco*. Estas partes o elementos los representamos de la siguiente manera: un elemento (X) o efectuator **corta** un referente (Y) o tema de otra entidad (F) o fuente con algo (Z) o instrumento, **dando** un algo (W) o resultado:

X <sub>[efectuador]</sub> **cortar** Y <sub>[tema]</sub> de F <sub>[fuente]</sub> **con** Z <sub>[instrumento]</sub> **da un resultado** W <sub>[resultado]</sub>

Creemos que la interrelación entre la Estructura Conceptual y la Estructura Argumental permitió la definición de papel semántico de los argumentos ya que la estructura conceptual del evento de „cortar’ sustenta su base en la idea de que las partes que la conforman vienen relacionadas semánticamente, hecho que permite interconectar elementos en un evento complejo asociado por una zona de significado. Consecuentemente, hay una interrelación de elementos que se organizan lógicamente en un paradigma. Tal punto de unión que implica varios elementos está sustentado en que son parte de la misma escena que conforma el evento de „cortar’, es decir, que son ítems pertenecientes a un *dominio* específico, en este caso el dominio de „cortar’ por el significado de „proceso de cortado’ que se implica en sus respectivos procesos. Esa idea nos llevó a considerar que los *ítems* que presentan interiorización de participantes asociados al evento designado eran elementos que lexicalizaban una parte del *marco semántico* de „cortar’. Esto último nos permitió organizar cuatro subclases verbales de carácter semántico-sintáctico: a) verbos de tema/paciente (descolar, despellejar, degollar); b) verbos de fuente (despeñar); c) verbos instrumentales (machetear, serruchar, navajera, tijeretear); y, d) verbos de resultado (rebanar).

Por otra parte, propusimos que el elemento de la lengua española que en su semántica tiene la misma o más o menos cierta correspondencia con la estructura conceptual y los elementos que conforman el evento de „cortar’; además de que sirve como „predicado rector’ para organizar a los *ítems* en cuestión (en una relación hiponimia-heporonimia), es el predicado nominado como *cortar*. Con esto quisimos decir que *cortar* lexicaliza los componentes de la estructura conceptual y de la misma manera, este *ítem* „hereda’ esos o algunos rasgos a las subclases que organiza.

Con respecto a la semántica del predicado *cortar* establecimos el valor o rol semántico de cada participante argumental: (X) o efectuator „quien corta un referente’, (Y) o tema/paciente la entidad „afectada’; (F) o fuente „el lugar de dónde se corta algo’; (Z) o instrumento „que es manipulado para cortar algo’ y (W) o resultado que es „el efecto causado en el referente afectado’. Definimos que por la semántica básica de „cortar’, éste es considerado como un verbo *causative achievement* cuando no para el rasgo de iteratividad, en dado caso la lectura sería de un *causative accomplishment*. En cuanto a los rasgos aspectuales, *cortar* lexicaliza los rasgos [+ dinámico], [+ télico] y [± puntual], es dinámico porque implica la energía necesaria para el desarrollo de una acción; télico porque denota un punto final inherente, y [± puntual] porque implica en algunos casos duración o ausencia de ella (por ser „instantáneo’ o „espontáneo’) cuando opera el rasgo de iteratividad.

Nos dimos a la tarea de hacer un análisis de rasgos paramétricos del evento y de los participantes de *cortar* para ver el influjo que estos tienen en los verbos de nuestro estudio. Establecimos que los rasgos paramétricos asociados al proceso de *cortar* que se relacionan con el evento son: a) los rasgos de la manera del evento; y, b) los rasgos de la manera del movimiento. En cuanto a la *manera del movimiento* decimos que estos son los rasgos que están como „fondo’ o que denotan, de forma „secundaria’, la manera en que se realiza la acción de *cortar*, por ejemplo „golpeando’, „cortar por fricción o tallando’ o „cortar como incisión’. Y con respecto a los rasgos asociados a la *manera del movimiento*, estos tienen que ver con la forma en que se lleva a cabo el movimiento en el proceso de cortar: (i) *Velocidad del movimiento*, (ii) *tamaño del movimiento* (cortos/largos), y (iii) la *dirección del movimiento* (arriba-abajo/ inclinado/ hacia delante). Por otra parte, en cuanto a los rasgos paramétricos asociados a los participantes, definimos, aquellos relacionados con el efectuator: [± fuerza], [± dificultad], [± violencia], [± cuidado] e [± intención negativa]; el tema/paciente, por ejemplo con los rasgos *solidez* (sólido-líquido), *dureza* (duro-blando), *grosor* (grueso-delgado) y *textura* (liso,-áspero); el Instrumento con el rasgo *filo*; y, (iii) el resultado con el rasgo *forma*.

Dijimos que el acceso a construcciones de *cortar* está justificado en la medida en que consideremos la idea de que a este predicado le subyace un esquema o *marco* que opera con 5 elementos. Estos 5 participantes pueden tener proyección en la sintaxis de forma regular (como frases nominales o con frases prepositivas, según sea el caso), o con movimientos a posiciones privilegiadas

(sujeto instrumental o resultado en función de objeto directo) o presentando algún fenómeno cambio de voz (pasiva, reflexiva, impersonal) o, incluso, con la presencia hasta de los 5 participantes en una cadena sintáctica.

Finalmente, en el capítulo 2 abordamos de forma general las metáforas y las frases hechas de cortar. De ello, sólo exploramos la idea de que los elementos, las características y los rasgos propuestos en la semántica de cortar, y que configuran el *marco semántico*, son los que avalan los significados extendidos o metafóricos de nuestros ejemplos.

Con respecto a los verbos que definimos como *verbos del tipo de „cortar’* establecimos a grandes rasgos que estos elementos se pueden organizar en un campo semántico donde el predicado „rector’ que permite la interconexión entre subclases es „cortar’. Consideramos que la interconexión entre los elementos de cada grupo se da porque los mismos en alguna zona de su significado comparten y lexicalizan el significado de „cortar’. Asimismo dijimos que el influjo de rasgos y características de *cortar* y el esquema o *marco* que subyace a los *ítems* en cuestión serán la base que sustente la caracterización semántica de dichos verbos. Mencionamos que los verbos del tipo de „cortar’ lexicalizan o „heredan’ algunos de estos rasgos constitutivos del *Marco* y del predicado „rector’ (por ejemplo los componentes de la estructura conceptual y de la estructura argumental, así como los rasgos semánticos de *cortar* –roles, participantes, etc.-). Y finalmente consideramos que las subclases verbales del tipo de „cortar’ además de que lexicalizan piezas constitutivas del *marco*, también tienen lexicalizado en su semántica a este esquema, de ahí la posibilidad de expandir los complementos base u otros elementos que sin tal presencia, se construiría una oración con sentido gramatical. Lo anterior nos permitió explicar que aunque se ha interiorizado un participante, no se ha cancelado la posibilidad de expandirse en la sintaxis.

Podemos afirmar que los verbos del tipo de „cortar’ *instrumentales* conceptualizan un evento de 5 participantes: *efectuador, tema/paciente, fuente, instrumento y resultado*, independientemente de que aun no se hayan documentado contextos en corpus donde se actualicen los 5 participantes; la posibilidad de actualización de todo el esquema no está cerrada.

Más allá de la intensidad comunicativa, de un proceso inferencial o de un rescate de elementos intertextualmente, la presencia o ausencia de elementos para *cortar* o de los verbos del tipo de „cortar’ no es arbitraria o anclada en la realidad,

más bien, como dijimos arriba, está motivada o sustentada por la presencia de un *marco* que configura el evento de „cortar’. Como dijimos esta *posibilidad* de expandir „todos’ los argumentos se debe a la activación del *marco* que le subyace a nuestros *ítems*.

Nuestros verbos *instrumentales* codifican los siguientes rasgos: [+ dinámico], [+ télico] y [± puntual], sin embargo la diferencia básica para la clasificación aspectual entre ellos radica en el rasgo de *puntualidad*. Algunos verbos serán clasificados como causative *accomplishment* (realizaciones, por tener duración temporal arbitraria interna) o *causative achievements* (logros, porque el corte es „instantáneo’ y no iterativo). En resumen dijimos que la configuración aspectual de los verbos del tipo de „cortar’ es de causative *accomplishments* para *tijeretear, machetear, hachear, serruchar, serrar, limar, lijar, cepillar, navajear* y presentan los rasgos aspectuales: [+dinámico], [+ télico] y [-puntual]. Por otro lado, el verbo *guillotinar* presenta una configuración aspectual del tipo causative *achievements* por ser un acto espontáneo; codifica el rasgo [+puntual]. También dijimos que estos verbos son inherentemente [+iterativos], salvo el caso que implica un solo movimiento instantáneo, como *guillotinar* que es [-iterativo].

En cuanto a la relación que hay entre los rasgos paramétricos y referenciales de *cortar* y nuestro objeto de estudio, establecimos las siguientes clasificaciones:

❖ Rasgos paramétricos del proceso

a) Modalidad del evento

- (i) Clase neutra: Los verbos instrumentales que consideramos en este tipo son: *tijeretear*
- (ii) Cortar golpeando: los verbos instrumentales que consideramos en este tipo son: *machetear, hachear*.
- (iii) Cortar tallando (por fricción): Los verbos Instrumentales que consideramos en este tipo son: *serruchar, serrar, limar, lijar, cepillar*.
- (iv) Cortar como incisión: Los verbos Instrumentales que consideramos en este tipo son: *navajear*.

b) Manera del movimiento

- (i) Velocidad del movimiento: Los verbos Instrumentales que consideramos que implican más velocidad de(l) movimiento(s) son: *tijeretear, guillotinar machetear, hachar, cepillar y navajear*
- (ii) Tamaño del movimiento: Los verbos Instrumentales que consideramos que implican un movimiento más amplio durante el proceso de cortado son: *guillotinar, machetear, hachar, cepillar y navajear*. Verbos que implican movimientos cortos, pequeños o finos son: Instrumentales: *tijeretear y navajear (al afeitarse)*
- (iii) La dirección del movimiento: Los verbos que implican dirección del movimiento del tipo *cortes de dirección* son: (i) verbos Instrumentales: *hachear*. Los verbos que implican la dirección o trayectoria del proceso de „cortar’ son *machetear, hachear, serrar, serruchar, limar o lijar*.

❖ Rasgos de predeterminación referencial de los argumentos

Efectuador:

- (i) [+ fuerza]: Verbos instrumentales que implican un mayor grado de fuerza: *machetear, hachear y serruchar*
- (ii) [+ dificultad]: Los verbos instrumentales que implican un mayor grado de dificultad son: instrumentales: *machetear, hachear, serruchar, serrar*.
- (iii) [+ violencia]: Los verbos que implican un mayor grado de violencia: Instrumentales: *navajear*.
- (iv) [+ intención negativa]: Los verbos que implican un mayor grado de intención negativa: Instrumentales *navajear, tijeretear*.

## Tema/paciente

- (i) *Solidez*: Todos los objetos afectados de los verbos que estamos revisando implican un mayor grado de *solidez* alto, en comparación con la densidad de lo líquido.
- (ii) *Dureza*: los objetos afectados de los verbos instrumentales que implican un mayor grado de *dureza* son: *hachear, serruchar, serrar, machetear*.
- (iii) *Grosor*: Los objetos afectados de los verbos instrumentales que implican cierto grosor son: *hachar, serruchar, serrar*
- (iv) *Textura*: Los objetos afectados de los verbos instrumentales que implican cierta „textura’ son: *cepillar (madera), limar, lijar*

Con respecto a los verbos del tipo de „cortar’ instrumentales concluimos que el acceso a construcciones está justificado por la presencia de *marco* que subyace a estos verbos, lo cual permite la aparición o proyección en la sintaxis hasta de sus 5 elementos: *efectuador, tema/paciente, fuente, instrumento y resultado*. Consideramos que para que nuestros *ítems* puedan generar oraciones con sentido gramatical deben tener una estructura argumental básica compuesta por el efectuador y el tema-paciente. También pueden presentar algún fenómeno de voz (pasiva, reflexiva, impersonal, sin embargo aunque no se documentaron puede haber casos marcados, por ser lo no esperado, donde los verbos pueden acceder a este tipo, por ejemplo *navajear (se navajeo en la cárcel para no sufrir más torturas)* Y concluimos que la “imposibilidad” de aparecer en construcciones incoativas de los verbos instrumentales, se debe a que su foco de acción está referido en la parte de la actividad del evento designado por el verbo y con ello en la afectación que se hace en otro referente.

Finalmente apuntamos casos que no presentan la característica de hacer referencia a un corte real (como abertura o desprendimiento): los casos metafóricos y algunas extensiones de significado de algunos verbos instrumentales (guillotinar, machetear, tijeretear y lijar). Consideramos que estos contextos pueden ser evidencias de cómo emergen los rasgos semánticos implicados en la semántica de nuestros verbos en estructuras sintácticas, mismos elementos que las licitan o avalan.

En general podemos decir que haber hecho una descripción de rasgos semánticos nos permitió justificar, con ello, las proyecciones oracionales y corroborar el principio de iconicidad entre significado y forma.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alarcos Llorach, E (1994) *Estudios de gramática funcional*. Madrid, Gredos.
- (1994) *Gramática de la lengua española*. Madrid , Espasa/ Calpe.
  
- Alsina, A (1967) *Predicate Composition: A Theory of Syntactic Function Alternations*. Universidad de Stanford.
  
- Basulto, Hilda (1991). *Diccionario de verbos. Teoría gramatical, conjugación, significado, notas de uso, agrupamientos*. Trillas, México, 883pp.
  
- Bello. A. (1984) *Gramática de la lengua española*. Madrid EDAF.
  
- Beniers Jacobs, Elisabeth 1985; *La noción de productividad vista en relación con la derivación española*. tesis doctoral, El Colegio de México, México.
- (1994) *El proyecto de descripción del sistema derivacional del español de México: su metodología*. En *Memorias de las Jornadas Filológicas*.
- (2002). *La base de los verbos denominales ¿Participante de oración principal o modal?* NRFH, 2. 405-425
- (2004). *La formación de verbos en el español de México*. COLMEX, UNAM. 240 pp.
  
- Blinkenberg 1960 *Le problème de la transitivité en français moderne. Essai syntactosémantique*. Kobenhavn: Ejnar Munksgaard.
  
- Bosque, Ignacio y Demonte, Violeta. (1999) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa.
  
- Brankhuis, Hans, Carnips, Leonie, De Wind, Maarten (1996). *Inalienable possession in locational constructions: An apparent problem*. En *Linguistic in the Netherlands*. Amsterdam, John Beaijamills 34-48.
  
- Bresnan, Joan y Ronald M Kaplan (1982): *Introduction: grammar as mental representations of language*. En *The Mental Representations of Grammatical Relations*, Cambridge, MIT.
  
- Bruck, R.A (1993). *Affectedness and other semantic properties of English denominal locative verbs*. En *American speech*. 68, 2, Verano 139-160.
  
- Butter, Chris. (2002) *Verb of cutting and the FLM/RRG lexical grammar model: a detailed corpus study of cut*. Center for Applied Language Studies, University of Wales Swansea, UK.
  
- Campos, H. (1999): "Transitividad e intransitividad", *Gramática de la Real Academia Española*, vol. 2, cap. 24. Madrid: Espasa-Calpe, pp. 1519-1574.
  
- Cano Aguilar, R (1981) *Estructuras sintácticas transitivas en español actual*. Gredos, Madrid.
  
- Chomsky (1970): *Remarks on Nominalizations en Readings in English Transformational Grammar*. R. A. Jacobs y P-S. Rosebaum (eds), Waltham, Ginn.
- (1979): *Reflexiones sobre el lenguaje*, Barcelona-México. Ariel
- (1980): *Estructuras sintácticas*. México S. XXI

- Cifuentes Honrubia, J. L (2006): *Verbos denominales locales en español*. E. de Miguel A. Palacios y A. Serradilla (eds.): *Estructuras léxicas y estructura del léxico*, Frankfurt: Peter Lang, 2006, págs. 247-271.
- (2005) *Sobre verbos locatum y de localización*. L. Santos Río – J. Borrego – J. F. García Santos – J. J. García Asencio – E. Prieto de los Mozos (eds.): *Palabras, norma y discurso. En memoria de Fernando Lázaro Carreter*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 2005, págs. 333-346.
- Clark, Eve V. y Herbert H. Clark (1979) *When nouns surface as verbs*. En *Language*. pp. 767-811.
- Coseriu, Eugenio (1977): *Principios de semántica estructural*. Madrid Gredos.
- (1978) *La formación de palabras desde el punto de vista del contenido*. En *Gramática semántica e universales*. Madrid, Gredos.
- Demonte, Violeta. (1988). *Remarks on Secondary Predicates: C-command, extraction, and Reanalysis*. *The linguistics Review*. 6, 1-39.
- Diessel, H (1999). *Demonstratives. Form, function and grammaticalization*. Amsterdam: Jhon Benjamins.
- Dik, S. C (1978): *Functional Grammar*. Dordrecht, Foris Publications.
- Door, B.J.(1993) *Machine Translations: A View from the Lexicon*. Cambridge: MIT Press.
- Dowty, David R. (1979): *The semantics of aspectual classes of verbs in English*, en *Word, meaning an Montague grammar*. Dordrecht, Holland, D. Reidel, pp 52-71.
- (1972) *Temporally Restricted Predicates*. *Syntax and semantics*. John P. Kimball (ed), Academic Press, pp. 51-62.
- Emsel, (2002) *Enfoques semánticos en el estudio de palabras en español*.
- Fillmore, Charles (1968): *The case for case*. En *Universals in Linguistics Theory*. Eds. E Bach y Robert T Haiman. New York, Holt, Rinehart & Winston, pp. 1-51.
- (1977) *The case for case*. Reopened, en P. Cole y J.M. Sadock (eds) *Syntax and semantics*, New York, Academic press. 59-81pp.
- (1981) *Frame semantics*. Edit. The linguistic society of Korea.
- (1982) *Frame semantics*. En *linguistics in the Morning calm*. Selected paper from sicol-181 pp 113-137, Seúl: Handhing Publishing Company.
- Foley, William A. y Robert D. Van Valin (1984). "The semantic structure of the clause", en *Functional syntax and universal grammar*. Cambridge University Press, Cambridge, pp. 27-74.
- García Miguel, (1991) "La duplicación de complemento directo e indirecto como concordancia" *Verba*, 18: 375-410.
- (1995) *Transitividad y complementación preposicional en español*. Universidad de Santiago de Compostela.
- García Yebra, Valentí. (1988) *Claudicación en el uso de preposición*. Gredos, Madrid.
- Gili Gaya. (1983) *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona, Bibliograf.

- Givón T (1984) *Syntax: A Functional-Typological Introduction*. Vol 2, Amsterdam, Benjamins.
- (1993), *English Grammar: A function-based introduction*, Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Gómez Manzano, Pilar et all. (2002) *ejercicios de gramática y de expresión (con nociones teóricas)* ed. Centro de estudios Ramón Areces S.A. Madrid.
- Green, Georgia. (1970). *How Abstract is Surface Structure?. Papers From the Sixth Regional Meeting*. 270-281 pp.
- Grimshaw, (1990) *Argument Structure*. Cambridge, The MIT press.
- Gruber, J. S. (1976) *Lexical Structures in Syntax and semantics*. Amsterdam: North Holland (originalmente aparecido como tesis doctoral del MIT en 1965 *Studies in Lexical Relations*).
- Grubig, H. Bernhard. (1992). *Zur Frage der grammatischen Repräsentation therischer und kategorischer Sätze*. Informatiosstruktur un Grammatik, Joachim Jacobs (ed.) Linguistische Berichte. Sonderheft. No. 4, Westdeutscher Verlag.
- Guemann, Steven Allen. (1990). *Secondary Predication in English and Spanish*. Doctoral dissertation, University of California, Berkeley.
- Gutiérrez Ordóñez (1978) *Sobre los dativos superfluos*. En *Archivum*, XXVII-XXVIII pp. 415-452
- (1997) *Principios de Sintaxis Funcional*. Madrid: Arco Libros
- Hale, Ken and Keyser, Jay (1997). *On The Complex Nature Of Simple Predicators*. En *Complex Predicates*. Stanford, California.
- Halliday, M.A.K., (1967) "Notes in transitivity and theme in English": Parts 1, 2 & 3, *Journal of Linguistics* n°3.1, n°3.2, n° 4.2., 1967/8.
- (1985) *An Introduction to Functional Grammar*. Londres, Long-man.
- Haspelmath, M. *More on Typology of Inchoative/causative Verb Alternations*. En C Bernard y M. Polinsky (eds) *Causatives and Transitivity*, Amsterdam-Philadelphia, Benjamins, pp 87-120.
- Hernanz, M. Ll. y J. Brucart (1987). *La sintaxis*. Barcelona, crítica.
- Hjelmslev L. (1943) *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*. Madrid, Gredos.
- Hopper, P y S. Thompson. (1980) *Transitivity in Grammar and Discourse*. En *Language*, 56, num. 2.
- Ibáñez Cerda, Sergio (2004). *Estructuras Verbales de dos objetos. Hacia una redefinición Semántico-Sintáctica del Problema. El caso de los verbos de "Poner" y de "Quitar"*. Tesis Doctoral. UNAM, México.
- (2005) *Los verbos de movimiento intransitivos del español. Una aproximación léxico-sintáctica*. INAH, México.
- (en prensa).

- Jackendoff (1972): *Grammatical relations and functional structure*. En *Semantic Interpretation in Generative Grammar*. Cambridge & London, The MIT press pp 25-46.
- (1977) *X syntax: A study of phrase structure*. Cambridge, Massachusetts, MIT.
- (1990) *Semantics structures*. Cambridge & London, The MIT press.
  
- Jolly, Julia A. (1993). Preposition assignment in English. *Advances in Role and Reference Grammar*, ed. Robert D. Van Valin, Jr., 275-310. Amsterdam and Philadelphia: John Benjamins.
  
- Kiparsky Paul (1997). *Remarks on Denominal Verbs*. En *Complex Predicates*. Stanford, California. 1997.
  
- Kleiber, George (1995): *la semántica de los prototipos: categoría y sentido léxico*. Madrid Visor.
  
- Lakoff, George (1968) *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid, Cátedra.
  
- Langacker, (1990) *Concept, image and symbol: the cognitive basis of grammar*. Berlin, Mouton de Gruyter.
- (1991) *Fungations of cognitive grammar*. Stanford California, Stanford University.
  
- Larson, Richard and y Gabriel. Segal. (1995). *Knowledge and Meaning. An Introduction to semantic Theory*. The MIT Press.
  
- Levin, Beth (1993) *English verb classes and alternations*. Chicago & London The university of Chicago Press.
  
- Lobo-Serna, Alfonso (1980) *Morfología y sintaxis del español y del latón*. Stern editorial, Bogotá.
  
- Luján, Marta. (1980). *Sintaxis y semántica del adjetivo*. Ediciones Cátedra.
  
- Luna Traill, Elizabeth et all (2005) *diccionario básico de lingüística*. UNAM, IIFL.
- (2000) *a propósito de complementos adnominales: una muestra del habla de la ciudad de México*. En WOTJAK Gerad (ed) *En torno al sustantivo y adjetivo en español actual. Aspectos cognitivos, semánticos, (morfo)sintácticos y lexicogenéticos*. Ed. Iberoamericana.
  
- Lyons (1983) *Lenguaje, significado y contexto*. Barcelona, Teide.
- (1997) *Semántica lingüística: una introducción*. Barcelona-México, Paidós.
- Mairal, Ricardo (2002) *Why notions of lexical template? ANGLOGERMANICA ONLINE 2002*,
  
- Maira Uson, Ricardo, y M. de J. Pérez (eds) (2002) *New perspective on predicate Structure in Functional Grammar*. Berlín-New York Mouton de Gruyter.
  
- Mairal Usón, Ricardo y Faber, Pamela (2002) *Lexical Templates and Functional Grammar*. En *New perspective on predicate Structure in Functional Grammar*.: R Mairal/ Pérez M.J. (eds), 39-94.

- Mingorance (1984) *Lexical Fiel dan Stepwise Lexical Descomposition in a Contrastive English.Spanish Verbs Valency Dictionary*. EN RRK Hartmann (ed) *Proccedings from the I International Conference on Lexicography*, Tübingen, Niemeyer, 225-236.
- (1987) *Classematics in a Functional-Lexematic Grammar of English*. En *Actas del X Congreso Nacional de la Asociación Española de Estudios Anglo-Norteamericanos*. Zaragoza, Publicaciones de la Universidad, 377-382.
- (1990) *Functional Grammar and Lexematics*. En J. Tomaszczyk & B. Lewandowska (eds) *Meaning and Lexicography*. Amsterdam/Philadelphia, J. Benjamins.
- (1994) *La lexicografía Onomasiológica*, en H Hernández (ed.) *Aspectos de lexicografía Contemporánea*. Barcelona, Bibliograf.
- (1995) *Lexical logic an Structural Semantics*. En *Panorama der Lexikalischen Semantik*. Thematische Festschrift aus Anlass des 60. Geburtstags von Horst Geckeler, 461-474.
- (1998) *El modelo lexemático-funcional: El legado lingüístico de Leocadio Martin Mingorance*. Ed Amalia Martin Ruabiales. Foreword by Gred Wotjak, Granada, Universidad de Granada.
- Mithun, Marianne (1984): *The evolution of noun incorporation*. Lan 60.
- Moreno Ortiz, Antonio; Pérez Hernández, Chantal (2002). *Integración de la semántica ontológica y los patrones léxicos en las descripciones interlingüísticas*. Studes in contrastive linguistics: Proceedings of the 2nd International contrastive linguistics conference. Santiago de Compostela.
- Napoli, Donna Jo. (1989). *Predication Theory*. Cambridge University Press.
- Nichols, Johanna. (1978). "Secondary Predicates", *Proceedings of the Fourth Annual Meeting of the Berkeley Linguistic Society*. Berkeley Linguistic Society, 11-127pp.
- Perlmutter, D.M. y P. Postal (1977) *Toward a Universal Characterizatons of passivization*. En *Proceedings 4d Annual Meeting of the BLS*, Berkeley, Universidad de California.
- (1978) *Impersonal Passives an the Unaccusative Hypothesis*. En *Proceedings 3d Annual Meeting of the BLS*, Berkeley, Universidad de California.
- Pottier, Bernard (1970): «Sobre la naturaleza del caso y de la preposición», *Lingüística moderna y filología hispánica*, Madrid, Gredos, 1968, 137-143.
- (1997) "¿Existen verbos seriales en español?", *Varia lingüística y literaria. 50 años del CELL*. Eds. Rebeca Barriga Villanueva y Pedro Martín Butragueño. El Colegio de México, México, t. 1, pp. 83-87. (*Publicaciones de la Nueva Revista de Filología Hispánica*).
- Real Academia española (2001) *Gramática de la lengua española*. Madrid, Espasa-Calpe.
- (2000) *Diccionario de la lengua española*. Madrid, Espasa-Calpe.
- Rosen, Sara (1989) *Two types of noun incorporation: A lexical analysis*. Lan 65.
- Sánchez Gómez, Elia (2007): *Análisis semántico-sintáctico de los verbos del tipo de "acusar"*. Tesis de Maestría. UNAM, México.
- Rosthstein, Susan, D. (1985). *The Syntactic in Philosophy*, Chap. Verbs and Times, Cornell University Press.
- Sánchez Valencia, Víctor (1999) *Semántica aspectual y predicación secundaria*. En *Revista Hispanoamericana de Filosofía* Vol XXXI No. 93.

- Silverio, Sandra Mara (1998). *Relaciones sintácticas presene na estructura lexical*. En *Estudios Lingüísticos*. 27, 854-859.
- Schroten, Jean. *Las raíces de las palabras derivadas españolas y su categoría*.
- Talmy, Leonard (1985) "Lexicalization patterns: semantic structure in lexical forms", en *Languge tipology and sintactic description. Vol III: Gramatical categories and the lexicon*. Ed. Timothy Shopen, Cambridge University Press, Cambridge, London, New York.
- (1996) *The Windowiing of attention in language*. En *Grammatical Construcctions. Their From and meaning*. Shibatani m. & S. Thompson (eds), Oxford, Claredon Press.
- Tesnière (1979) *Elementos de sintaxis estructural*, Madrid, Gredos. (texto originalmente editado en francés en 1959).
- Ullman, Stephen (1962) *Semántica: introducción a la ciencia del significado*. Madrid, Santillana, 1991.
- Val Álvaro, J. F. (1994): "Formación léxica verbal y restricciones sobre la estructura oracional (verbos denominales)", F. Hernández Paricio (ed.), *Perspectivas sobre la oración*, Zaragoza: Universidad, 229-255.
- Vandooren (1993) *Divergences de traduction el architecture de transfert*. En Bouillon y Clas (eds) pp 77-90.
- Van Valin y LaPolla (1997) *Sintax, structure, meaning and function*. New York, Cambridge University.
- Van Valin (2004) *Lexical representation, co-composition, and linking syntax and semantics*.
- (2005). *Exploring the Syntax and Semantic Interface*. Cambridge: OUP.
- Warnock, G. J. (1953): *Berkeley*, Berkeley, London: Pelican.
- Winkler, Susanne. (1996). *Focus and Secondary Predication*, Mouton de Gruyter.
- Wilkins, D. y R. Van Valin (1996) *The Case for effecto: Case Roles, Agents and Agency Revisited*. En M. Shibatani y S. Thompson (eds) *Grammatical Constructions: Their Form and Meaning*, Oxford, OUP. Pp. 289-322.
- Williams, E. (1981). *Argument Structure and Morphology*. en *The Linguistic Review*. Pp.81-114
- WOTJAK, Barbara (1989). *Inkorporierung und Valenztheorie*. en *Dentisch als Fremdsprache*. 26, 6, 323-329.

## **CORPUS**

### **a) Tomado de las siguientes páginas de Internet:**

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <<http://www.rae.es>>

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>>

MARK DAVIES = [www.corpusdelespanol.org](http://www.corpusdelespanol.org)

ADESSE: <http://webs.uvigo.es/adesse/>

### **b) Producciones de escritos de un grupo control de 150 hablantes.**